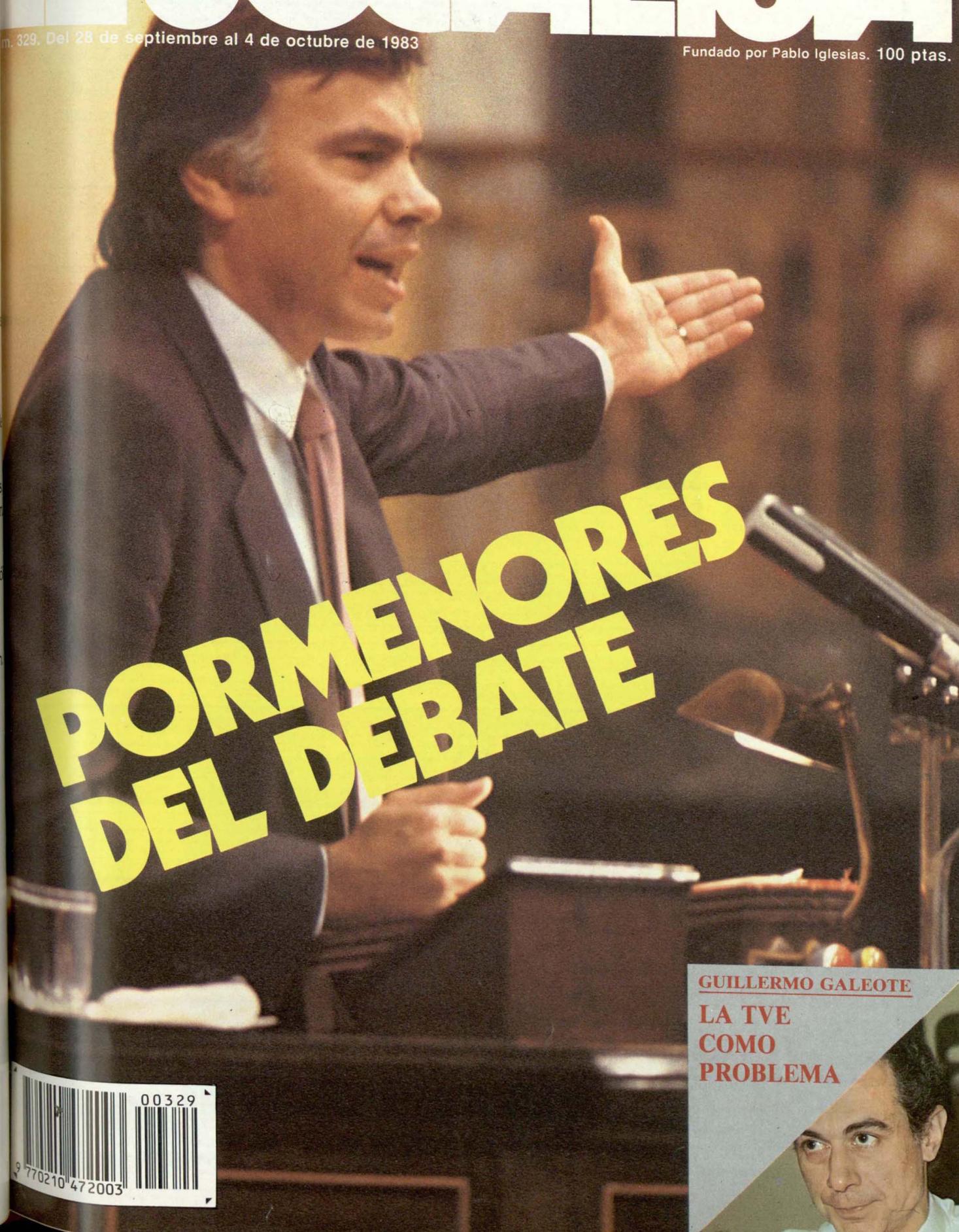


EL SOCIALISTA

m. 329. Del 28 de septiembre al 4 de octubre de 1983

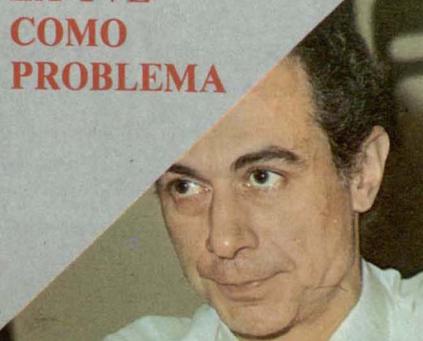
Fundado por Pablo Iglesias. 100 ptas.



PORMENORES DEL DEBATE

GUILLERMO GALEOTE

**LA TVE
COMO
PROBLEMA**



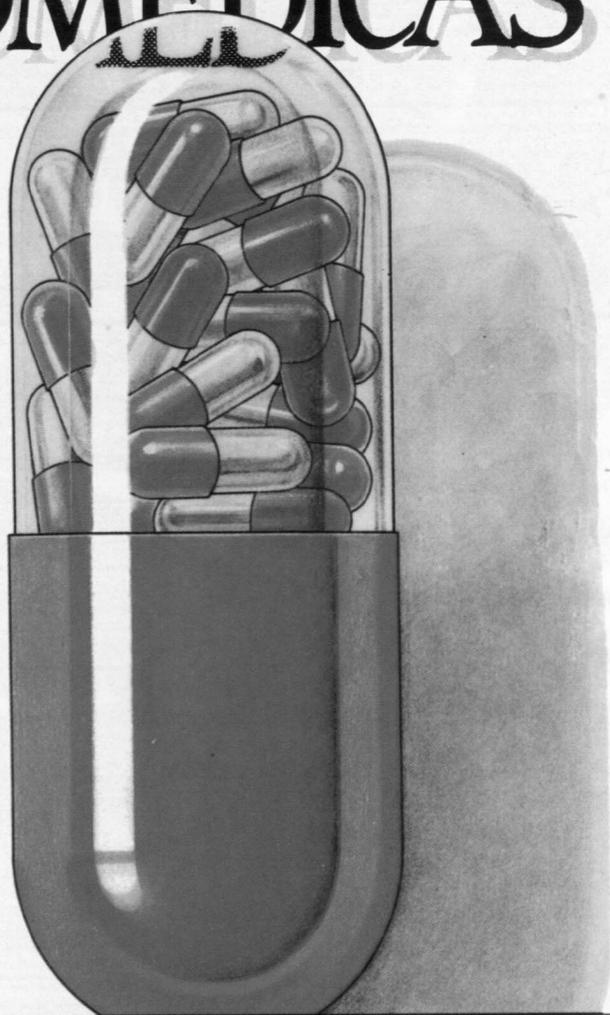
00329



9 770210 472003

BECAS

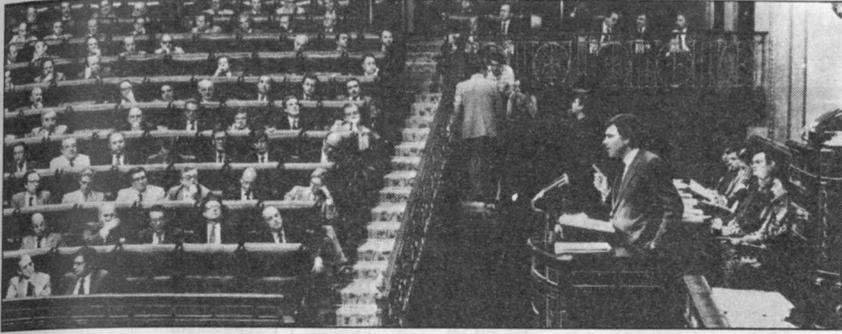
**PARA
INVESTIGACION
EN CIENCIAS
BIOMEDICAS**



El plazo de solicitud para
esta convocatoria
finaliza el 5 de octubre.

 **CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE MADRID**
cajamadrid

280
aniversario



El estado de la nación

El Congreso de los Diputados dedicó la semana al análisis y debate de la situación del país. El presidente Felipe González se mostró moderadamente optimista sobre la situación económica y habló de la política exterior, el estado de las autonomías —sobre el que hizo ofertas concretas— y de la libertad y la seguridad. Todos los grupos parlamentarios, excepto el socialista, presentaron mociones en línea con el programa del Gobierno socialista. **Págs. 10 a 15.**

Fantaespías

Los más recientes estrenos cinematográficos y teatrales han traído de nuevo a la actualidad el tema de los espías. Por si la ficción no bastase, el incidente del *Jumbo* sudcoreano consigue que la realidad se confunda con la fantasía más típicamente tópica de los argumentos de la maniquea obra de Ian Fleming. **Págs. 39 a 49.**



Retirada de fármacos

Un total de 111 especialidades farmacéuticas serán retiradas del mercado antes del 1 de octubre, cumpliendo el primer dictamen técnico del Plan Selectivo de Medicamentos. Asimismo, otros 25 compuestos farmacéuticos deberán modificar sus indicaciones. Es la primera vez que el Ministerio de Sanidad ordena la retirada de fármacos inútiles, de indescriptible análisis o simples placebos. **Págs. 16 y 17.**

«La democracia nicaragüense será presidencialista»



La afirmación fue hecha a EL SOCIALISTA por el ministro del Interior y dirigente sandinista, Tomás Borge. El mandatario de Nicaragua explicó también que las autoridades de su país tomarán medidas de control sobre los posibles miembros de la ETA que pueda haber en Nicaragua. **Págs. 33 a 35.**

Nombres y hechos 4 y 5
 Sir Cámara 6
 Editorial 7
 Crónica política 8 y 9
 El estado de la nación . 10 a 15
 Retirada de fármacos nefastos 16 y 17
 Entrevista con G. Galeote 18 a 22
 Castilla-la Mancha: el trasvase 23
 Protestan los alcaldes .. 24 y 25
 Asturias: Comisiones se tira al pozo 26 y 27

Euskadi: violencia como símbolo 28
 Sagunto espera soluciones 29 a 31

SUPLEMENTO
(Nosotros los socialistas) I a IV

Entrevista con Tomás Borge 33 a 35
 Líbano: alto el fuego .. 36

Sigue la amenaza sobre Ormuz 37
 Asamblea General de la ONU 38
 Cultura: de fantaespias 39 a 47
 Tebeos y televisión 48 y 49
 Libros, por A. Sorel ... 50
 Sociedad: los cristianos por la paz 51 a 53
 Deportes 54
 Hemeroteca 55
 Pasatiempos 56
 Documento: el loco de la Moneda 57 a 61
 Chumy-Chúmez 63



Bomberos y alcaldes

Paradoja de paradojas y todo paradoja. Resulta que en la España de los incendios, la sequía y las catástrofes hay igual número de alcaldes que de bomberos. Alcaldes tenemos aquí en torno a los siete mil quinientos. Bomberos hay apenas ocho mil, con cien *moto-bombas* y sesenta y dos kilómetros cuadrados por cabeza. Claro que, cuando se producen los incendios, en algunos pueblos también los alcaldes contribuyen a apagarlos.

Premios de Periodismo

El presidente del Gobierno entregó la pasada semana los Premios Nacionales de Periodismo 1982. Los premios, en cuestión, correspondieron a José Joaquín Iriarte, por la mejor emisión radiofónica; a Gabriel Carvajal, por sus reportajes gráficos; a José Luis Martín Prieto, por sus reportajes sobre el proceso

del 23-F; a José Domingo Aliaga, por su labor periodística dedicada a la infancia y la juventud, y, finalmente, a Antonio Barrena, director de *El Correo Español-El Pueblo Vasco*, y Juan Luis Cebrián, director de *El País*, por su dedicación y actividad profesional.

Enhorabuena.



De izquierda a derecha: Jesús Polanco, Antonio Barrena, Juan Luis Cebrián, Felipe González, Gabriel Carvajal, José Domingo Aliaga y Joaquín Iriarte.



Teresa Berganza

La soprano internacional Teresa Berganza ofrecerá el 1 de octubre próximo un recital benéfico en la basílica del Monasterio de El Escorial. La soprano española cantará obras de Vivaldi, Brahms, Gustavino y Berg. Los fondos recaudados se destinarán a la compra de instrumentos para los niños que estudian en el Conservatorio Padre Antonio Soler de San Lorenzo de El Escorial.

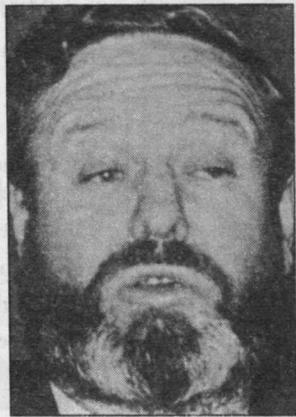
Descanso de los niños

Los payasos Gabi, Fofó y Fofito dejarán en paz a los niños españoles por un año. Los payasos, en cuestión, se van a Latinoamérica a vender sus producciones para Televisión Española y a actuar para las televisiones latinoamericanas.

Buen viaje tengan los payasos. Buena estancia, Milikito. Este se queda.

La cabeza de Balbín

Después de las dimisiones al pormenor habidas en los telediarios del Ente, Balbín, en pleno debate sobre el estado de la nación, ha decidido dejar la dirección de los servicios informativos y recluirse en «La clave». Gesto el de José Luis Balbín, oiga. Gesto tardío, dicen muchos.



Coordinador Curiel

Va a comenzar el debate sobre el estado de la nación. Enrique Curiel (PCE) invita a determinados periodistas a comer en el restaurante del Congreso para contarles lo que va a decir Santiago Carrillo y exponerles la estrategia del partido ante el debate. Mientras Curiel habla, el propio Santiago Carrillo come en el mismo restaurante, en una mesa de al lado, con su secretaria. ¿Qué pasa en el PCE?, se preguntan los pe-



riodistas. ¿Por qué no cuenta Curiel lo que va a decir Carrillo y no es el propio Santiago quien nos lo dice?

Mando antiterrorista en Francia

Este hombre que aquí ven es el nuevo responsable de la lucha antiterrorista al otro lado de la frontera, en Francia. El subprefecto Alain Tourre coordinará la lucha antiterrorista desde Bayona, en el sur de Francia, y se encargará de la brigada especial en el país vasco-francés.



El puente de Toro

Lo viejo también se derrumba y cae por los suelos, aunque menos que lo nuevo. Así quedó el puente románico de Toro que, hasta hace escasas fechas, se consideraba irrompible. El hundimiento de uno de sus ojos ha creado un grave problema

a los agricultores zamoranos, que en estas fechas transitan con sus tractores de remolacha camino de la azucarera.

La azucarera se encuentra al otro lado del Duero. El alcalde y los vecinos de Toro reclaman una solución urgente.

Las Vulpes, desmembradas

Ya no torturarán ansones con sus sonos, ni escandalizarán bienpensantes. Las Vulpes, el grupo punk lanzado a la fama desde el gabinete de imagen de AP-PDP y el diario «ABC»,

han tocado fin y se han disuelto. Con ellas se fue el escándalo de un tiempo torpe en el que se empleó al diario «ABC» para intentar ofender la moral y las buenas costumbres.



Rafa, el peronista

Rafael Anson, hombre de imagen y gastronomía, ex director del Ente Público RTVE, jefe de gabinete electoral de UCD, primero, y de AP, después, llegará un día de éstos a la Argentina para hacerse cargo de su nuevo destino: la campaña de imagen del neoperonista Italo Luder.

LA ESQUINA

La LODE

Se habla en los últimos días de una frialdad terrible en las relaciones de la jerarquía eclesiástica con el Gobierno. Aunque nunca se había hablado de calor en esas relaciones, se habla ahora de enfriamiento. (Los enfriamientos son muy propicios en los otoños calientes.)

El motivo del enfriamiento que nos ocupa es, en opinión de los observadores de atmósfera, la Ley Orgánica del Derecho a la Educación, sigla LODE. A la citada ley se le atribuyen propiedades energéticas para el otoño-invierno y, quizá también, para la primavera. En la jerarquía católica hay distintas posiciones contra la LODE. La jerarquía no es uniformemente fría o caliente. La jerarquía no es isotérmica.

Parece que una ley que viene a reconocer el derecho a la educación, a la libertad de conciencia y de cátedra, y a poner los puntos sobre las íes en materia de subvenciones a los centros privados, exigiendo claridad y transparencia sobre el destino de las mencionadas subvenciones, no es del agrado de determinados sectores *habituados* y poco acostumbrados a rendir cuentas. La LODE no suprime nada. Únicamente reconoce derechos y exige claridad sobre el dinero de todos los españoles que se destina a subvencionar colegios privados. La LODE utiliza el criterio de proximidad al colegio privado de que se trate de acceder al mismo, no el criterio de clase social que ahora venía dado por la realidad. La LODE es razonable. No hay que enfadarse.

Los empresarios de la enseñanza tendrán que decir por fin quién es Galdós. Aunque el autor de «Fortunata y Jacinta» nunca fue santo del agrado de algunos sectores, que preferían a don José María Pereda; ahora, como viene en los billetes de mil, tendrán que explicarlo claramente cuando esos billetes salgan del Estado.

LUCAS DE LAVAPIES



SIR CAMARA: CORRESPONSAL SIN IGUAL

-NO SE SI ABORTAR,
TOMAR SAGUITO,
MORDER A BOYER,
HACERLE UNA ANO-
GADILLA A MORAN
O BESAR A FELIPE.

ALGO RARO ME
PASA HOY. NO
SE SI VOY O VEU-
GO. SI SOY O ES-
TOY... EN GRUPO
O SOLO. POPULAR
O IMPOPULAR...

¡CLINC!
¡PLOFI!
¡API!
¡PDP!
¡JUL!

LAS CINCO
DE LA TARDE.
YA HA ENTRAO
EL ELEFANTE
EN LA CACHA-
PRERIA...

¡PUES... LO DICHO...!
NO SE SI VESTIR
ME DE EMPLEADO
DE BANCA, DE
SUA DE CASA,
DE BOTQUES DE
HOTEL O DE ES-
TUDIANTE.

¡YA SE! ME
DISFRAZARE
DE CAJERA
DE SUPER-
MERCADO.
ASI LE PODRE
PEDIR AUTO-
GRAFOS A
FRAGA.

PORQUE
CREO QUE
SE HA
QUEDADO
SIN SER
VICIO Y
BAJA EL
A LA COMPRA

ME SENTIRE
MUY
IMPORTANTE.
UN KILO DE
LENTEJAS FRAN-
CESAS, 183.

UN KILO DE
ARROZ, 94.
DOS PUNTOS

JABON DE
COCINA, 45.
ESTUCHE SOPI-
CALDOS, 90.

ACEITE DE
GIRASOL, 168.
ACEITE DE OLIVA,
234 PTS/LITRO.

UNA BOTELLA
DE VINO DE
MARCA 400.

UN KILO DE
ALETA DE
AÑOJO, 620.

UN FRASCO
DE SAL DE
FRUTAS 160.

QUE IMPORTANTE SE
SIENTE UNA SABIENDO
QUE LE ESCRIBE LOS
DISCURSOS A FRAGA.

Tras el debate: de cara a la realidad

LA radio y la televisión han difundido, en directo o en diferido, el discurso del presidente del Consejo de Ministros y todos cuantos luego se pronunciaron en el curso del debate celebrado la pasada semana en el Congreso. Todos los ciudadanos han podido enterarse de lo que se dijo en el hemiciclo, de los informes documentados, de los diferentes criterios e incluso de los comentarios recogidos por los periodistas en los pasillos. Cada ciudadano se habrá formado, lógicamente, su propia opinión sobre la actuación del Gobierno, las medidas puestas en práctica para resolver los problemas —expuestos con claridad meridiana—, así como los proyectos a medio y largo plazo. Podrá o no estar de acuerdo con la obra realizada y con la anunciada, pero lo que después del debate nadie podrá alegar es el desconocimiento de la realidad y, por consiguiente, de la propia responsabilidad, porque la tarea de resolver los problemas que todos afrontamos —y cuyas consecuencias todos sufrimos— a todos concierne. Los datos que reflejan esa realidad, más que los argumentos, demuestran que no hay motivos para el pesimismo. La política económica efectuada ha contenido el gasto público y los Presupuestos Generales recién presentados reducen la cuantía del déficit en proporción con el Producto Interior Bruto (PIB); se ha reducido la inflación y se han adoptado las medidas necesarias para obtener una disminución más sustanciosa en el ejercicio de 1984; se ha conseguido frenar el incremento del paro y se han introducido en los Presupuestos elementos que estimularán la inversión privada; no se consiente ni se consentirá el despido libre, como no se permite en casi ningún país de Europa, pero se admitirán sistemas de contratación que contribuyan al estímulo de la inversión. Podríamos referirnos a otros muchos aspectos de la obra del Ejecutivo, todos ellos con resultados positivos, pero basta con los enunciados,

que son precisamente los que más directamente inciden en la mejora de la situación económica de la nación, para mostrar que el optimismo no carece de fundamentos. Pero también para mostrar que la realidad, tal como es y como ha sido expuesta por el presidente del Gobierno, no permite echar las campanas al vuelo, sino que, para vencer sus facetas negativas, es necesario el esfuerzo de todos, de todos sin excepción, de empresarios, financieros, trabajadores, la Administración y las organizaciones patronales, los sindicatos y los partidos políticos. En España, por mala herencia, naturalmente, se tiene la costumbre de encomendar y atribuir todo al Gobierno, lo bueno y lo malo. Pero la salida de la crisis no depende exclusivamente, sin rebasar el marco del sistema, de la política económica que ponga en práctica el Gobierno. Quiere esto decir que los resultados positivos alcanzados pueden mejorarse muchísimo en el próximo ejercicio, no sólo a base de la adecuada aplicación de la política decidida por el Gobierno, sino mediante la contribución de todos los ciudadanos y, principalmente, de todos los entes privados que de un modo inmediato influyen en la evolución económica. Eso lo han podido comprender perfectamente todos los ciudadanos que han seguido el debate parlamentario.

Entre los beneficios aportados por el debate, sin duda el más importante ha sido el de permitir no sólo que los políticos se aproximaran a la realidad, sino que ésta se haya expuesto de forma que fuera comprendida por todos los ciudadanos. La realidad y la ausencia de alternativas viables y convincentes a la política del Gobierno. Pues no es suficiente —ni convincente, por supuesto— decir no, simplemente, como algún representante de la oposición, sin proponer y argumentar otras soluciones factibles, algo más que la mera palabrería. También de eso se han percatado los ciudadanos.

EL SOCIALISTA

Director en funciones: Angel Merino.

Redactor jefe: Luis Díez.

Redacción: Enrique Gomáriz, Marisol Padilla, Antonio Benito, Eliseo Ferrer, Humberto Forero y María García Villar.

Colaboradores: Félix Grande, Andrés Sorel, Hortensia Campanela, Mariano Navarro, Víctor M. Ferreras, Luis Martínez, Andrés Cañas, Angel Fernández Santos, Rafael Tuñón, Arturo Reverter, Ramón Mayrata, María J. Rivera, Julio Martínez, Rafael Serra, Lourdes Grass, Maica Prieto, Juana Salabert, José María Fa-

jardo, Ana Salado, Víctor Claudín, Mercedes G. Martín, José María Moreno, J. Suárez, Esther Benítez, Jesús Zulet, Sir Cámara, Chumy-Chúmez, Regina Rodríguez y Lucrecia Maldonado.

Archivo y documentación: Esteban Pulgar. **Fotografía:** Miguel Otero y servicios Cover, EFE, Sygma y Gamma.

Redacción y administración: Santa Engracia, 165, Madrid-3. Teléfonos: 233 55 00, 233 55 08, 233 55 09 y 233 67 44.

Depósito legal: M. 845-1977

Imprime:



ALFAMBRA
INDUSTRIA GRAFICA

Carretera de Barcelona, Km. 11,200.
Madrid-22.

Distribuye: Marco Ibérica, S. A. Carretera de Irún, kilómetro 13,35. Madrid-34.

Gerente: Felipe González Mota.

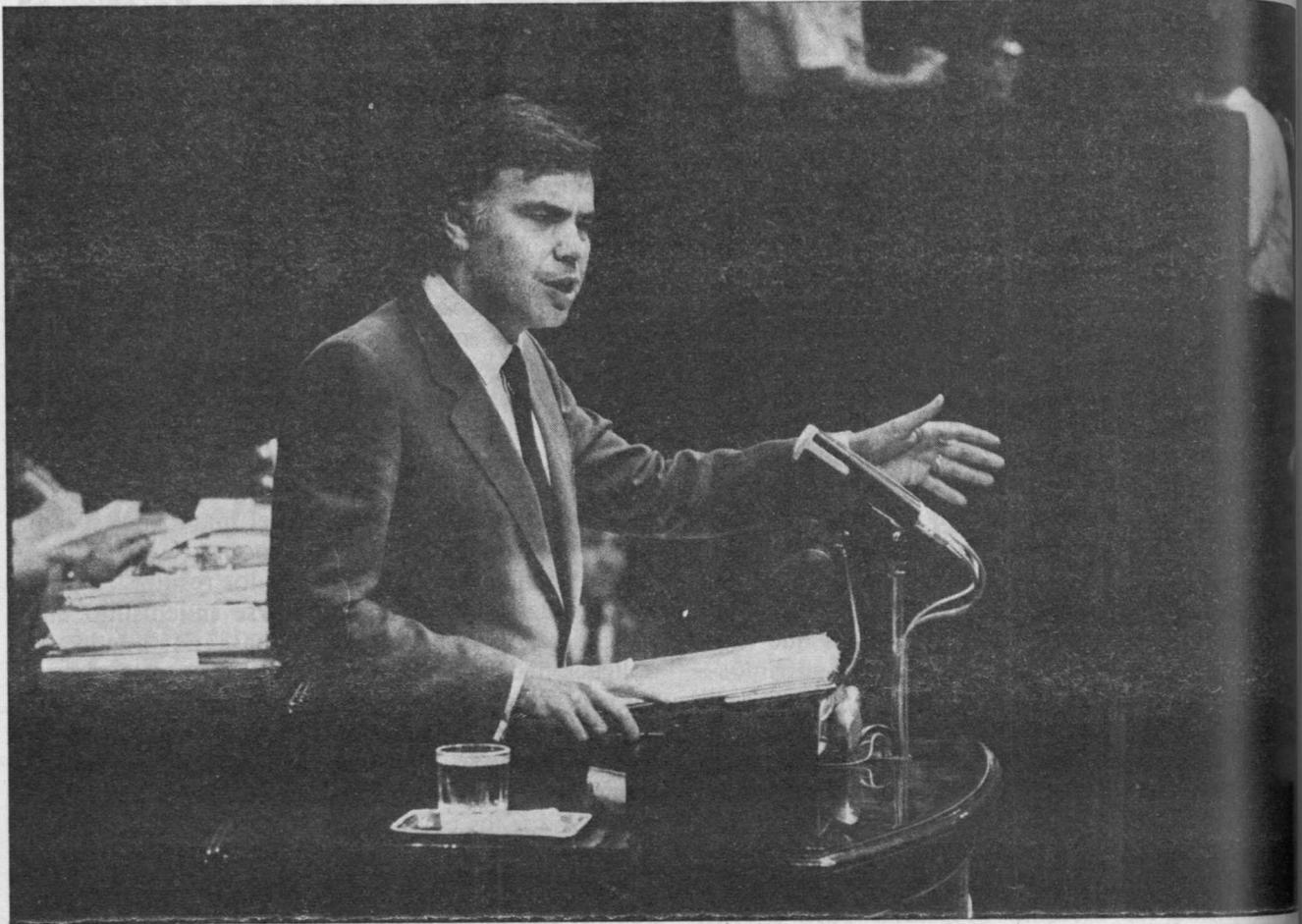
Suscripciones: Herminio Alonso y María Antonia Portillo.

Publicidad: Fernando Munguía.

Edita: EL SOCIALISTA, EDITORIAL.



Reflexiones para después de un debate



El presidente

Felipe González hizo otro discurso. Hubo una vez, en otro debate, una intervención de Adolfo Suárez, entonces presidente del Gobierno, y Felipe González, al responderle, le recordó que él había hecho otro discurso. De nuevo volvió a suceder en el Congreso de los Diputados algo parecido el día mismo que septiembre entraba en su tercera decena.

Felipe González agarró un toro difícil e hizo un discurso sin pensar en la galería. Era una reflexión sobre el estado de la nación. No hizo apenas juicios de valor. Situó la Constitución en su real sitio, por si alguien o algunos querían sacarla de tal lugar. Anunció lo que había mejorado, no ocultó aquello que no marchaba y no fue jamás ni agorero ni triunfalista. Hizo el discurso que debía hacer, lo que pasa es que no debió entenderse mucho. De Felipe, en el Parlamento, siempre se espera al hábil parlamentario, y Felipe es, también, el presidente

del Gobierno. En la segunda jornada de sesiones, el presidente tuvo más del parlamentario brillante que gusta más, que agrada, que zurra a sus rivales desde la tribuna. Es éste un Felipe mucho más brillante, pero el Felipe González del discurso sobre el estado de la nación, quizá sin brillantez, fue el presidente de un Gobierno capaz de plantear él un debate y hacer un discurso de hombre de Estado, sobre el estado de la nación. Por eso fue otro discurso, por eso fue algo lamentablemente no muy bien entendido, sobre todo por quienes prefieren el espectáculo del parlamentario Felipe González.

La necesidad de modernizar, cambiar, modificar las estructuras de esta nación, sí parece que quedó bastante clara una vez escuchado el presidente. Esa es la primera reflexión del debate y, probablemente, el gran reto del Gobierno socialista, probablemente, por eso es bueno poner piedras en el camino y conseguir desde las oposiciones que España no funcione.

El leal opositor

Si Felipe González es capaz de hacer otros discursos, de llevar los debates a su terreno, no se puede decir lo mismo de los otros intervinientes. Fraga y Roca tienen algo del mismo discurso metido en el cuerpo. Uno, desde la oposición liderada, con su catatrofismo a cuestas, sus garbanzos, trocados esta vez de amas de casa, y su comportamiento y formas ya conocidas; eso, evidentemente, gusta a su parroquia y presumiblemente evita la formación de un núcleo político más duro, más ultra, a la derecha del señor Fraga, pero no aporta al diálogo nada nuevo.

La oposición protocolizada —que diría el señor Carrillo— se ha convertido en algo que trata de evitar por cualquier medio a su alcance que vaya adelante, luego se acude a la tribuna del hemiciclo y se cuenta del programa máximo y lo del mínimo, jugando de nuevo a vestir a la

rojos de demonios con cuernos, y se va uno a su sillón de líder opositor más contento y fresco que una lechuga, pero no parece que sea eso.

No hay en la leal oposición una postura firme sobre el cese del teniente general Soteras. Ni hay leal oposición en el tema del aborto, donde ya se anuncia recurso previo y así parece que se hará con la LODE, con el único y firme propósito de retrasar lo que el pueblo español —con sus votos— manifestó que deseaba: el cambio. Todo eso implícitamente está en el discurso y posteriores intervenciones del señor Fraga. No hay el menor propósito de cooperar a que el país salga de un pavoroso atraso, de que esta vez no perdamos el tren de la modernidad. No lo hay, a pesar de que se diga que el Gobierno no acepta las iniciativas del grupo popular. Queda bien, parlamentariamente bien, hacer proposiciones en sí mismas inaceptables, para luego decir que no son aceptadas por la parte políticamente contraria.



Las demás oposiciones

Tenía la hora justa de más audiencia —si pensaba en televisión diferido—, estaba el personal lo suficientemente descansado como para oírle con ganas, pero no supo, no pudo o no quiso estar a la altura de lo que él aspira. No fue esa una alternativa ofrecida a la sociedad, por más que cene y desayune para encontrar reformistas por esta nación llamada España. Su discurso fue el discurso de siempre. Un círculo concéntrico entre admonitorio y congratulante, entre el bien y el mal, sin un paso en falso, sin romperse, ni mancharse y otra vez se quedó en lo que Roca podía hacer,



pero Roca fue sólo un parlamentario más, ese fue su error y lo pagó caro. Logró perder el papel y los papeles. Claro, no fue catastrofista y se mostró dispuesto a colaborar, pero no fue alternativa a nada. Ciertamente entre Roca y el parlamentario del Grupo Mixto, el comunista Carrillo, hay unos cuantos grupos parlamentarios, pero suele el hemiciclo tomar vacaciones —de manera poco correcta, dicho sea de paso— cuando esos oradores intervienen. Nada añade al discurso de la nación Luis Ortiz desde el grupo centrista. Marcos Vizcaya, esta vez al menos, bajó a la arena de la Constitución demostrando en público que él había entendido bien el mensaje del presidente. Suárez hizo un público alegato a la democracia y recordó el papel de los militares en el proceso político.

Carrillo, pues eso, es Carrillo, tiene su atractivo y quiere ser la conciencia crítica, por la izquierda, del Gobierno socialista, pero tiene el reloj parado en el inicio de la transición y el corazón en el palacio de Invierno de San Petesburgo y se le nota mucho. Por eso, entre críticas lógicas desde la izquierda, hay amenazas menos lógicas que se salen del estricto camino de la Constitución.

Sobre la Cámara, mientras Carrillo consumía su turno, quedaba la marcha de campesinos andaluces, movida por el sindicato comunista, y Sagunto. Quedaban amenazas de desobediencia civil, de no trabajar, de desobedecer la autoridad, de perturbar el orden constitucional. Ese, desde luego, no es el juego. No se pueden decir cosas en el hemiciclo y actuar de forma distinta en otros lugares. Carrillo le dijo al presidente que sería muy capaz de echar toda la culpa a los comunistas y el presidente le recordó que ése era un error que él no iba a cometer.

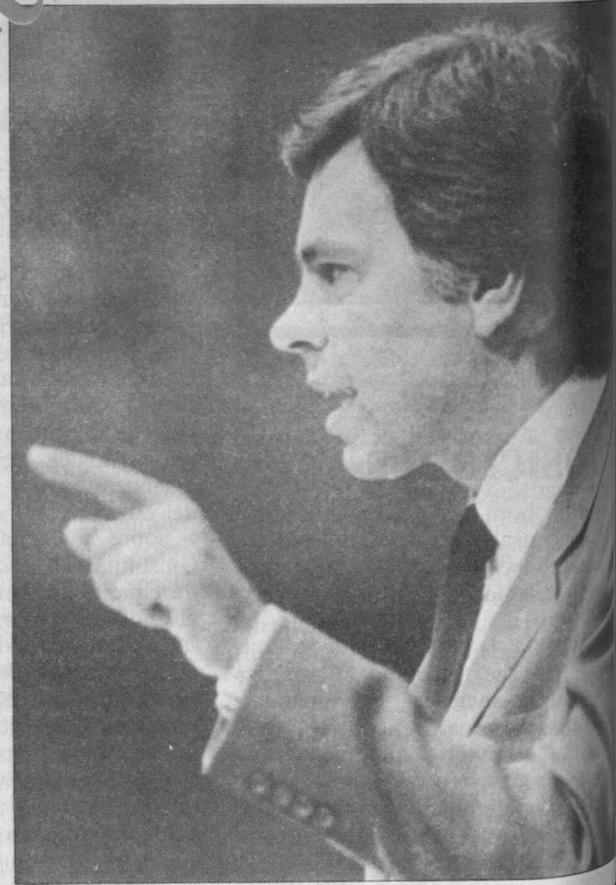
... Y el catecismo

Se entiende perfectamente que desde las oposiciones se intente frenar al Gobierno. Lo bueno de las democracias es que la campaña electoral empieza el día siguiente de celebrarse las últimas elecciones generales. Ese es el juego que todos debemos respetar, por el que todos hemos votado y que está en la Constitución.

Al final del debate, cuando se reflexiona sobre lo allí dicho, se ve que hay piedras puestas que no tienen mucho que ver con la Constitución, piedras como el teniente general Soteras, o como las justas reivindicaciones de los campesinos andaluces, que están siendo usadas para otras cosas y que han costado ya la dimisión de un líder histórico de Comisiones de Andalucía. Es costoso para todos darse cuenta que echar a andar supone sacrificios de cada uno, que el dinero que fluía desde el Ministerio de Transportes cuando estaba en manos de quienes hoy se rasgan las vestiduras por el aborto, ha dejado de salir, que aquí se habían hecho empresas de transportes sin autocares y eso debe ser un fraude condenable.

Pedirle ahora al Gobierno que sitúe el referéndum sobre la OTAN, la pregunta y su postura tiene su lógica democrática, pero sacar un catecismo a la calle comparando el aborto con el terrorismo, al mismo tiempo que la LODE está en el Parlamento, no parece muy constitucional, y menos cuando proviene de un colectivo respetado a lo largo de la etapa democrática como en ningún otro periodo de la vida española anterior. Con el catecismo en la mano se recuerda, con tristeza, el silencio del colectivo patrocinador del catecismo la noche del 23-F.

LUIS GUIJARRO



Debate parlamentario por iniciativa del Gobierno

El estado de la nación

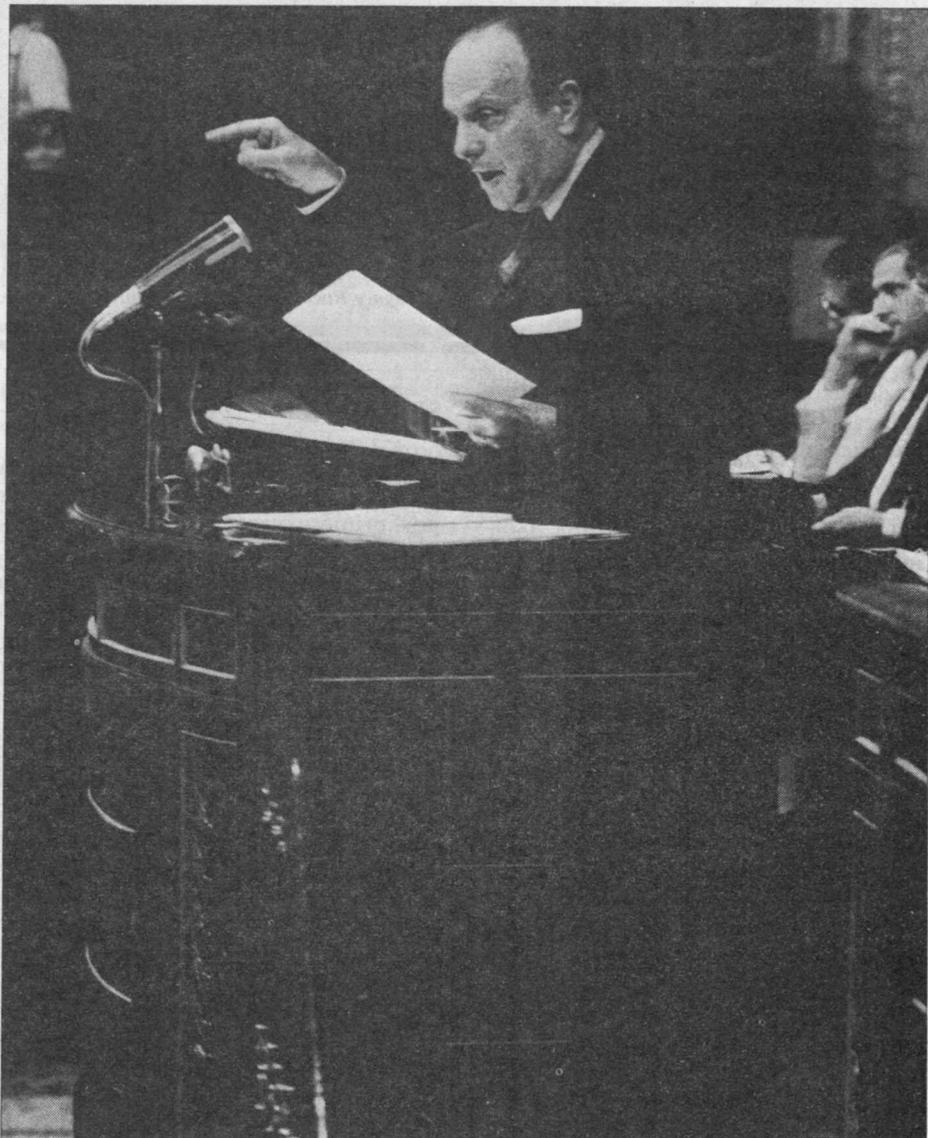
El debate sobre el estado de la nación ha pendulado entre el catastrofismo establecido de Fraga —Fraga es hombre de establecimientos absolutos— y el optimismo infundido por el presidente Felipe González. Además de ese compás, ha tenido el debate la virtualidad de vitalizar el orden parlamentario y el programa del Gobierno socialista.

EL antagonismo y la confrontación propia de todo debate parlamentario disparó los impulsos de la oposición de derechas y de izquierdas en la crítica a la gestión del Gobierno. Para el señor Fraga, por ejemplo, en materia económica, todo va mal. Para el señor Carrillo, en esa misma materia, todo va a favor de Fraga.

La división tetracéfala realizada por el presidente del Gobierno en su intervención inicial sirvió para orientar el debate sobre el estado de la nación y permitió un amplio tratamiento —detailed a veces— de los problemas socioeconómicos, de libertad y seguridad, autonómicos y de política exterior.

Después de la brega, el polvo, la paja, el cansancio, la réplica, la dúplica y la contrarréplica, algo ha quedado en claro: la necesidad del diálogo en materia socioeconómica, de desarrollo del estado de las autonomías, de profundización de los derechos y libertades y de un cierto grado de acuerdo de todas las fuerzas políticas en política exterior.

El discurso de apertura de Felipe González fue largo (115 minutos), didáctico, sosegado y a veces coloquial. No exento de datos, porcentajes y cierta modestia, el presidente del Gobierno expuso un panorama para la esperanza. Su disposición a un debate sectorial y pormenorizado no fue capitalizada por la oposición a la hora de presentar mociones. Su observación previa sobre el tema miliar («Me ha preocupado que todavía haya personas que piensen que si se da un supues-



Fraga o la crítica del garbanzo.

ECONOMIA

Se cumplen las previsiones del Gobierno: el paro se ha detenido, el PIB crece entre 1,7 y 1,9 por 100, la inflación no supera el 12 por 100 y la balanza de pagos mejora.

SALARIOS

Por primera vez, la media salarial se ha colocado por encima del Índice de Precios al Consumo.

POLITICA SOCIAL

Se han creado 325.000 nuevos puestos escolares y se han incrementado en un 16 por 100 las pensiones más bajas.



Miguel Roca, la reforma de la Administración no es sólo entrar a las ocho de la mañana.



Fraga y Roca, junto con los centristas, una extraña familia.

to de inconstitucionalidad son instituciones de fuera y no el Parlamento las que tienen que controlar al Gobierno») despegó toda incógnita sobre el hipotético «poder militar autónomo», del que se venía hablando por determinados sectores. El Parlamento y sólo el Parlamento es, como depositario de la soberanía nacional, el que tiene que controlar al Gobierno.

En materia socioeconómica, el presidente reconoció la gravedad de la crisis y señaló que hay síntomas esperanzadores.

Felipe González se mostró optimista al enjuiciar la situación económica y aludió al cumplimiento de las previsiones del Gobierno en materia de desempleo, inflación y crecimiento del Producto Interior Bruto. Se ha cumplido el propósito de detener el incremento del paro y se ha comenzado a avanzar en la creación de puestos de trabajo. «Hemos detenido —dijo— la caída del desempleo. Pero eso a mí no me parece suficiente y no vamos a atribuirnos en exclusiva el esfuerzo de la sociedad española en su conjunto, porque además es posible que hayamos tocado fondo en materia de desempleo.»

SE PARA LA INFLACION

Felipe González presentó también como signo positivo el hecho de que por primera vez en los últimos años las previsiones del Gobierno en materia de inflación se van a cumplir. La inflación en su tasa no superará en 1983 el 12 por 100. El esfuerzo subsiguiente consistirá en reducirla al 8 por 100 en 1984.

Respecto al crecimiento de la economía española, destacó el hecho de que por primera vez el crecimiento del PIB será en 1983 del 1,7 al 1,9 por 100, lo que coloca a nuestro país tres veces por encima de la media de la OCDE-Europa.

Otros datos expuso Felipe González: los salarios han crecido en 1983 en torno al 11,5 por 100 de media, situándose por encima del crecimiento del IPC. Al mismo tiempo, la política social practicada por el Gobierno ha sido progresista, aunque —como el presidente reconoció— no suficiente en determinados casos. Así, el crecimiento de un 16 por 100 en las pensiones más bajas no puede producir satisfacción alguna al Gobierno: «La resul-

tante de ese incremento son 23.000 pesetas». Que la política social ha sido progresista lo demuestran otros datos citados, como la creación de 325.000 nuevas plazas escolares en un año, el incremento del 66 por 100 de los fondos para el empleo comunitario —«cuya transformación estamos negociando con las fuerzas sociales»— y la implantación en un texto legal de la jornada de cuarenta horas.

Felipe González pidió «paciencia y confianza». «No nos precipitemos, pero tampoco nos vamos a parar —dijo— en la tarea de reforma y mejora de una sociedad cuyas injusticias son todavía muy profundas.»

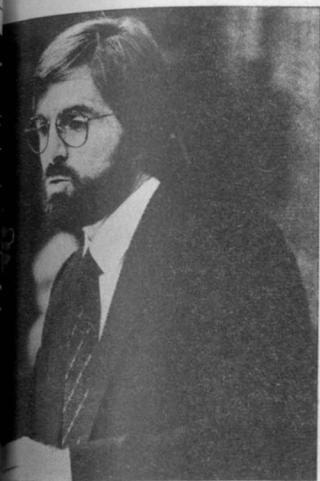
FIRME CONTRA EL FRAUDE

El presidente, que se mostró firme en la lucha contra cualquier tipo de fraude, así sea al empleo comunitario, a la Seguridad Social o a la Tabacalera por causa de contrabando, también sobre la situación económica que el déficit de las Administraciones públicas se está combatiendo con eficacia —en 1983 no se ha incrementado y se espera que en 1986 baje del

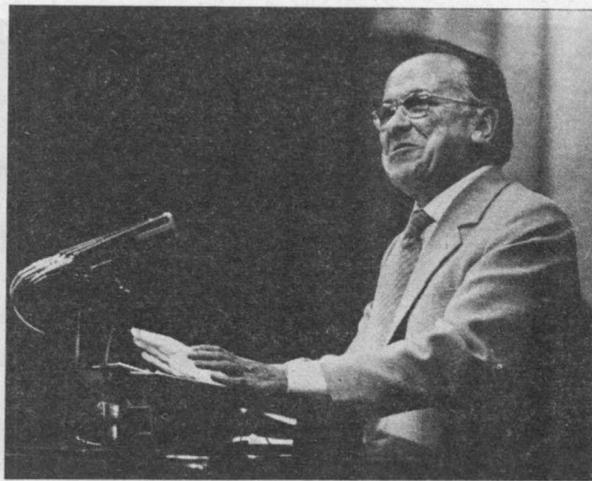
Se negocia su transformación. En 1983, los fondos para el empleo comunitario han crecido un 66 por 100.

Se combate por primera vez en España el fraude a la Seguridad Social, el contrabando y la corrupción.

Se han comenzado a aplicar las incompatibilidades, se exigen horarios y se negocia el Estatuto del Funcionario y la reforma de la Administración Pública.



Marcos Vizcaya, acuerdos autonómicos y televisión privada.



Carrillo quiere poner fecha al referéndum (la suya).



Bandrés, no a la Ley Antiterrorista.

por 100 del PIB actual al 4 por 100— y que el desequilibrio de nuestra balanza de pagos y comercial comienza a ser menor.

Claro que todo ese soplo de optimismo en materia socioeconómica —y con el Plan Económico a medio plazo en fase de concertación, y los Presupuestos del Estado para 1984 a las puertas del Congreso— fue sorbido por el jefe de la oposición, Manuel Fraga, con su condimento establecido —o lo que se llama la política del garbanzo—; presentó el jefe de la oposición un plato verdaderamente antieconómico y calamitoso. A los datos objetivos sobre la situación económica, respondió el líder de AP-PDP con la bolsa de la compra. Como si la bolsa de la compra —a la que llamaremos carrito para diferenciarla de la Bolsa con mayúsculas— fuera el espejo del futuro, Fraga anunció la catástrofe.

Para el jefe de la oposición, todos los males aumentan. Los jóvenes llenan con colillas de porros el césped de los estadios, la deuda exterior es mayor, el paro crece, el déficit público se incrementa y los costos de la Seguridad Social se disparan.

CRITICAS ECONOMICAS

La política económica del Gobierno fue criticada también por el representante de Minoría Catalana, Miguel Roca; por el portavoz del Grupo Centrista, Luis Ortiz, y por Santiago Carrillo, del Grupo Mixto. Roca golpeó sobre una «diferencial» diferente, es decir, sobre unos datos estadísticos que no le cuadraban con los del Gobierno, y se mostró pesimista sobre la resolución de la crisis. Luis Ortiz, por su parte, negó toda afirmación alentadora en materia socioeconómica, marchándose después por las sendas de la LODE sobre unos «rodillos parlamentarios», y Santiago Carrillo arremetió contra la reconversión industrial. El problema de Sagunto y la marcha de jornaleros del PCE y CC. OO. por Andalucía sirvieron a Santiago Carrillo para acusar al Gobierno socialista de practicar una política capitalista, dependiente de Estados Unidos y contra los trabajadores. Carrillo, que apeló a la reforma agraria y pidió comprensión para los trabajadores de Sagunto que se han negado al traslado de puesto en la factoría, recibió cum-

plida respuesta del presidente del Gobierno. Este, además de recordarle que en la URSS se come trigo norteamericano, le explicó algunas características de la siderurgia saguntina —se han levantado las sanciones a los trabajadores—, le recordó que «una acción ilegal es siempre una acción ilegal», que el plan de puestos de trabajo alternativos para los trabajadores de la siderurgia se encuentra en estudio y que siempre habrían de estar los comunistas más en contra de un Gobierno socialista que de un Gobierno de derechas.

POLITICA AUTONOMICA

Felipe González, que hizo una apelación al sentido común y al marco constitucional en materia autonómica y dijo que el Gobierno respetaría íntegramente la sentencia sobre la LOAPA, abrió las puertas a un nuevo período de entendimiento entre los Ejecutivos autonómicos y el Gobierno de la nación. La oferta para avanzar en el desarrollo del estado de las autonomías fue la siguiente: *un acuerdo institucional* sobre todas aquellas leyes comprendidas en el artículo 149-1 de

DERECHOS Y LIBERTADES

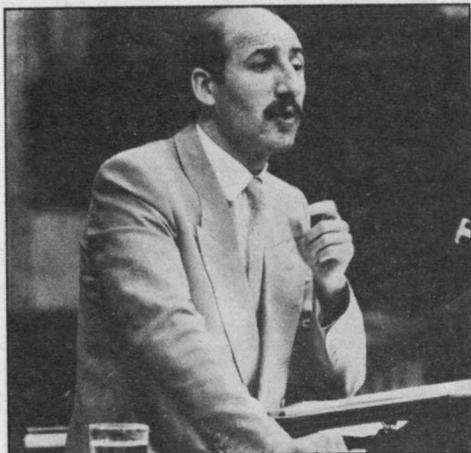
Además de la reforma del Código Penal y de las Leyes de Enjuiciamiento, los proyectos de Asistencia Letrada al Detenido, Hábeas Corpus y Ley de Asilo se encuentran en el Congreso.

AUTONOMIAS

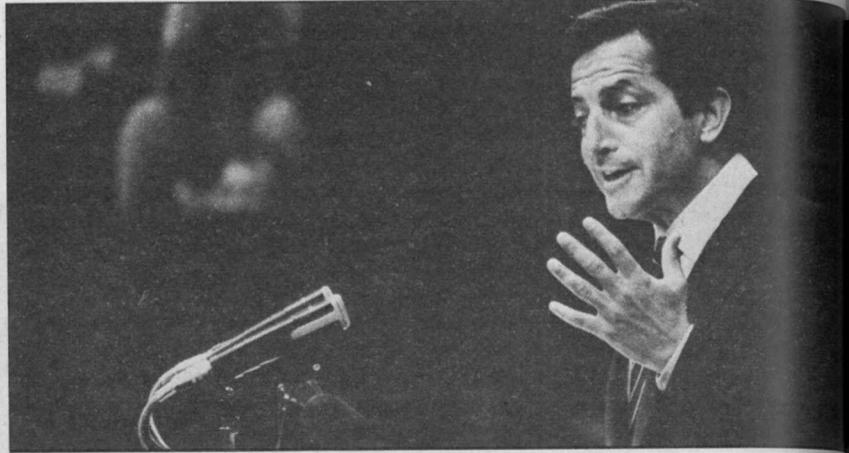
Negociación institucional sobre las Leyes de Bases y diálogo con los poderes autonómicos para el desarrollo de los estatutos.

PLAN SOCIOECONOMICO

Se plantearán las líneas básicas del Plan Económico a medio plazo, junto con los Presupuestos del Estado para 1984. En ellos se contempla una cobertura del 50 por 100 de los desempleados y fondos para acciones especiales en la agricultura.



Saenz Cosculluela, la gestión del Gobierno ha sido positiva.



Adolfo Suárez pidió un pacto social.

la Constitución: Ley de Reforma de las Administraciones Públicas, Ley de Bases del Régimen Local y Estatuto de los Funcionarios, entre otras, y *un diálogo al mismo tiempo con las comunidades autónomas* con el fin de evitar zonas de rozamiento en el desarrollo de esas leyes y en la fijación de las competencias de cada poder.

El acuerdo institucional se realizará con las fuerzas parlamentarias y dentro del Congreso de los Diputados. El diálogo con las comunidades autónomas tendrá la virtualidad de llegar a acuerdos para evitar conflictos competenciales, pero no se establece con carácter de *negociación*, a fin de evitar desgarrar si no se alcanzan acuerdos concretos y si, en última instancia, tiene que ser el Tribunal Constitucional el que dictamine en caso de conflicto.

La oferta autonómica del presidente González fue positivamente acogida por las minorías catalana y vasca, así como por el resto de las derechas.

LIBERTAD Y SEGURIDAD

El tercer gran apartado del debate sobre el estado de la nación tuvo por

marco el tema de las libertades y la seguridad. Además del terrorismo, contra el que el Gobierno está empleando todos los medios a su alcance, protegiendo a las personas y sus bienes con los medios de que dispone e incrementando y mejorando las medidas preventivas a través del plan ZEN, otros problemas preocupan al Gobierno. Destaca, entre ellos, el incremento de la delincuencia común, especialmente de los delitos contra la propiedad y las injurias a la bandera. Felipe González mostró un tono enérgico al referirse a los pirómanos de la enseñanza constitucional y aseguró que pagarían su fechoría con la cárcel. También mostró el presidente un tono duro con las ocupaciones ilegales de fincas. «No es fácil ordenar el desalojo de fincas para este Gobierno, pero tampoco es difícil. Ese es el deber del Gobierno.»

Las críticas en este tema no fueron excesivas. Juan María Bandrés solicitó la derogación de la Ley Antiterrorista. Por lo demás, todas las fuerzas parlamentarias se mostraron de acuerdo en la necesidad de seguir profundizando en el desarrollo de los derechos y libertades.

El presidente del Gobierno citó entre los logros hasta ahora conseguidos en esta materia la primera reforma del Código Penal, la reforma de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, así como los textos ya remitidos al Congreso y entre los que se hallan la Ley de Asistencia Letrada, la Ley de Asilo y la de Hábeas Corpus.

MAYOR AUTONOMIA EXTERIOR

El cuarto y último apartado del debate se refirió a la política exterior. En un tono didáctico, el presidente del Gobierno reiteró el occidentalismo de nuestro país y el deseo de lograr un mayor grado de autonomía. Respecto a la integración en la Comunidad Económica Europea, Felipe González dijo que se habían dado pasos positivos en la negociación y se habían institucionalizado reuniones periódicas con Francia —principal opositor al ingreso español—. También, por primera vez en las negociaciones sectoriales para el ingreso en la CEE, se ha consultado a los sectores productivos implicados. Felipe González presentó la cumbre de Stutgar como un momento

ORDEN PUBLICO

El Gobierno no va a tolerar ni las injurias a la bandera constitucional ni —en un plano distinto— la ocupación de fincas.

LUCHA ANTITERRORISTA

Además del Plan ZEN para la defensa de los ciudadanos y sus bienes, se ha intensificado la colaboración de Francia.

POLITICA EXTERIOR

Occidentalismo con autonomía e ingreso en la CEE como objetivo prioritario. Intensificación de relaciones con América Latina y lucha por la paz.



Luis Ortiz hizo interpretación de la «dictadura parlamentaria».

to «clave» en el proceso de integración de España y Portugal, pues en aquella reunión de alto nivel los comunitarios acordaron que la integración de ambos países se produjera una vez que la CEE resolviera sus problemas presupuestarios. «Si esos problemas no se resuelven, parece claro —dijo Felipe González— que la CEE no tendrá presupuestos el año próximo.»

Sobre la OTAN, el presidente no quiso concretar la fecha del referéndum y recordó cómo nada más tomar posesión el nuevo Gobierno se ordenó parar el proceso de integración. Eso sí, Felipe González afirmó que «no eludiremos la cuota parte que en la seguridad europea nos corresponde».

Después de presentar como un éxito español la clausura de la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea y de explicar algunos pormenores del cambio de signo de la política española hacia el Mogreb, el presidente del Gobierno se refirió a la mejora de relaciones con los Estados Unidos, y, en ese sentido, al Tratado de Amistad y Cooperación firmado por el último Gobierno de UCD y al que el Gobierno actual agregó una cláusula adicio-

nal con el fin de que el tratado en cuestión no condicione la política española respecto a la OTAN.

PAZ EN CENTROAMERICA

La intensificación de las relaciones con América Latina y la lucha por la paz en Centroamérica y en el mundo fueron asimismo puntos de referencia de la política exterior española.

El debate sobre el estado de la nación dedicó la última sesión al análisis y votación de las 13 propuestas de resolución presentadas por todos los grupos parlamentarios, excepto el Grupo Socialista.

La infraestructura parlamentaria del Gobierno fue generosa a la hora de aceptar las mociones de la oposición. En realidad, *la sesión petitoria* se convirtió en recordatorio de compromisos adquiridos en su día por el Gobierno.

LUIS DIEZ
ANTONIO BENITO

Fotos: MIGUEL OTERO

OTAN

La fecha del referéndum no se ha concretado.

SOBERANIA NACIONAL

Ningún poder, al margen del Parlamento, puede controlar la acción del Gobierno.

El año más difícil

Por Bernardo DIAZ NOSTY

S IEMPRE se dijo que éste sería el año más difícil para el Gobierno socialista. Y no porque los partidos que hoy configuran la oposición vaticinasen cataclismos colectivistas o de holocausto nacional —«... para que los extremos no se enfrenten más»—, de ganar la opción del PSOE. El propio Felipe González advirtió, desde el primer momento, la gravedad de la situación, descartando en su programa soluciones milagrosas que hicieran posible el «levántate y anda» de un país acosado por la crisis económica y de asentamiento institucional, amén de un feroz primitivismo terrorista.

El programa de gobierno, gradualizado en su desarrollo, había previsto un primer año especialmente duro. No parece descabellado decir, a tan sólo nueve meses visto el 83, cuando aún no se ha consumido ni una quinta parte del mandato electoral, que los resultados superan las previsiones. Resultados que se ajustan, por otra parte, a la oferta del 28 de octubre.

El presidente del Gobierno, por propia voluntad, inaugurando una práctica de intachable corte democrático, anunció al Parlamento y al pueblo una radiografía del estado de la nación. Los promotores de opinión se las prometían gozosas e incluso anticipaban mociones de censura y ataques certeros por debajo de la línea de flotación. Pasada la intervención y posterior debate, seguramente desilusionados porque la sangre no llegó al río, hablaron de tedio, sobriedad, además de contarnos la fiesta tal y como les fue en ella.

De la intervención de Felipe González podrá opinarse lo que se quiera —así es el juego democrático—, pero del tono de sus palabras, de la seguridad de sus afirmaciones, hay que deducir algo más que la calidad de un «espectáculo»: la convicción. Es evidente que resultaban más «sabrosos los números de UCD y se prestaban a una más fácil y brillante dialéctica».

Con una modestia ajena al secular triunfalismo, el jefe del Gabinete habló de un Gobierno que gobierna. Felipe González informó con realismo y honestidad. Ese era su propósito. El que esperase el bálsamo taumátúrgico de la demagogia hueca se equivocó de función. En este cambio, también ganamos todos. Aún no hemos perdido la memoria...



El Ministerio de Sanidad, con Ernest Lluch Félix Lobo a la cabeza, está dispuesto a clarificar el mercado de los fármacos.

Retirada de fármacos nefastos

Un total de 111 medicamentos se van a retirar del mercado antes del 1 de octubre por orden del Ministerio de Sanidad, en base al Programa Selectivo de Revisión de Medicamentos. Además de la retirada de estas 111 especialidades farmacéuticas, otras 25 tendrán que variar alguno de sus componentes.

LA medida de suprimir medicamentos inútiles, perjudiciales o de difícil análisis debido a la complejidad de sus principios activos, había sido anunciada hace ya meses por el Ministerio de Sanidad a través de la Dirección General de Farmacia. El Programa Selectivo de Revisión de Medicamentos ha comenzado, por fin, a dar sus primeros frutos. Antes del 1 de octubre, 111 fármacos serán anulados y retirados del mercado. Cinco principios activos entre los que se encuentra el clioquinol —denunciado hace dos años desde estas páginas como perjudicial en determinadas aplicaciones— se verán afectados.

MARCAS QUE DESAPARECEN

Las conclusiones del Plan Selectivo de Revisión de Medicamentos en su primer análisis afectan a las anfetaminas con indicaciones anorexígenas, los arsenicales inorgánicos, el clioquinol, la dihidroestreptomicina por la vía parenteral y la estricnina. Ellos significan, según los responsables de Sanidad, que un total de 111 especialidades desaparecerán y 25 resultarán transformadas, lo que afectará a 54 marcas básicas, que serán anuladas y a 10 que deberán ser recuadadas.

Cuarenta y seis empresas farmacéuticas se verán afectadas por la anulación de especialidades. De ellas, las más

La Dirección de Farmacia investiga

En relación con la denuncia realizada por EL SOCIALISTA el 19 de julio pasado sobre presuntas prácticas ilegales en la promoción de varios productos farmacéuticos de los laboratorios «Lepetit», filial española de la multinacional norteamericana *Dow-Chemical*, el director general de Farmacia, Félix Lobo, ha hecho las siguientes precisiones a nuestro semanario:

1. Que en esta Dirección General y ante denuncia formulada se ha procedido a iniciar un expediente informativo para el completo esclarecimiento de los hechos y delimitar, en su caso, las responsabilidades que de dichas actuaciones pudieran derivarse.

2. Los servicios que están efectuando las referidas actuaciones no han dado información alguna, salvo las correspondientes al trámite de vista del expediente previsto en la Ley de Procedimiento Administrativo a las partes interesadas.

3. La Dirección General en la línea de la política marcada por el Ministerio es partidaria de actuaciones claras y de la mayor transparencia posible, pero en ningún caso puede ser relacionada con informaciones que pueden atentar a la honorabilidad de las personas y a derechos, como el de presunción de inocencia, reconocidos por la Constitución, cuando no existe resolución recaída en un procedimiento administrativo.

portantes en cuanto a volumen de ventas son Cepa, Hosbon, Landerlan, Olfifarma, Cidan, Delagrange, Infale, Inibsa y Medix. La cifra de ventas afectadas por la anulación de especialidades es de 304,5 millones de pesetas/año.

FARMACOS RETIRADOS

El procedimiento que se va a emplear para la retirada de los medicamentos afectados será el normal, es decir, se darán de baja en el registro farmacéutico y se cursará la comunicación a los organismos interesados.

Por otra parte, en una rueda de prensa celebrada la pasada

próxima se daría información sobre este tema a la opinión pública.

En cuanto a las especialidades anuladas por el Programa Selectivo de Revisión de Medicamentos, son las siguientes:

Anfetaminas: Exorban, Minilip, Minilip sedante, Lipomin vitaminado, Regenone, Poliobes TP. Sabacid, Bustaid, Celuten, Catabolit, Maxibamato, Obidex prolongado y Apetinin.

Estreptomina Roger, Estreptogamma, Galcipén, Horteline, Dihidroestreptomina, Hortepulmo antibiótico, Neohorteline, Dicipéén, Neodipoina balsámica, Quimiofenicol, Estreptoluy, Pectocilina-E, Peni Estreptoluy normal, Ambicillin, Ambicillin normal, Ambicillin fortísimo, Urebió balsámico y Urebió simple.

Estricnina: Lasa, Lasa con Dionina, Bronvital C Estricnina, Píldoras Alofnas-30, Pulmo Hidratol simple, Pulmo Hidratol Quinina, Estimulax, Milaxina, Pasuna, Rinit S, Sanolet, Lasa con codeína, Vino de Vial reforzado, Pulmo Hidratol simple.

Arsénico: Aminoiodarsalo, Cacodiol B-12 Canfocal jarabe, Novoleucovarina jarabe, Nucleovital elixir, Jarabe marino, Granulovit granulado, Arseno Bromotónicos B-12, Varko-Knox.

Clioquinol: Entero-Vioformo, Mexaformo, Astrinmas.

Dihidroestreptomina: Biestreptomina sulfato, Farmapén balsámico, Neoframapén balsámico, Neofarmapén, Septo Pulmón balsámico, Sincromicina, Diproina vitaminada, Neodiproina vitaminada, Cidanbiol, Dualestrepto, Sincrobin fuerte, Sincrobin normal, Dihidroestreptomina antibióticos, Diapenin, Diapenin balsámico, Dihidrofarm, Klaripén, Entreptofasa, Higesan, Estreptomina Jorba, Rolaciline niños,

FARMACOS QUE CAMBIAN

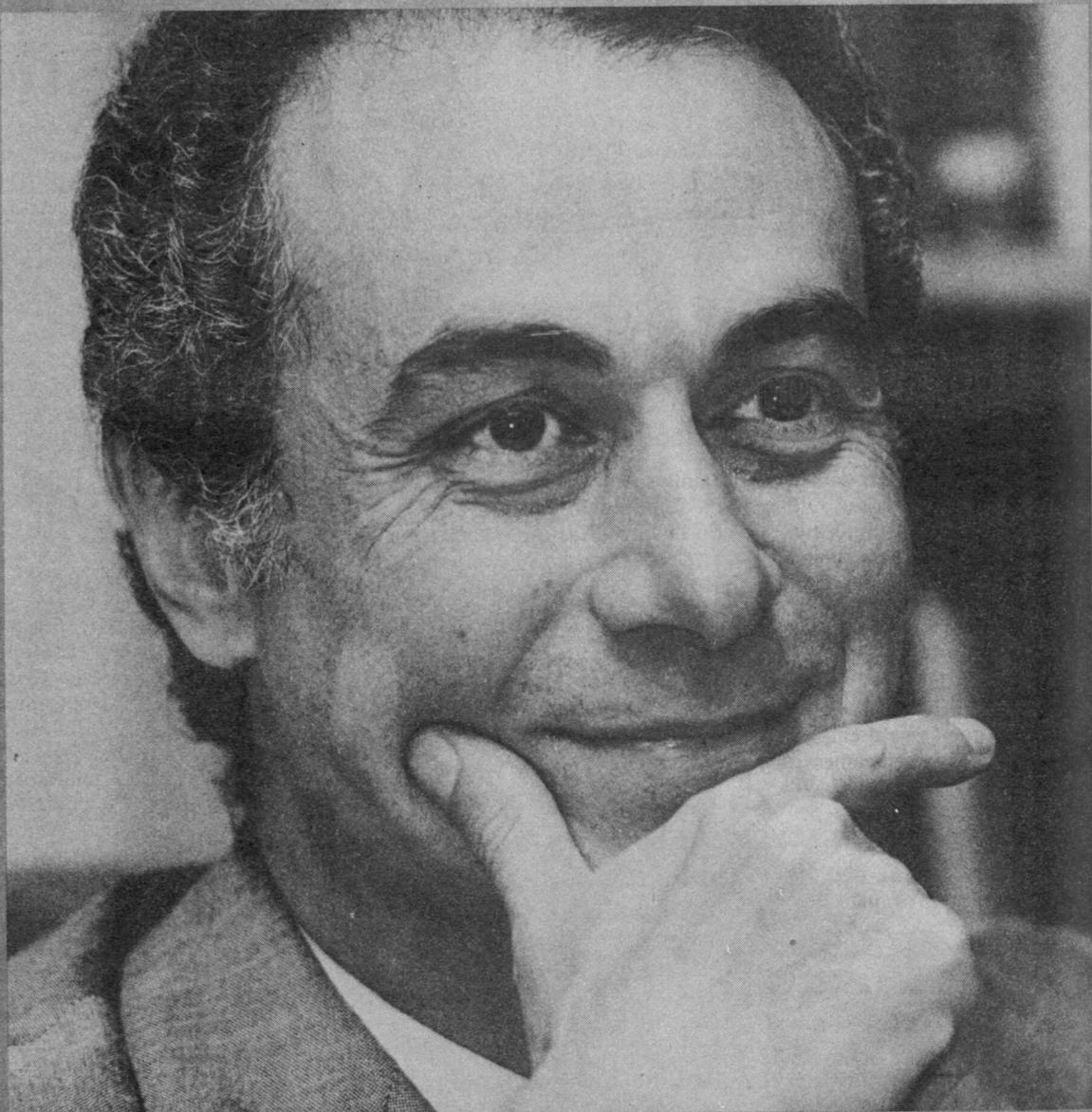
Con arsénico: Pectocol, Vino de Vial Reforzado, Iodocafedrina, Iodarsolo, Oneiral Belladonado.

Con dihidroestreptomina: Cidambiol dental, Cidambiol dental fuerte, Estreptofemictina, Farmapén, Broncosolvente EP, Edusan antibiótico, Omnamicina y Omnamicina fuerte.

L. D.

semana, el ministro Ernest Lluch anunció un posible descenso de los precios de algunos productos farmacéuticos una vez que se hayan estudiado sus costos de fabricación. En las últimas semanas se habrían descubierto situaciones «irregulares» en los precios de algunos fármacos. También dijo el ministro que las irregularidades dependían más de la Dirección General de Aduanas que de su departamento, y anunció que en fecha





Guillermo Galeote, responsable de imagen del PSOE

«La Televisión
no ha cambiado»

UNA entrevista con Guillermo Galeote es casi una entrevista con un desconocido. Los medios de comunicación —nosotros mismos en el EL SOCIALISTA— han hecho amplias exposiciones de las vidas y obras de la mayoría de los miembros de la Ejecutiva. Tú, en cambio, apenas apareces en televisión y no muchas veces más en la radio o en la prensa. Quiero comenzar hablando con el hombre, en el mejor y más amplio sentido de la palabra. Para lo cual he pensado en dos referencias que pueden ser significativas, dada tu condición de cordobés, aunque sólo sea de adopción: Séneca y Maimónides...

—Quizá los dos autores que has citado, filósofo el uno, médico el otro, hayan ejercido alguna influencia, sobre todo por ser yo andaluz y, durante los últimos tiempos, adoptivo de Córdoba. Siempre se contagia uno algo del espíritu que los cordobeses han heredado, y que acaso le lleve a uno a ver el tiempo de una manera diferente a como se ve por el común de la gente. También creo que es una característica andaluza tener una concepción del tiempo distinta de la que se tiene en otros lugares de España y, especialmente, en ciudades como Madrid. De Séneca puede igualmente proceder el ser un poco escéptico.

Respecto al otro, a Maimónides, no hay más que el haber dedicado mucho tiempo a una profesión que le enseña a uno dos cosas fundamentales: primero, a desarrollar una lógica bastante exacta y muy fría, para poder llegar a eso que llaman el diagnóstico, ese gran arte de la medicina, que es algo que hay que hacer con extremo cuidado porque siempre está en juego la vida o la salud de una persona; segundo, esa misma lógica le conduce a uno a hacer un aprendizaje importante, como es la investigación y el conocimiento de los comportamientos humanos. Eso es algo que todavía conservo: la aplicación del sentido común, de la lógica a otros campos distintos, en este caso, a la política.

Y en cuanto a esa otra parte de tu preámbulo, a mí me ha tocado en el partido desempeñar una función que justifica ese cierto desconocimiento. Yo organizo los actos donde intervienen los demás y normalmente he evitado el utilizar la plataforma que puede constituir el ser el responsable de la imagen externa del partido y, por tanto, de la idea que la opinión pública se forja sobre los líderes del partido.

● **«Conozco el truco de algunos: consiste en hacer una instalación de televisión privada que sea barata y sólo llegue a dos o tres ciudades»**



FORMACION A LA IZQUIERDA

—El conocimiento político entraña también la posesión de una base filosófica. ¿Por quién comenzaste a formar la tuya?

—Las gentes de mi generación hemos tenido una educación un tanto especial, en el sentido de coartada en muchos aspectos. Esa forma de educación abarca desde el conocimiento de las obras literarias, del teatro, a la filosofía. Yo recuerdo que una de las grandes dificultades con que yo me encontré, siendo muy joven, con dieciséis, diecisiete y dieciocho años, era encontrar un libro de Bertrand Russell. Era un autor que entonces estaba perseguido en nuestra patria. Por consiguiente, al conocimiento directo de la filosofía yo llegué rela-

tivamente tarde, con unas lecturas primarias que consistieron básicamente en la obra de Russell. Luego llegué al marxismo con lecturas de Marx, y luego con todos los autores que se enmarcan en la izquierda hegeliana. Y llegué ahí por una evolución lógica, puesto que era necesario conocer los antecedentes de lo que fue el fenómeno marxista y comprender un poco mejor el marxismo como pensamiento que quiere conocer el mundo en su totalidad y explicarlo. Eso te conduce al estudio de la filosofía alemana, singularmente a Hegel, y al de otra serie de cuestiones. Te lleva a leer la filosofía griega, etcétera. Sería muy largo... Pero lo que después me ha interesado más, ya entre los veinticinco y treinta años, ha sido el profundizar en otra serie de conocimientos, derivados más directamente de la filosofía inglesa que de lo que ha sido la tradición de la filosofía alemana.

—Hablemos ahora «de tejas abajo», de las cuestiones cotidianas. ¿Las abordas también con esa lógica fría que se requiere para hacer un diagnóstico?

—Yo creo que sí. A mí me ha servido bastante la técnica que aprendí para una determinada función, como es la medicina, y que, en definitiva, consiste en la aplicación del sentido común y de la lógica, que dicho burdamente significa pensar primero en lo más inmediato y más corriente, y no en lo más complicado, contrariamente a lo que suele pasar entre los que estamos un poco en el mundo de la política o en el mundo de los círculos intelectuales, donde se intenta a veces hacer análisis demasiado complicados sobre las situaciones. Y yo, aprovechando esta técnica, me inclino a pensar siempre, cuando algo se presenta, que responde en primer lugar a un origen sencillo y no a lo complicado. Y si tengo que descartar esa hipótesis, paso a profundizar y a ver otra serie de posibilidades. Todos los días surgen cuestiones que le permiten a uno tratar de conocer las causas, es decir, llegar al diagnóstico y, en consecuencia, poder aplicar también un tratamiento lógico y coherente.

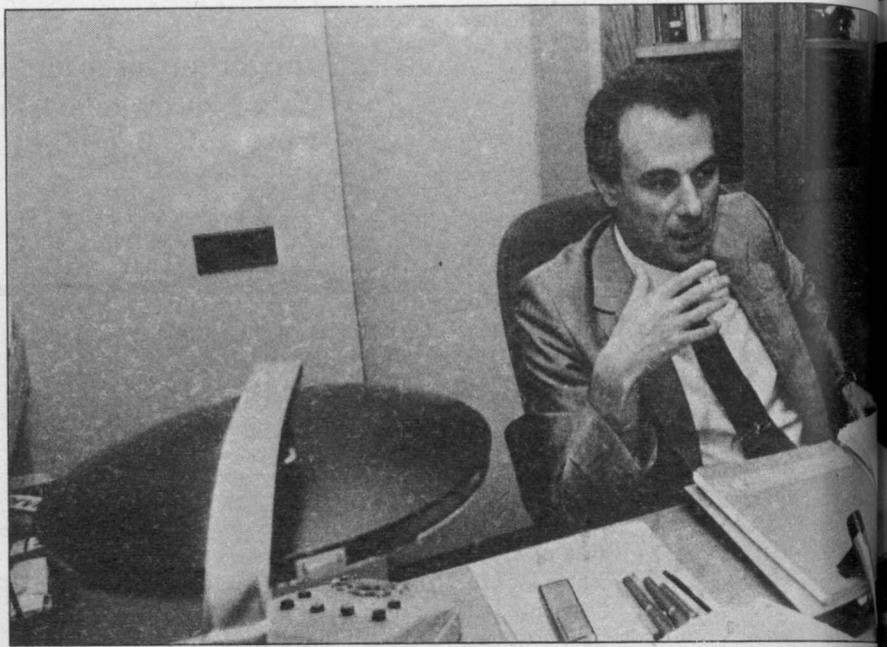
ACLARAR LAS COSAS

—Esa técnica la empleas en tus funciones como secretario de Imagen. Pero, ¿cómo coordinas en este momento la tarea, esa sí complicada, de presentar la imagen exterior del partido, la dirigida al interior y la del partido en función de las acciones del Gobierno?

—Yo creo que mi papel como miembro de la Ejecutiva consiste fundamentalmente en atender la proyección hacia el exterior de la imagen del partido. Procurar que existan y se perfeccionen mecanismos rápidos, viables, rápidos y suficientemente amplios de comunicación en el seno del partido. Hay que tener en cuenta que, en los tiempos que vivimos, jamás llegaremos a tener la capacidad de los medios de comunicación en cuanto a la rapidez y en cuanto a la posibilidad de llevar el análisis al seno del partido. Lo cual siempre le complica a uno la vida, porque muchas veces la labor de información en el seno del partido se convierte en una de clarificación, o de desmentido, o de explicación de algo que ya se ha producido, o que no se ha conocido, transmitido por los medios de comunicación, con la exactitud que debiera. A veces hay que clarificar cuestiones que se han difundido por otros medios y que no responden concretamente a la realidad. Pero mi función fundamentalmente es hacer que el mensaje del partido llegue a la población, a la gente, sean o no electores, sean o no afiliados, y que ese mensaje llegue con la mayor exactitud y fluidez posibles y por medio de las personas que deban transmitirlo.

—Pero no siempre estamos en campaña electoral. ¿Empleáis ahora los mismos métodos que en las campañas electorales?

—Mira, una campaña electoral no es más que esa tarea de información elevada a la décima potencia, en un espacio de tiempo concertado. Ahora nos encontramos con una nueva campaña, que es la de afiliación. Además, desconocida por los jóvenes y creo que también desconocida dentro del partido, precisamente en las circunstancias en que nos hallamos, es decir, con un Gobierno socialista con mayoría absoluta. Lo cual implica que se produce un fenómeno distinto del que se producía antes de cara a la población. Y esto es algo que hay que clarificar permanentemente para que no se creen confusiones. Y la pregunta que hay que hacerse es: ¿por qué nos van a juzgar a los socialistas los



● «En Andalucía subsiste el problema de la tierra: pocas manos siguen acaparando muchas tierras no suficientemente cultivadas»

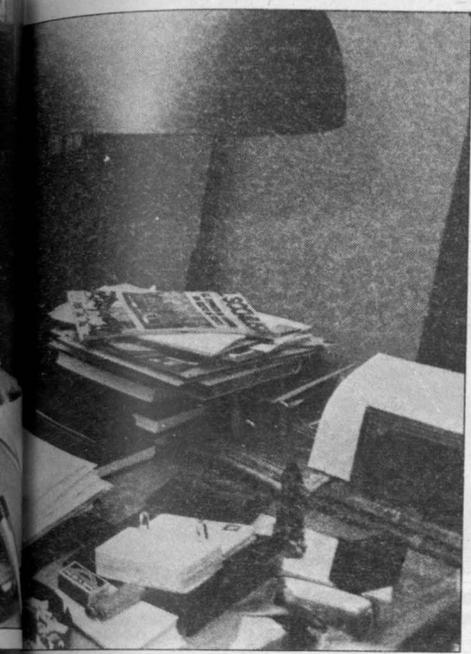
ciudadanos, electores o no, de nuestro país, todos los días y en el del juicio final —llamando juicio final al momento de la próxima convocatoria electoral—. Nos van a juzgar por lo que los socialistas están haciendo en el Gobierno, en las autonomías, en los ayuntamientos.

Eso es lo que a la gente le interesa, la tarea que los socialistas están realizando en las diferentes áreas en que están gobernando, y si están aplicando un programa que se les explicó previamente durante la campaña electoral y en el curso de muchas más campañas parciales. Además, es una tarea diaria. Lógicamente, ahora la difusión se tiene que establecer de una manera distinta. Primero porque el Gobierno tiene sus propios instrumentos. Es su tarea, que el partido debe complementar. En consecuencia, el partido debe estar, como lo está, en permanente comunicación con el Gobierno con el fin de complementar la información que se está haciendo sobre la obra que está realizando el Gobierno.

LA TELEVISION COMO PROBLEMA

—Te hago, a mi vez, la pregunta que te harían militantes y no militantes: ¿televisión pública, televisión privada, qué sucede en la televisión?

—Nosotros tenemos un compromiso electoral, compromiso que no nace de ningún planteamiento ideológico y que es la defensa de la televisión pública. Y se basa —no como se presenta desde los sectores que nos acusan— en algo común a todas las democracias que hay en Europa, del signo que sean, excepto un país: Italia. En todas ellas se hacen planteamientos en que coinciden normalmente socialistas, socialdemócratas, demócratas o liberales, etcétera. No sé por qué se pretende que debemos acercarnos a Europa en todas las cuestiones, menos en una, que ha sido asumida desde hace muchísimos años. En nuestro caso, la defensa de la televisión pública está justificada por más razones que las que pueden aducir los liberales



alemanes, los liberales ingleses, los socialistas suecos o los democristianos noruegos.

La televisión todavía no ha cambiado, es decir, no ha cambiado sustancialmente, porque en cuanto los socialistas accedieron al poder tomaron una decisión grave, como fue el liquidar la subvención económica y coartar la capacidad de maniobra para poder transformarla de una manera más intensa y más profunda. Es una herencia que todavía no hemos logrado superar, quizá porque no tenemos los medios económicos ni las posibilidades para efectuar los cambios necesarios, y por otra serie de razones. Hay que defender la televisión pública y perfeccionarla. Y conseguir que sea un instrumento válido con respecto a estatutos, pluralidad, etcétera. Y esto quizá está ahora resuelto, aunque no se destaque y se diga lo contrario. Y por ello se sigue pidiendo que se instale en nuestro país el comercio de la imagen, en el sentido más bajo.

Yo creo que nadie se ha planteado en serio lo que cuesta instalar una red de televisión y lo que cuesta amortizarla. Conozco el truco que tienen algunos. Consiste en hacer una instalación lo más barata posible, llegando a dos o tres ciudades como máximo. Eso ya constituye una discriminación entre la población del país. Y luego amortizar los costes a base del mercado de telefilmes de Nueva York y de la publicidad.

Me parece que todavía tenemos la oportunidad de conseguir que mejore la televisión pública. Creo que esa es la

misión de los socialistas; y lograr que sirva para recopilar un poco la historia y la cultura de nuestro país. Hace falta que cuando llegue la transmisión por satélite estemos en condiciones de defender la cultura de nuestro país y de difundirla, y así recuperar el tiempo perdido.

LA FUNCION DE INFORMAR

—No se puede hablar de la televisión y eludir a la prensa. ¿Hasta qué punto la prensa española ha acertado a adaptarse a las formas de presentación y de expresión que ya son habituales en la prensa de los países con larga tradición democrática?

—Aquí se ha producido un fenómeno —y siento coincidir con un periodista del ámbito ideológico contrario— que consiste en que la prensa ha recuperado la libertad con mucho retraso y cuando ya los españoles se habían acostumbrado a algo mucho más cómodo, como es la radio y la televisión. De ahí que la prensa tenga una influencia limitada en cuanto a la comunicación y a la formación de opinión. Ese es el reto que hoy tienen los periódicos, la prensa en general. Necesita superar también esa herencia histórica de la dictadura, de la falta de libertades, y encontrar su sitio, que

«Mi generación nació sin libertad. Hubo un tiempo en que abrir un libro era un acto político»



no es el inmediato de la comunicación —que ya lo cubre otros medios, sino el de información y análisis, lo que no cubren los otros medios, y que de una manera sostenida puede crear opinión... Pero creo que todavía estamos lejos de eso que, por hoy, es una ambición. De momento, hay que intentar ganar en credibilidad... También sucede que hoy existe un cierto desconcierto, como consecuencia inmediata de la situación política. Hubo periodistas que vivieron muy intensamente los períodos de la UCD, porque había una fluidez informativa. La UCD estaba produciendo permanentemente noticias que, a veces, rayaban con el escándalo, debido a sus enfrentamientos internos. En ese aspecto, hoy se generan muy pocas noticias de ese carácter, y hay menos materiales para los columnistas y para otra serie de personas que se habían acostumbrado a vivir de eso.

—Recientemente, un periódico ha publicado una información de casi una página sobre la OTAN, basada en unas palabras tergiversadas del ministro de Exteriores y que así no reflejaban la posición conocida del partido. ¿Por qué no se ha publicado una rectificación?

—Tendríamos que estar haciendo rectificaciones diariamente, aunque no se debe generalizar. Suelen publicarse informaciones fragmentarias. A veces se dice que el Gobierno va a hacer esto porque ha mediado una información, o una comunicación, o la filtración de un funcionario de un quinto escalón de la Administración, el cual está realizando una labor preparatoria de algo que llegará dentro de un mes al Consejo de Ministros. Puede tratarse de uno de los cuatro o cinco pre-estudios para algo que habrá de decidir el Consejo, al que ha tenido acceso el periódico. Aquí nos enteramos de ello, como se entera el Gobierno, por los periódicos. Ya tenemos la experiencia. Ante estas situaciones se pueden adoptar dos actitudes. Estar todo el día desmintiendo y corrigiendo. Por propia experiencia, hemos comprendido que no es un buen método. O bien: intentar hacer una labor preventiva, para estar siempre en la avanzada de la información; es decir, producir la información antes de que se produzca la filtración inconveniente.

—Quizá se trate de una noticia parecida a la que se ha publicado sobre el programa FACA, según la cual la empresa norteamericana no reconoce ahora las contraprestaciones que se habían convenido. Como presidente de la Comisión de Defensa del Congreso, ¿tienes algún conocimiento al respecto?

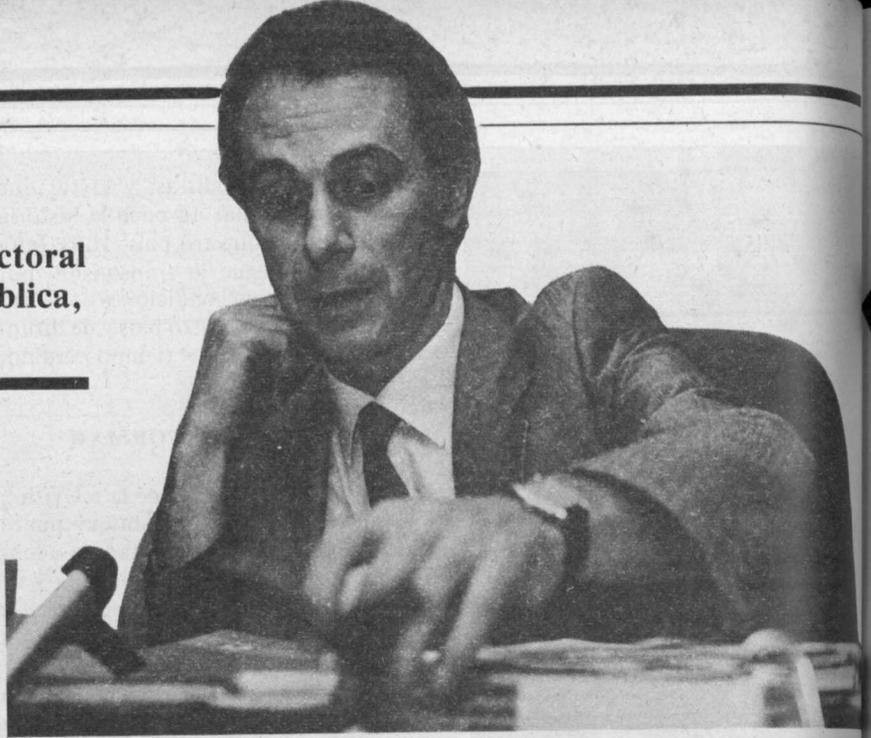
● «Nuestro compromiso electoral es defender una televisión pública, plural y mejor»

—No, sólo lo que leí por la prensa. Y no creo que responda a la realidad. Lo que se hizo, sin que sea una negociación cerrada —porque siempre puede haber complementos a lo convenido previamente—, lo acordado con anterioridad, era ya suficientemente importante como para permitir que la compra se efectuara en condiciones inimaginables unos meses antes. Por la información que tengo, y por la que el ministro dio en el Parlamento, la operación de compra del avión F-18 se hizo con una serie de contrapartidas en todos los terrenos, sobre todo en el económico y en el tecnológico, muy superiores a las que se habían negociado con anterioridad. Por otro lado, no creo que haya habido ningún tipo de renunciaciones por parte de las empresas, ya que el compromiso del Estado español se ha concluido con el Estado norteamericano.

ANDALUCIA: LA REFORMA AGRARIA

—No puede faltar, hablando con un diputado andaluz, la pregunta sobre la situación en Andalucía y las movilizaciones de campesinos.

—En Andalucía hay un problema endémico tradicional: el problema de la tierra. Ese problema subsiste, aunque hoy se viva en Andalucía de manera muy distinta a como se vivía en épocas anteriores. Eso quiere decir que hoy ni el enfoque de la situación ni las soluciones que se contemplan pueden ser las ingenuas soluciones que se podían vislumbrar hace treinta o cuarenta años. No obstante, el problema, en definitiva, es el acaparamiento de las tierras en pocas manos, el hecho de que no se cultiven suficientemente y su consecuencia: pocos puestos de trabajo y un sector importante de trabajadores agrícolas que están permanentemente en la inseguridad o en el paro. Y tanto el Gobierno de la nación como el Gobierno andaluz, me consta, se hallan en este momento estudiando los métodos que podrían llevar a una reforma agraria en Andalucía que nos permita resolver esa cues-



tión. Desde luego, con racionalidad. Lo que no consiste en hacer el reparto de la tierra, como primitivamente se aspiraba. Eso sería repartir la sequía. Y convertir la miseria actual en otro tipo de miseria agarrado a la tierra. Ningún trabajador del campo es hoy partidario de esa tesis. Hoy hay que introducir las soluciones técnicas que ya se han estudiado, que se han puesto en práctica y que han funcionado en muchos países del mundo. Ahí están las cooperativas danesas, o las célebres cooperativas holandesas.

—También están ahí las movilizaciones...

—Tienen dos aspectos: el político, que fomenta y explota el Partido Comunista, y el sindical. Comisiones Obreras intenta ganarle la partida al SOC (Sindicato de Obreros del Campo), y éste, a su vez, no quiere quedar descolgado.

DICTADURA COMO SELLO

—Nuestra generación se formó en un mundo y unas circunstancias completamente distintos de los que vosotros habéis vivido. Para terminar, ¿cómo describes o defines, si es posible, a tu generación?

—Pienso que pertenezco a una generación en la que estamos todos marcados por una serie de pautas determinadas, que son las que han condicionado nuestro comportamiento. Es una generación que nace en una dictadura, que se crea en el ambiente falto de libertad, que contesta el sistema por motivos prácticamente sentimentales, muy pocas veces intelectuales, que se rebela un poco contra la injusticia y que convierte la acción política en una mística. Todo ello le lleva a uno a no tener una vida

normal. En esos tiempos de falta de libertad, la actuación política constituía como una dedicación absoluta. La vida es únicamente la política. El arte, la literatura, el teatro...; abrir un libro era una acción política... Pero llega un momento, cuando ya la dictadura desaparece, en que los comportamientos tienen que modificarse, aun para los que estamos en la vida política. Ahora estamos recuperando un poco la normalidad de la existencia. He dicho en una ocasión que ahora la política debe profesionalizarse; ya no puede seguir siendo una actividad mística. Debe ocupar un lugar en la actividad de las personas; pero que no puede ser, ni mucho menos, que abarcarla globalmente. Y la verdad es que se puede compadecer al que no tiene más remedio que dedicarse globalmente a la actividad política. Y quien tiene esa dedicación permanentemente y con todas las responsabilidades. Pero, gracias a esa experiencia anterior, podemos ahora hacer estas reflexiones, recuperar un poco la existencia en otras dimensiones a las que no habíamos tenido acceso. Y también esa experiencia nos ayuda a ver el futuro con más calma, sabiendo que hay que seguir en la tarea, que tenemos una misión histórica que cumplir como partido y que a ella tenemos que dedicar todo nuestro esfuerzo. Y sabiendo que en el cumplimiento de esa misión histórica los socialistas tenemos que estar en conexión directa con los deseos de nuestro pueblo. Es algo en lo que hay que detenerse a pensar un poco todos los días. A ver si conseguimos que cuanto alcancemos dure, que dure permanentemente, sin altibajos y sin altibajos.

ANGEL MERINO



El trasvase Tajo-Segura puede que equilibre a la región castellano-manchega con el nivel medio de la nación.

Trasvase Tajo-Segura: los manchegos piden comprensión

EL trasvase Tajo-Segura puede empezar a poner en tela de juicio la política hidráulica de este país por el perjuicio que puede ocasionar en algunas regiones.

Hay que tener en cuenta que estos «grandes proyectos» se pusieron en funcionamiento en un momento de euforia desarrollista, cuando se pensaba que una gota de agua podría generar millones de pesetas en divisas. Así, la ingeniería emprendió obras faraónicas para justificar su labor, que en aquellos momentos costó 90.000 millones de pesetas (con el valor actual de la moneda).

En la actualidad, la sequía última puso en tela de juicio esa «magna obra» en relación con los supuestos excedentes, muchas veces inflados por la misma ingeniería.

Como ejemplo, está el embalse de Alcántara, que regula el 35 por 100 de los recursos hidráulicos de la cuenca del Tajo. Se instaló en la frontera con Portugal, y, por tanto, su único uso es el energético, no pudiendo utilizar sus excedentes para regadíos.

El paso del tiempo ha demostrado que los productos hortifrutícolas de la huerta murciana no son la solución, por tener problemas de comercialización en el exterior. Mientras que los regadíos de Castilla-La Mancha, en su producción de maíz, ahorrarían divisas, por ser un producto deficitario en un 50 por 100. Por eso, se pone en tela de juicio la rentabilidad de unas regiones y otras.

La necesidad de una nueva normativa para regular el trasvase Tajo-Segura, el pasado día 16, el consejero de Política Territorial de Castilla-La Mancha expuso el «esquema básico para una nueva posible regulación legal del aprovechamiento conjunto Tajo-Júcar-Segura». Aceptan los castellano-manchegos los planteamientos salidos de la reunión del pasado día 9 con el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, en los que se pretende redistribuir y hacer un poco más justa la situación que el Trasvase programaba. Los castellano-manchegos son conscientes de que algunos aspectos de la regulación del trasvase deben respetar la nueva ley de aguas y otros serían contemplados en el Estatuto de nuevos órganos de gestión de aguas, ya que las Confederaciones van a desaparecer, organizándose unos órganos de gestión unitaria.

Igualmente, los nuevos planes hidrológicos deberían contemplar, en lo fundamental, que excedentes hay y que demandas existen. Según recoge la ley 21/1971, de fecha 19 de junio, sobre aprovechamiento conjunto de los ríos Tajo y Segura, dispone en el primero de sus preceptos de seguimiento de la línea inspiradora contenida en la correspondiente Exposición de Motivos, que en una primera fase podrán ser trasvasados a la cuenca del Segura, y hasta un máximo anual de 600 millones de metros cúbicos, caudales regulados excedentes procedentes del río Tajo, en la indudable inteligencia de tratar de obtener las

mayores garantías para los distintos usuarios de la cuenca del Tajo, «que no han de ver mermadas sus posibilidades de desarrollo por escasez de recursos hidráulicos como consecuencia del trasvase».

Puede existir incompreensión por parte de algunas regiones, aunque con la situación actual no tienen nada asegurado, hecho que se subsanaría con la nueva ley.

REGION DE CABECERA

El problema actual ocupa a varias comunidades ya que en territorio de Castilla-la Mancha están comprendidos parte de siete cuencas hidrográficas, haciéndose a la idea que, junto con Aragón, es una región de cabecera.

Por tierras manchegas hay aguas que van al Ebro, Segura, Júcar, Guadiana, Guadalquivir, prácticamente todos los ríos de la Península. Esto hace que el tema del agua sea esencial para la comunidad.

El consejero de Política Territorial expuso unas medidas para que Castilla se equilibre, al menos, con el nivel medio de la nación. Si no, poco a poco, la región se iría desertizando. La primera medida sería realizar una auditoría del uso del agua en las cuencas bajas, en concreto ya está casi terminada la de la cuenca del Segura, abriendo oficinas, primero en Valencia, del uso del agua.

Como ejemplo está la posición de Valencia sobre el Júcar. Río que nace en la Serranía de Cuenca, y en el 79 por 100 de su trayectoria transcurre por tierras de Cuenca y Albacete, cuyos excedentes de 700 millones de metros cúbicos van al mar.

Otra medida a tomar será detectar hectárea por hectárea el territorio de la cuenca hidrográfica del Júcar, para comprobar si la concesión de agua que tiene se está usando para lo que fue concedida o no.

En definitiva, es controlar el uso del agua. Para esto la Junta de Comunidades va a crear la oficina del agua, dentro de la Conserjería de Política Territorial, y tendrán que hacer un gran esfuerzo de personal para tratar de estar en siete confederaciones. En territorios tan dispares como Zaragoza, Sevilla, Valencia y Murcia.

Igualmente hay intención de diseñar proyectos para la puesta en funcionamiento de 100.000 hectáreas de regadío, que demuestren que hay iniciativas agrícolas y ganaderas dentro de la región.

NINO OLMEDA

Los alcaldes de las principales ciudades españolas, representados por la Federación de Municipios, intentaron el pasado lunes convencer al Gobierno de que no es bueno recortar la participación de las haciendas locales en los fondos del Estado.

LOS alcaldes de las principales ciudades españolas, representados por la Federación Española de Municipios, han expresado su resistencia a apretarse el cinturón el próximo año. El recorte presupuestario contemplado en los Presupuestos Generales del Estado para 1984, que reduce la participación de las haciendas locales en la hacienda estatal a un 7,2 por 100 frente al 9 por 100 solicitado por los alcaldes, significa un sacrificio considerable para los ayuntamientos y la paralización de muchos de sus proyectos de inversiones.

La participación de las haciendas locales en los Presupuestos Generales del Estado se consideraba «alta» ya por la UCD. Recientemente, la CEOE criticó también el excesivo incremento del gasto público y se refirió a la partida de transferencias a los ayuntamientos, calificándola de «excesiva» por boca de su presidente, Ferrer Salat.

PROYECTOS EN EL VACIO

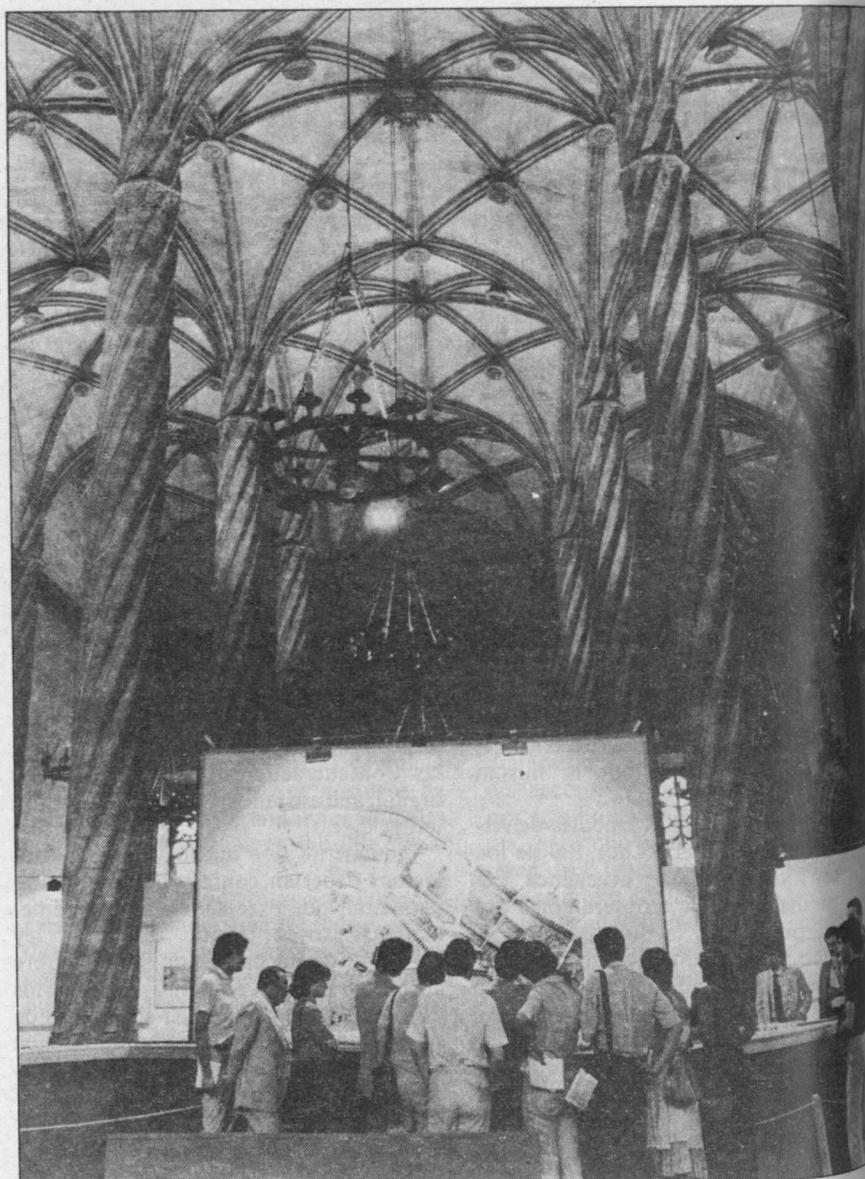
Sin embargo, los alcaldes consideran que mermar tan drásticamente la transferencia del Estado a los ayuntamientos supone un fuerte varapalo que, en palabras del alcalde de Valencia, Ricardo Pérez Casado, «agravaría nuestro índice de endeudamiento y afectaría directamente al presupuesto ordinario e indirectamente al de inversiones».

Todas las grandes ciudades tienen amplias necesidades de orden cotidiano y también de carácter extraordinario. Proyectos como el «gran parque del Manzanares», en Madrid, o el de «ajardinamiento del cauce del Turia», en Valencia —por citar dos— tendrían que ralentizarse. En los pequeños y medianos municipios las necesidades de inversión se verían en no pocos casos sin presupuesto alguno.

El malestar de los responsables municipales por el recorte de transferencias a los ayuntamientos es grande. Los alcaldes consideran que no es justo frenar los programas de inversión de cada municipio, máxime cuando los ayuntamientos han sido en España, en los últimos tiempos, las instituciones que con mayor rigor han funcionado y más empleo han generado.

Por el recorte presupuestario

Protestan los alcaldes



Numerosos proyectos quedarán ralentizados. Entre ellos, el de ordenación del cauce del Turia, Valencia.

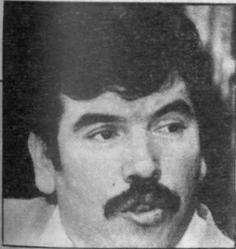
AL MENOS, EL 8 POR 100

Por otra parte, la Federación Española de Municipios y Provincias es partidaria de mantener una participación de los ayuntamientos en la hacienda estatal de al menos el 8 por 100.

La consecución del 8 por 100 permitió a los ayuntamientos iniciar la prestación de toda una serie de servicios públicos cuya ejecución resulta inaplazable.

En un documento entregado al Gobierno por la Federación Española de Municipios y Provincias se expresa también que la prestación de servicios públicos municipales crece anualmente por encima de los ingresos, lo que supone esfuerzos insostenibles para las haciendas locales.

Se dice, asimismo, en el citado documento que la relación directa entre competencias obligatorias de las corporaciones y recursos para su financiación puede obligar, si se recortan las transferencias, a replantear las competencias, prestar deficientemente los servicios o provocar una situación de déficit estructural que obligaría a un saneamiento posterior con cargo a los Presupuestos Generales del Estado.



Las dotes persuasivas de Enrique Tierno chocan con la dura matemática presupuestaria.

Los más perjudicados

Por PEDRO CASTRO

(Presidente de la Comisión Municipal del Comité Federal del PSOE, Alcalde de Getafe)

EL firme propósito del Gobierno de poner fin al déficit público y los recientes gastos imprevistos, generados por las catastróficas inundaciones producidas en el norte de España, evidentemente tienen que repercutir en todas las instituciones con una contención del gasto público. Pero esto no tiene que implicar que sean las instituciones locales las que sufran preferentemente las consecuencias, ya que la medida hecha pública de reducir a 35.000 millones de pesetas para 1984 la partida que se destina a liquidar las deudas acumuladas y la disminución del 8 al 7,2 por 100 de la participación de los ayuntamientos en los Presupuestos Generales del Estado va a producir una situación financiera en la que se echará por tierra lo conseguido en estos años, y especialmente en pueblos de las características de Getafe, con más de 100.000 habitantes, en donde el cambio, dada la situación de precariedad infraestructural de la que se partía, ha sido mucho más evidente.

SOLIDARIDAD

Si bien es cierto que esta medida afecta a la totalidad de los municipios españoles, incide de manera especial en aquellos ayuntamientos de tipo medio que carecen de los medios de presión de las grandes ciudades y que, sin

embargo, se encuentran con el mismo tipo de problemas de gestión.

Como venimos observando habitualmente son Madrid y Barcelona los que acaparan primordialmente la atención de la Administración Central, quizá por el enorme volumen de deudas que entre las dos tienen acumuladas. Pero esto no puede y no debe de dejar en el olvido al resto de los municipios, sobre todo a los de más de 100.000 habitantes, que se encuentran con el agravante de tener unas dotaciones escasas y a la vez una necesidad apremiante de ellas.

Olvidar este dato sería provocar poco menos que un desastre, ya que estas zonas han estado siempre olvidadas y sólo en los cuatro últimos años han empezado a desarrollarse, creándose en la población unas expectativas de futuro que ahora no deben truncarse.

Entendemos que si estas medidas no pueden evitarse desde una perspectiva general de Estado, podrían buscarse como alternativas válidas medidas transitorias de financiación hasta que se consiga que el nivel de participación de los ayuntamientos en los Presupuestos Generales del Estado sea del 12 por 100 y la liquidación total de las deudas contraídas anteriormente por las administraciones locales sean sufragadas totalmente por la Administración Central, ya que reducir el nivel de expectativas en cuanto a dotación de equipamientos culturales y de servicios no es viable desde un planteamiento progresista socialmente.

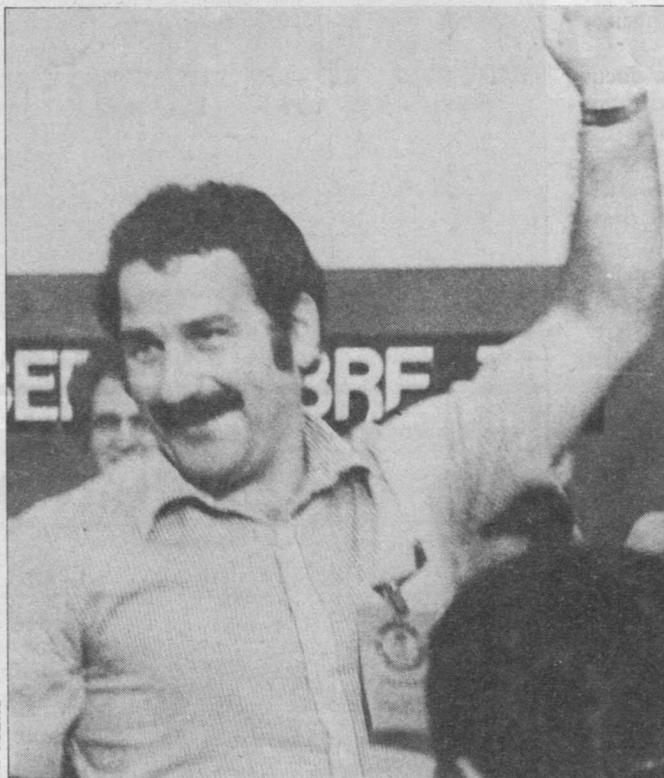
Comisiones se lanza al pozo

La estrategia de ataque frontal al Gobierno socialista, llevada por el PCE mediante la manipulaci3n descarada de CC. OO., intenta abrir nuevas brechas. As3, en Asturias, el PCE y CC. OO. pretenden paralizar Hunosa. Han celebrado ya su primera huelga con escaso resultado. Han anunciado tambi3n la continuaci3n de una tensi3n laboral fuerte. Su presi3n va a chocar, sin embargo, con los s3lidos planteamientos del SOMA-UGT, que siempre ha defendido a Asturias y su riqueza, y que hoy por hoy es el primer sindicato en la miner3a.

ESTO es s3lo el comienzo. El grueso de las movilizaciones se realizar3 a partir de octubre», afirmaba el pasado domingo Francisco Javier Su3rez, secretario general del Partido Comunista de Asturias, haciendo referencia a la huelga que convocada por CC. OO. se hab3a producido el pasado s3bado en la empresa estatal Hunosa. Con reivindicaciones como la del Estatuto del Minero en el presente a3o, mantenimiento del r3gimen especial de la miner3a, jubilaci3n a los sesenta a3os, jornada laboral de treinta y cinco horas semanales, participaci3n de los trabajadores en la gesti3n de la empresa y aplicaci3n negociada de la ley sobre reducci3n de jornada, CC. OO., con el completo apoyo del PCA, consigui3 el paro del 31,7 por 100 del personal en el primer relevo del s3bado, el del 36,9 por 100 en el segundo y el 28,4 por 100 en el tercero, en relaci3n con los picadores, en donde la incidencia de CC. OO. es tradicionalmente importante, los porcentajes fueron del 65,2 por 100, el 65 por 100 y el 55,5 por 100, en los tres relevos. Las cifras, para que nadie acuse de manipulaci3n en uno u otro sentido, son las oficialmente facilitadas por la empresa.

EL PARO DE CC. OO.

Sin entrar en un an3lisis excesivamente detallado del paro ni hacer tam-



Fern3ndez Villa, secretario general del SOMA, ha demostrado que se puede avanzar con seriedad y rigor, no con las alaracas demag3gicas de CC. OO. y el PCE.

poco calificaciones globales de 3xito o fracaso de la convocatoria, si hay una serie de datos que saltan a primera vista.

En primer lugar, el dato objetivo es que «cuantitativamente» no parece claro que la llamada a la huelga haya sido asumida por la plantilla: poco m3s del 30 por 100 del personal ha parado. Y salta tambi3n otro punto fundamental: el paro es m3s alto entre los picadores, en donde no ha quedado en ning3n relevo por debajo del 50 por 100, pero se da una inversi3n de tendencia frente a otros conflictos anteriores, en los que la respuesta ve-

n3a siendo muy superior. Con las peculiaridades del trabajo minero, parece claro que si el ciclo se corta ya en la cabeza de la producci3n, las consecuencias en cuanto a rendimiento son duras aunque el resto de los escalones funcionen con normalidad. Seg3n datos de Hunosa, el s3bado dejaron de producirse 15.548 toneladas, con un valor de mercado de 113 millones de pesetas.

UGT SE IMPLANTA

Si 3se es el precio del carb3n no extra3do, es decir, lo que Hunosa ha dejado de vender, est3 claro que las p3rdidas para la empresa son superiores: habr3a que a3adir a ese coste por rendimiento no ingresado el valor de los salarios abonados, pero improductivos, el personal que asisti3 al trabajo sin encontrarse con labor a realizar. Y, como recuerda la empresa en una nota oficial, hay que sumar tambi3n el coste de las asambleas informativas celebradas el viernes.

Si profundizamos un poco en este y otros movimientos de huelga registrados en Hunosa encontrar3amos una larga pugna sindical que viene incluso m3s all3 de la restauraci3n democr3tica de 1977 en nuestro pa3s. En los 3ltimos a3os de la dictadura los hombres de CC. OO., en Hunosa, estaban s3lidamente implantados en el seno de los sindicatos verticales. El SOMA-UGT era, en opini3n de muchos, poco m3s que un recuerdo hist3rico

La sorpresa vino en las elecciones sindicales de 1978, en donde se descubrió que el SOMA no estaba tan olvidado como se creía: los resultados dieron al SOMA-UGT un delegado más en el conjunto de la empresa. Aquellas primeras elecciones fueron para casi todos una auténtica sorpresa. Sobre todo para la dirección del PCA, que se encontró con la evidencia que su dominio de la empresa estatal no era tan claro ni tan contundente como los informes habían asegurado.

LA SERIEDAD Y EL RIGOR

Dos años de trabajo sindical llevaron al SOMA, en 1980, a superar en más de treinta delegados al sindicato comunista. En 1982 se mantuvo la ventaja del SOMA, incluso incrementada. En esta ocasión muchos pensábamos que los líderes del SOMA —con José Ángel Fernández Villa a la cabeza— pagarían los costes de un contrato-programa que significó ni más ni menos que el primer pacto de empresa a tres años firmado en este país, que permitió la entrada de Hunosa en

un período de estabilidad como nunca hasta entonces había conocido, además del reconocimiento de importantes derechos sindicales. No fue así. A largo plazo la rentabilidad —para Asturias y para la propia empresa— de aquel acuerdo probablemente no haya sido valorada en su auténtica dimensión.

A corto plazo, podía haber producido algunos costes, pero en cualquier caso hubiera sido un coste total y absolutamente asumido por el SOMA-UGT, con una generosidad y un sentido de la realidad que bien merece estar fuera de toda duda.



Hunosa, objetivo comunista.

CONFRONTACION SINDICAL

El SOMA-UGT ha estado radicalmente enfrente del paro de esta semana por varias razones. Entre ellas, por entender con toda claridad que la huelga encajaba en la estrategia global de ataque al Gobierno llevada por el Partido Comunista.

También por la instrumentalización realizada por CC. OO. de reivindicaciones que el SOMA ha planteado y plantea permanentemente. Y aun porque no se puede olvidar el marco en el que esta huelga se produce: Hunosa

que tradicionalmente ha servido de laboratorio de iniciativas políticas con trasfondo sindical.

En Hunosa hay un índice de sindicación del 94 por 100, que da una idea clara del nivel de conciencia política existente entre los trabajadores y que explica por sí solo la tensión existente en asambleas con una confrontación abierta en la que se entremezcla la iniciativa política de una central sindical con la resistencia a la instrumentalización por parte de un colectivo que no se presta a servir de campo de ensayo a operaciones ajenas.

ESPADAS EN ALTO

El de esta semana es un episodio más, y no será el último, de la batalla por la hegemonía sindical en Hunosa, con el trasfondo de la repercusión propagandística que esta empresa ha tenido siempre. Que en los momentos actuales la cancha con la que se encuentran tanto la dirección de CC. OO. como la del PCA es amplia, no es ninguna novedad, ni es algo privativo ni específico de Hunosa ni de Asturias. Hasta qué

punto el conjunto de las organizaciones socialistas en España van a ser capaces de encajar y soportar los acosos a que van a ser sometidos por su izquierda, además de por su derecha, es algo que el tiempo se va a encargar de delimitar. De momento, las espadas están en alto y —lo que está aún más claro—, las movilizaciones van a seguir. Pero, a juzgar por los resultados, parece claro que en esta ocasión el resultado no ha sido tan brillante como se pensaba. En realidad, ni siquiera ha sido brillante.

R. FERNANDEZ



EUSKADI

Por Luciano Rincón

La violencia como símbolo

TRAS el viaje de Fraga por Euskadi y su entrevista con el presidente Garaicoechea, la derecha vasca no nacionalista se mueve hacia el establecimiento de puentes que le aproximen al PNV, aunque, pese a sus buenas intenciones y las ofertas de colaboración, no haya sido la habilidad la nota más destacada en las intervenciones del jefe de AP. Por su parte, Luis Olarra, famoso como industrial y por su vecindad ideológica con la derecha de la derecha, ha anunciado su posible vuelta a la política activa vasca —por si no teníamos poco con ETA y la riada— dentro de Alianza Popular. Olarra ha reconocido que «cualquier planteamiento que haga la derecha aquí no tiene nada que ver con el que hace en el resto de España, ya que en el País Vasco un gran sector conservador se encuentra en el PNV», pero —ésta es la puerta abierta— ve posible una confluencia de intereses entre todos los sectores conservadores del Estado, «siempre que no se produzca una exacerbación radical nacionalista». Lo cual, a su vez, depende, pero esto ya no lo ha declarado Olarra, de elementos tan variables como el ritmo de las negociaciones con el Gobierno central en los asuntos generales y ahora, concretamente, en los derivados de la catástrofe y los créditos a los afectados, o a la presión de Herri Batasuna sobre las bases más impacientes del PNV, sobre todo en las proximidades de las elecciones para el parlamento autonómico. El frente conservador, más o menos pedido por Olarra, no supone gran cambio en la situación y es quizá solamente un intento de que el PNV no se alíe con los nacionalistas radicales por su coincidencia en el nacionalismo, sino con los conservadores «españolistas»

por sus coincidencias ideológicas y de intereses. El PNV puede tener así dos puertas abiertas para su ya probada capacidad de manobra, pero realmente el peso político y electoral de la derecha no nacionalista en Euskadi es mínimo, no parece probable que esa oferta tenga porvenir público, aunque haya acuerdos sectoriales.

EL PNV REACCIONA

Sin embargo, el «frente nacional» tropieza últimamente con la radicalidad de un HB extremado a partir de sus flojos resultados en las elecciones municipales y de la aparición de ciertas críticas internas que denuncian a la organización como un mundo cerrado y ajeno a lo que sucede políticamente en el país. Como ya se ha dicho, hablar siempre en nombre del pueblo y considerarse su único representante para que cuando ese pueblo interviene vote a otro resulta desmoralizador. A ello se une la violencia que no cesa y contra la que el PNV reacciona cada día más decididamente. Tras el «hoy más que nunca necesitamos desterrar la violencia» del mensaje de Garaicoechea, seguido como respuesta por un atentado etarra, el asesinato de un policía nacional en Urnieta (Guipúzcoa)

con el agravante —si es que caben agravantes a la acción en sí misma— de rematarle de varios tiros en la cabeza después de que cayera al suelo; es un desafío directo tanto al Gobierno central como al vasco. Y la dirección del PNV sabe cuánto hay de cierto en esas palabras de Garaicoechea ante los numerosos problemas planteados: «Todos hemos sentido, quizá por primera vez, la enorme complejidad de hacer el futuro de este país».

VIOLENCIA «DE MANTENIMIENTO»

Tiene razón el portavoz del ejecutivo vasco. Porque no se trata de una violencia ejercida para obtener algo, sino de una violencia «de mantenimiento»; una violencia que se quiere hacer permanente como símbolo —dramático país, encarnizado en sus símbolos incluso más allá de las vidas humanas, tan poco simbólicas por lo visto— de lo que se pretende sea un combate liberador y no es más que una rabietta trágica condenada por igual a no vencer jamás y a no extinguirse nunca. Durante un tiempo es indudable que el nacionalismo violento benefició políticamente al nacionalismo moderado, pero ahora el nacionalismo moderado y democrático sabe que la radicalización de unos pocos puede ser el mayor obstáculo para su gestión y, por tanto, para Euskadi misma. Por eso, no duda en calificar la actuación de ETA como «sabotaje» a Euskadi y su reconstrucción. Y eso es. Un intento de hacer permanente una catástrofe que empuje al mayor número posible de vascos a una desesperación para la que ETA no tiene ni respuesta ni soluciones.



De nuevo los insultos contra los socialistas han vuelto a sonar en el salón de sesiones del Ayuntamiento de Rentería. El alcalde, José María Gurruchaga, se vio obligado el miércoles 21 a suspender el pleno.



Estos trabajadores ya no serán despedidos.

SAGUNTO:

FUENTE OVEJUNA DEL SIGLO XX

La calma y la normalidad han vuelto de nuevo a Sagunto después de una tensa semana en la que estuvieron a punto de perder su empleo los primeros 160 trabajadores de Altos Hornos del Mediterráneo. La actitud de los trabajadores de acatar los planes de la empresa en relación al proceso de cierre ordenado de la factoría ha evitado que en Sagunto se podujeran disturbios fomentados con fines exclusivamente políticos.

PARA entender los hechos hay que remontarse al mes de julio, cuando el Ministerio de Industria publicó un decreto de reconversión industrial de la siderurgia por el cual se desviaban hacia las siderurgias del norte la mayor parte de las inversiones —más de 500.000 millones de pesetas—, dejando para Altos Hornos del Mediterráneo tan sólo unas inversiones de 13.000 millones, lo que suponía en la práctica el cierre de las instalaciones de cabecera de la siderurgia mediterránea. Si bien el decreto no especificaba nada en concreto sobre el modo de proceder a este cierre, la dirección de la empresa decidió

empezar el derribo por el departamento de construcción de vías férreas, el llamado taller estructural número 28, cuyos 160 trabajadores se encontraron con la sorpresa de verse trasladados a otros talleres después de volver de vacaciones.

La clausura de este taller suponía el primer paso en el proceso de lo que se ha dado en llamar «cierre ordenado de la cabecera de Sagunto», y los trabajadores no lo admitieron. En primer lugar porque, según el comité de empresa, la dirección no les había informado de sus planes con anterioridad a las vacaciones y no podían admitir esa vía autoritaria de imponerlos. En segundo lugar, porque tampoco han

admitido nunca —a pesar de que el decreto de reconversión lo llevaba implícito— que se desmontara la cabecera de la siderurgia que da trabajo a casi 5.000 personas, lo que supondría en la práctica el despido de más de 2.000 trabajadores de la fábrica y la inseguridad laboral de muchos más obreros de otras factorías de la zona.

EL PROTAGONISTA DE LA SEMANA

Con esta actitud, el comité de empresa, formado mayoritariamente por CC. OO. y UGT, decidió rebelarse contra las órde-

nes de traslado de los 160 obreros del «tren estructural 28» y asumió la responsabilidad de mantener la producción en el taller. Durante cuatro días, el «tren estructural 28» de Sagunto y sus vías férreas producidas fueron protagonistas principales del mundo sociolaboral español y objeto de todo tipo de comentarios y críticas entre los grupos parlamentarios que, en esos mismos días, debatían en el Parlamento sobre el «estado de la nación».

La respuesta de la dirección ante la rebelión obrera no se hizo esperar y, al día siguiente del «desacato a las órdenes», anunció que impondría sanciones. A pesar del aviso, los trabajadores mantuvieron su actitud y al día siguiente —en una reunión del Consejo de Administración del INI, del cual José María de Lucía, presidente de las dos siderurgias nacionales, Ensidera y AHM, es miembro— se materializaba la sanción con el envío de cartas de despido y aperturas de expedientes disciplinarios a los trabajadores «rebeldes».

El comunicado que anunciaba estas sanciones señalaba también que era «propósito de la dirección de la empresa Altos Hornos del Mediterráneo el proceder al cierre patronal de acuerdo con lo dispuesto en el Real Decreto-Ley de 4 de marzo de 1977, si las órdenes de no incorporación de los trabajadores despedidos no fueren acatadas». El propósito en sí planteaba un precedente de gravísimas consecuencias sociales, pues, a pesar de la existencia de ese Real Decreto, nunca se había producido, desde su publicación, el cierre patronal de la empresa pública.

SAGUNTO Y FUENTEOVEJUNA

La situación desencadenada por esta advertencia y por los despidos crispó aún más los ánimos de los saguntinos, quienes, en boca de su alcalde, José García Felipe, «están dispuestos a todo, e incluso a provocar graves problemas de orden público». El alcalde, solidario también con los trabajadores, confesaba a esta revista su impotencia por evitar la crispación en el pueblo y su desánimo al ver «los rostros de terror» de las gentes que rige. «Si se materializa el decreto de reconversión siderúrgica y desmontan la cabecera de Sagunto sin alternativas —decía el alcalde—, le puedo asegurar que, como en Fuenteovejuna, en Sagunto iremos todos a una.»

Los sindicatos, por su parte, puestas así las cosas, clamaron contra la dirección de la empresa y provocaron una reunión de urgencia con José María de Lucía, el presidente de AHM, y directivos del INI para evitar la adopción de medidas tan antisociales



Las bobinas de chapa llegarán a Sagunto desde otras siderurgias.



Las instalaciones de laminación en frío de Sagunto, el único departamento no amenazado por el cierre.

como el cierre patronal y el despido. Aprovechando el respiro de 24 horas que, poco después de decidir los despidos, anunció la empresa, haciendo caso de la mediación del conseller de Industria de la Generalitat, Segundo Bru, y del propio presidente de la Comunidad Valenciana, Joan Lerma, los sindicatos UGT y CC. OO. llegaron a una solución que evitó los despidos y con ellos la escalada de la tensión en Sagunto.

La cesión del INI en este punto ha permitido reorientar el problema hacia sus causas iniciales y el comité, en una asamblea multitudinaria celebrada en la factoría, puso a votación el deponer la actitud de desacato a las órdenes de la empresa y asumir el cierre del «tren estructural 28». Con la propuesta del comité, aceptada mayoritariamente por los trabajadores, se han

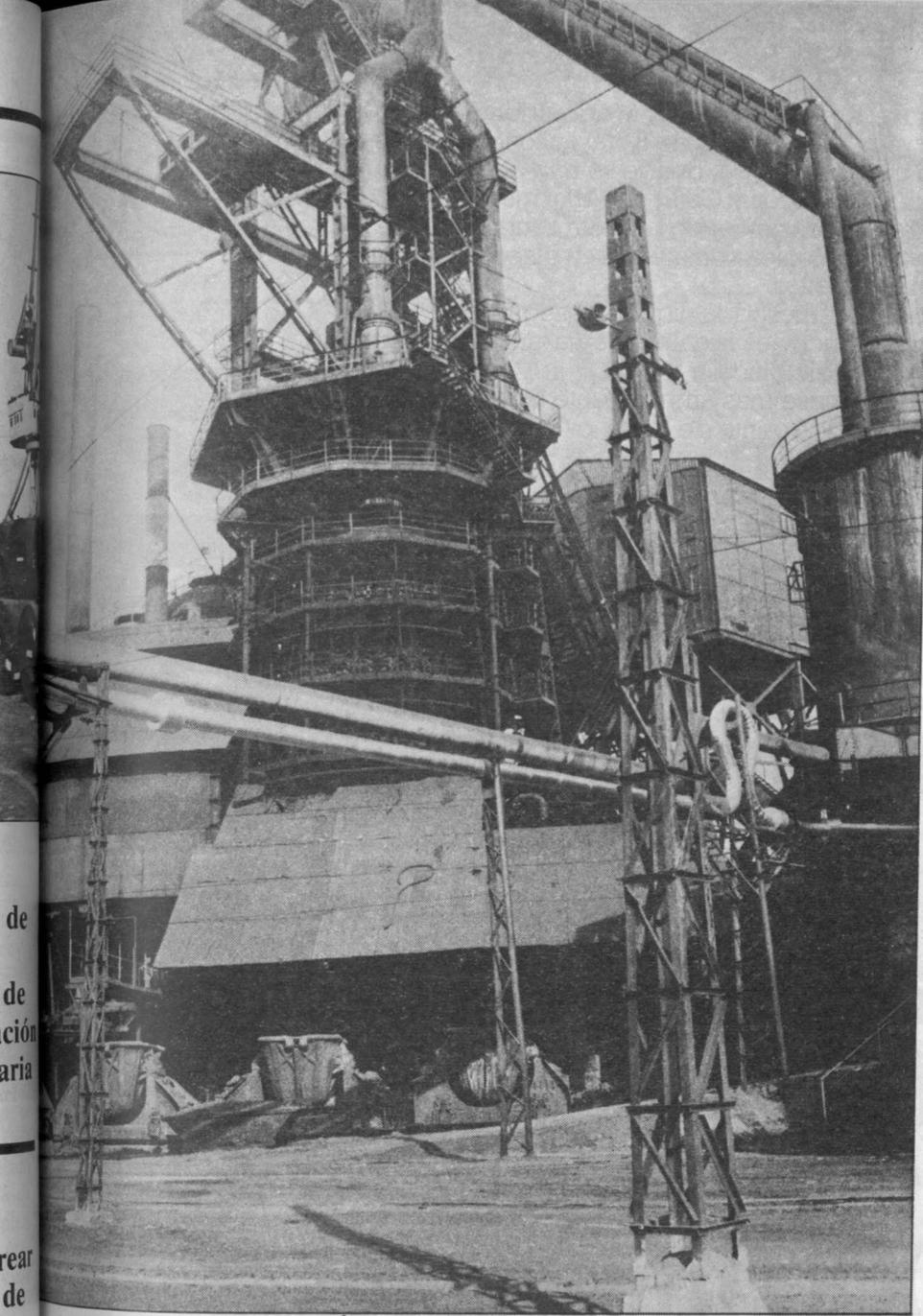
● La comarca de Sagunto será declarada zona de urgente localización industrial y agraria

● Cinco mil millones para crear nuevos puestos de trabajo

evitado los despidos, pero aún queda pendiente de conocer cómo se desarrollará, sin nuevos traumas, el «cierre ordenado de la cabecera» que planea sobre Sagunto.

UN DECRETO CONTESTADO

Por una parte, el decreto de reconversión ha sido contestado por los trabajadores de Sagunto mediante dos formas. La primera fue la de presentar recurso contencioso administrativo contra él, poniendo en manos de los tribunales lo que los obreros saguntinos consideran una injusticia y una inmolación contra ellos. La segunda fórmula consiste en recabar 500.000 firmas para presentar ante el Parlamento una propuesta de ley de acción popular que retire



El cierre de los Altos Hornos, amenaza.

el decreto. Por su parte, la empresa tiene ya elaborados los planes de cierre ordenado de las instalaciones de cabecera de Sagunto, que, según fuentes de la misma empresa, consisten en desmontar a lo largo del año 84 toda la producción de lo que hubiera sido IV Planta Siderúrgica de Sagunto, manteniendo exclusivamente las instalaciones de laminación en frío y otros departamentos auxiliares de éstas, como electrofincado, recocado, etcétera.

Si bien el plan financiero y de inversiones está todavía por ultimar, fuentes de la empresa señalaron a esta revista que está previsto emplear una inversión de cerca de 13.000 millones de pesetas para mejorar estas instalaciones de laminación de chapa en frío, pero ni un sólo duro más para mejorar las restantes, lo que, de confirmarse, volvería a poner sobre el tapete los

mismos problemas que ahora se han desencadenado en Sagunto. Es decir, dentro de unos meses, con el cierre progresivo de instalaciones, sobrarán trabajadores que no podrán recolocarse dentro de la misma fábrica. El plan laboral previsto por la empresa estima que serán cerca de 2.000 de los 4.000 trabajadores de la plantilla de AHM los que tendrán que salir de la empresa en el plazo de dos años, y muy pocos de esos 2.000 sobrantes podrán ser absorbidos en las nuevas instalaciones de electrofincado y recocado.

CREAR NUEVOS PUESTOS DE TRABAJO

Ganando tiempo al tiempo en la intención de apurar todas las soluciones posi-

bles antes de esos dos años, se ha creado una comisión planificadora para crear las condiciones empresariales que permitan la creación de nuevos puestos de trabajo en la zona.

La comisión, presidida por el conseller de Industria valenciano, Segundo Bru, y por el director del Gabinete técnico del Ministerio de Industria, Oscar Fanjul, e integrada por tres miembros de los Ministerios de Obras Públicas, Agricultura, Economía e INI, está elaborando planes que conviertan la zona del campo de Morvedre —comarca de Sagunto— en zona de urgente localización industrial y agraria, facilitando a las empresas que se instalen en ella una serie de beneficios fiscales y financieros, con objeto de que creen puestos de trabajo.

Las empresas que fomenten los empleos en la zona dispondrán de tales ayudas estatales —se calcula que el Gobierno autónomo dispondrá de alrededor de 5.000 millones para subvencionarlas— que tanto la Generalitat valenciana como la Administración central esperan que abunden los proyectos económicos para instalarse en la zona y poder absorber así a la mayoría de los excedentes laborales de la siderurgia. Con todo, las empresas podrían ponerse en marcha a partir de 1985, en tanto que la clausura de instalaciones de los Altos Hornos se va a producir en 1984. Todo parece indicar, pues, que los trabajadores excedentes de Altos Hornos tardarán aún algún tiempo en encontrar un nuevo empleo.

«NO ESTAN LAS COSAS PARA EXPERIMENTOS»

De todas formas, con el anuncio de la reunión de la comisión de seguimiento de la siderurgia, la próxima semana y tras la normalización de los trabajos en la fábrica, ha vuelto de nuevo la tranquilidad a Sagunto.

A la hora de cerrar estas páginas la situación en Sagunto es relajada, después de dos días de tensión, pero los crestones negros y la calavera con el «slogan» «no a la muerte de un pueblo» continúa empapelando las calles. A Sagunto hay que darle una alternativa pronta y eficaz, pues, como señalaba José Luis Corcuera, secretario de acción sindical de UGT, al salir de la reunión que mantuvo con los dirigentes del INI para hacerles desistir de su acción de despedir, «no están las cosas para hacer experimentos, ni políticos ni de ningún tipo, cuando están en juego tantos puestos de trabajo».

SOL PADILLA

Desde el 8 de Junio, 10.000 personas han adquirido Pagarés de Telefónica por un valor total de más de 8.000 millones de pesetas.

Y lo han hecho a través de Bolsa, donde se han podido adquirir todos los días, o a través de los Bancos y Cajas de Ahorros colaboradores del programa, consiguiendo una alta rentabilidad.

Los Pagarés de Telefónica continúan a su disposición y usted puede beneficiarse de ellos.

Con rentabilidad demostrada, liquidez asegurada, rendimientos sin retenciones fiscales y la garantía de la primera empresa del país: Telefónica.

Infórmese más ampliamente en su Banco, Caja de Ahorros, Agente de Bolsa o Corredor de Comercio.



Vencimiento 1 año.

Nominal 500.000 y 1.000.000 de pesetas.

**- "Es para usted...
En menos de cuatro meses,
los Pagarés de Telefónica
han demostrado
su alta rentabilidad
a 10.000 inversores.**

Beneficiéase como ellos.



LA INVERSION DE MEJOR TONO

EXISTE UN FOLLETO EXPLICATIVO A DISPOSICION DEL PUBLICO (O.M. 24/5/83).

Una proposición machista

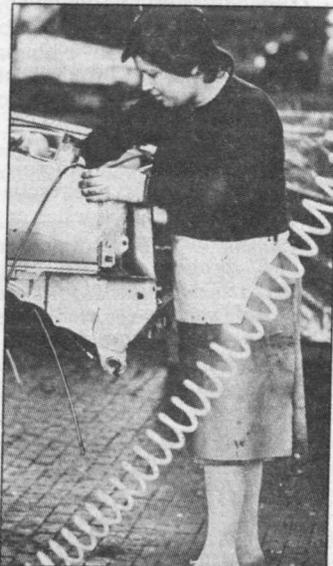
Con fecha 19 de abril (justo antes de las elecciones municipales), el diputado señor Verstrynge, del Grupo Popular del Congreso, presentó una proposición no de ley de aparentes buenas intenciones hacia nosotras, las mujeres. El contenido del texto proponía lo siguiente: «... que aquellas mujeres que por dedicación a las tareas del hogar y a la crianza de los hijos hubieran causado baja en los puestos de trabajo... se beneficien de una protección a la contratación a través de bonificaciones sobre las cuotas de la Seguridad Social, con normas oportunas sobre *el horario concreto que debe cumplir cada mujer dotándolo de la flexibilidad necesaria para que pueda seguir atendiendo a sus obligaciones de "esposa", "madre" y "ama de casa"*».

¡Cuánta obligación por razón de sexo!

Era evidente que había que oponerse a esta proposición que, bajo una aparente comprensión de nuestra situación y una magnánima benevolencia, intentaba a toda costa que el sistema familiar que mantiene a la mujer «con la pata quebrada y en casa» continúe funcionando con la actual división del trabajo. Eso sí, suponiendo que algún empresario se aviniera a contratar en tales condiciones, aportaría algún consuelo a la enclaustrada ama de casa y algún dinerillo que ayudara a la familia a tirar adelante; eso sí, sin renunciar a sus múltiples misiones de madre, esposa y ama de casa.

O sea, doble o triple trabajo.

Por María Dolores Renau, diputada por Barcelona. Grupo Socialista del Congreso.



Las mujeres no queremos tener condiciones ni horarios «especiales» en función de nuestras misiones «especiales». Pedimos compartir plenamente responsabilidades en el hogar para poder incorporarnos al mundo laboral con plena capacidad y libertad.

Otra cuestión que esta proposición plantea —casi sin quererlo— es la del trabajo a tiempo parcial; la política del Gobierno va orientada al fomento del empleo y, con ello, el trabajo a tiempo parcial; éstos pueden suponer una importante ayuda material y psicológica a muchas personas que por variadas razones no quieren o no pueden realizar la jornada completa. Se trata en este caso de una

medida para todos los ciudadanos, medida que para que sea efectiva va a ir acompañada de una reducción de las cotizaciones a la Seguridad Social.

Lo que está claro es que no podemos apoyar medidas que sitúen a la mujer al margen de la política general del empleo y que con ello perpetúan una situación «especial» que favorece su inferioridad en el campo laboral. Es cierto que los problemas de fondo están por resolver, ¿cómo va a poder la mujer incorporarse plenamente a la vida cultural, laboral, social y política, mientras todas las obligaciones del hogar sigan recayendo exclusivamente sobre ella y el hombre dedique sus energías completas al mundo externo de la familia? Este es un problema tan profundo como real que afecta a la misma estructura de la vida social, a la vida cotidiana de todos nosotros y a modelos de conducta y pensamiento muy solapadamente arraigados. Pero lo que en ningún caso podemos hacer es aceptar esta triste realidad como modelo a perpetuar y como base sobre la que legislar.

De todas formas, esta proposición, que debía ser debatida en el mes de junio, fue retirada por el Grupo Popular en el último momento de la comisión. El diputado socialista por Castellón, F. Arnau, se quedó con las ganas de soltarles lo de «la pata quebrada...». Suponemos que el Grupo Popular estimó que, una vez pasadas las elecciones, no merecía la pena tratar este tema. Pero yo creo que sí la merece.

Hace falta un diario socialista

En una brevísima carta (EL SOCIALISTA, n.º 324, del 24/31-8-83), el compañero Oscar Paz, de Madrid, hace una consideración oportuna y precisa: *«Veo una falta de información que no lo puede cubrir el semanario. Ante esta afirmación real y objetiva añade que vemos los socialistas la necesidad de crear un periódico diario en el que se informe al pueblo de la verdad y veamos con claridad la labor que está haciendo nuestro Gobierno.»*

He aquí expuesta con claridad una de las más apremiantes necesidades del partido: un órgano diario de difusión del ideario socialista que recoja, además, el quehacer del Gobierno en toda su amplitud y que se oriente, de forma permanente y con la contundencia dialéctica precisa, a refutar las falacias y patrañas con que la oposición ataca sin descanso el programa gubernamental, tendentes a socavar no sólo una política en acción, sino las mismas raíces de la ideología socialista y, consecuentemente, los mismos fundamentos del sistema democrático.

Los socialistas estamos inermes ante los ataques sistemáticos y sibilinos a toda la actividad de la vida pública por parte de los detractores de siempre, y ello no nos impide comprender que la edición de un diario de ámbito nacional es empresa difícil, tanto por la aportación de recursos humanos y técnicos que se requieren, cuanto por el capital que es necesario para poner en marcha la empresa. Pero podemos preguntarnos: un partido que ha sido capaz de organizarse en muy pocos años, tras una clandestinidad y persecución de cuarenta años, un partido que en las segundas elecciones democráticas después de la dictadura ha sido capaz de conseguir una mayoría absoluta en el Congreso y el Senado, y otra en los municipios españoles; un partido así, ¿no va a tener capacidad para editar un periódico diario

que sirva de nexo a los socialistas y sus simpatizantes?

Medítese con detenimiento por los compañeros responsables del partido y del porvenir del socialismo en España, ahora y en este preciso momento, en el vacío que estamos viviendo tantos compañeros deseosos de robustecer nuestras convicciones y de desarrollar una labor de proselitismo siempre necesaria y una tarea de defensa de nuestros postulados que se ven mancillados, día a día, por nuestros opositores ante una indefensión dolorosa. Triste sarcasmo éste de tener que soportar, rumiando en la impotencia del silencio, a estos dictadores, hoy encubiertos hipócritamente *so capa* de demócratas, que no cesan en sus procaces ataques.

Recordemos, compañeros, las *exhortaciones* que escribió nuestro Pablo Iglesias en sus postrimerías:

«El progreso de EL SOCIALISTA resume el progreso del partido y el de la Unión General de Trabajadores. Elevar su tirada, hacer que diariamente esté en las manos de muchos obreros, es acrecer las fuerzas de ambas colectividades y debilitar las de los que pelean contra ellas.»

Si en 1925 Pablo Iglesias se expresaba así en un medio de difusión propio, el diario EL SOCIALISTA, con las dificultades de todo orden en aquel tiempo, ¿nosotros, sus continuadores, no seremos capaces hoy de emularle?

Cesáreo Díaz
Avila

«Vivencias»

Lo he pensado mucho y lo he meditado más antes de decidirme a redactar estas líneas, acaso intrascendentes, que para mí no lo son quizá por su significado anecdótico, vivencias de años turbulentos a la par que esperanzados. La época franquista de los cuarenta y posteriores, de brega y lucha incansable clandestina contra el régimen vigente en aquellas calendas.

Mi indecisión de pergeñar este escrito sólo se debe a

una causa, temor de parecer culpable de un protagonismo personal que repudio.

Todo ello inducido al conocer la triste noticia del fallecimiento del compañero Rodolfo Llopis, dolorosa al igual que la de todo honesto y buen socialista que desaparece.

Conocemos sobradamente su equivocado aferramiento, su postura personalista, de mantener la dirección de nuestro partido en el exilio francés, que mantuvo hasta sus últimas horas. Respetémoslo. Afortunadamente, su tesis fracasó y hoy, por primera vez en la historia de España, tenemos a su frente un Gobierno socialista, equipo de juventud y eficacia.

Por mor de las circunstancias fui miembro de la Comisión Ejecutiva Nacional en la clandestinidad en el interior del Partido Socialista Obrero Español. Detenidos en mayo de 1948. Amplia redada policial. Juzgados en Consejo de Guerra en Ocaña. Sentenciados cuatro de nosotros a dieciocho años y otras varias penas menores a distintos compañeros. Bueno, esto es agua pasada. Sigamos tirando del hilo del ovillo.

Como miembro ejecutivo del partido tuve en mis manos —entre otros comunicados— uno, en los finales del año 1947, cuyo contenido más esencial y definido quedó fuertemente grabado en mi mente. Decía Llopis, posiblemente contristado: «... En ningún momento en mis cargos oficiales en el Gobierno de la República he tenido más ordenanzas a mi servicio».

Sigue escribiendo: «... Estos y otros muchos compañeros extremadamente ingeniosos y optimistas piensan en su rápido retorno a la tierra en que nacieron o vivieron. Tienen nombrados todos los ayuntamientos españoles, con concejales y alcaldes al frente».

Digno de profundo estudio sociológico de los exilios. Y como lamento o consuelo, nos dice: «... El dinero se nos agota...».

El bueno de Rodolfo Llopis, con la amargura de su fracaso —sin confesarlo—,

hombre de una pieza, «sostenella y no enmendalla», o acaso como diría Unamuno, en el hondán de su alma estaba su verdad, su amor y entrega al socialismo.

Manuel Pérez Gómez
Militante Agrupación
Socialista Moncloa
(Madrid)

Señores: crítica sí, pero honesta

Frecuentemente, la derecha y los que están a la izquierda del PSOE se manifiestan contra la política del Gobierno, cada cual a su manera. Unos en defensa de sus privilegios, añorando la pérdida de su intervención en la vida ciudadana que antes tenían a costa de la supresión de libertades de los oprimidos de la sociedad; y los que están a nuestra izquierda, aprovechándose de que este Gobierno no cuenta con la fuerza suficiente para imponerse a la élite de sus funcionarios, civiles, juristas y militares, para combatir al Gobierno de blando y de no cumplir lo prometido.

A estos partidos extremos y, sobre todo, a sus seguidores ingeniosos que creen todo lo que les dicen, hay que recordarles que la democracia concede a todos los ciudadanos toda clase de libertades para expresarse y manifestarse libremente sin alterar el orden público; facilidades que algunas veces crean problemas al Gobierno. En cambio, a los regímenes dictatoriales, capitalistas o anticapitalistas, les es fácil gobernar, porque las libertades ciudadanas están suprimidas para los que se oponen a todo régimen dictatorial.

En una intervención del difunto Calvo Sotelo en las Cortes de la República en la que fue abucheado por algunos diputados, este señor dijo:

«Ustedes, como demócratas, están obligados a escuchar, pero cuando nosotros gobernemos, ninguno de ustedes hablará.»

A nosotros no nos asusta la crítica justificada, pero sí

SOCIALISTAS

la injusta que nos hacen los políticos que a veces se consideran amigos, con el sólo objeto de aumentar adeptos para su organización política.

Los demócratas imparciales y sensatos reconocen que el Gobierno está realizando una política humanista activa y honesta para conseguir corregir la precaria situación económica en que se encuentra el país y para lograr sanear la Administración estatal; sinceramente, debo decir que hasta ahora se ha hecho una labor eficaz, que muchos no lo suponen, y en un espacio breve de tiempo.

Julián Dorado Perezagua
Agrupación Latina.
Madrid

Jubilación-pensión

Estos días, en los distintos diarios, se ha hablado sobre unas declaraciones de nuestro compañero Almunia, actual ministro de Trabajo.

Siempre se ha dicho que los derechos adquiridos son respetados por todos los Gobiernos y que cuando se alcanza una victoria social, venga de donde venga, nosotros los socialistas las hemos asumido e incluso en nuestros distintos programas también las hemos defendido.

Cuando se dice que para la jubilación en otros países toman varios años y que nosotros —nuestra actual legislación— tomamos los dos últimos años, ya que para eso se ha cotizado durante esos años mucho más. No obstante, nosotros tenemos una gran ventaja sobre aquellos países que hacen lo contrario, es decir, tenemos una legislación social más avanzada que la de ellos y que nos debe dar una gran satisfacción, que no siempre tenemos que ir a la zaga del resto de Europa.

Lo que nuestro compañero Almunia dijo es que las pensiones se eleven y lleguen como mínimo al jornal mínimo del resto de los compañeros y que desaparezcan esas in-

justas pensiones que a todos nos sonrojan de ver que muchos todavía tienen que vivir pasando necesidades después de haber trabajado cuarenta o más años.

La jubilación debía ser con el sueldo o jornal que se esté devengando a la hora del retiro y, de esa forma, terminaríamos con tanta miseria y sí que nos igualaríamos con el resto de los países de Europa.

Por otra parte hay una cierta manía de que si se cobra dos o más pensiones se rebaje de una de ellas y entonces pregunto: ¿por qué se cotiza en esos sueldos si después viene el recorte...?

A mí me parece completamente injusto, y que nosotros los socialistas aceptemos esa tesis o postura, mucho peor. Debemos luchar todos por alcanzar un nivel de vida, pero todos los españoles, y entonces no tendremos a ningún ministro estudiando la forma de rebajar o dividir nuestras pensiones.

Salvador Alonso Martínez
Barrio de Peral
(Cartagena)

Ser socialista con orgullo

En el número 323, en el suplemento «Nosotros los Socialistas», hay un escrito firmado por el señor Manuel Ruiz, que por mi parte, y pienso que por parte del que se sienta simplemente demócrata, debe ser rechazada. Y me extraña que el propio PSOE no le contestara a ese señor. Porque, aparte de los insultos, desconoce ese señor la historia.

Yo no he vivido la guerra, por tanto desconozco todos esos crímenes que han cometido los socialistas, el propio asesinato de su padre y de otros tantos compañeros suyos —camaradas diría yo.

Que yo sepa, y creo que todo el mundo lo sabe, los socialistas nunca han tenido checas —ésta es una palabra rusa— y creo que está confundiendo a los socialistas con otros elementos que en nada nos unía, sino el afán de acabar con el fascismo.

No hubo, señor Manuel Ruiz, ni un solo tribunal franquista que haya condenado y juzgado a un socialis-

ta por malversación de fondos o de asesinatos, ni uno, enténdalo bien. Todos han sido juzgados y condenados por lo que ellos —los sublevados— llamaban o aplicaban: masones y comunistas. Lo mismo que está aplicando su amigo el católico chileno Pinochet.

Afortunadamente, creo que deben de quedar pocos como usted, con el brazo en alto y un viva Franco. Pienso que los españoles han superado (o hemos) todo eso. Yo podía contarle cantidad de cosas que me han sucedido a mí, por la sencilla y simple razón de ser hijo de un socialista. Mi padre ni robó ni mató y tuvo que huir a Francia para poder salvar su vida. En el pueblo quedó su mujer (mi madre) con cuatro hijos; ella, una mujer católica, muy de su casa, la llevara presa. ¿Causas? Las desconozco, pero me imagino que sería por ser la esposa de un socialista. Yo fui castigado en la escuela nacional porque era hijo de un rojo y tuve que abandonarla porque cada día era la misma escena.

Cuando escriba algo, señor Manuel Ruiz, que sea con sentido de responsabilidad, con conocimiento de causa. El PSOE nunca tuvo checas —celdas de castigo creo que eran—. Ni los socialistas han asesinado a nadie. Todo lo contrario, han salvado muchas vidas de la zona fascista y muchas iglesias y conventos.

Sí, con orgullo, los socialistas podemos gritar en alta voz: ¡Honradez y firmeza! en los ideales socialistas. Lo que no pueden gritar ustedes, porque tienen las manos manchadas de sangre que han dejado a España en la ruina y en la ignorancia. Que la Iglesia católica estuvo apoyando y bendiciendo los crímenes cometidos por el franquismo.

Duermo y me paseo tranquilo, señor Ruiz, porque sé que mis antepasados compañeros socialistas han cumplido con su deber de socialistas: luchando honradamente por el bien de España y de todos los españoles.

Vitorino Leira Amado
Montblanc (Tarragona)

Matrícula en el Centro Nacional de Educación Básica a Distancia

El Centro Nacional de Educación Básica a Distancia (CENEBA), dependiente del Ministerio de Educación y Ciencia, Dirección General de Promoción Educativa, ha abierto el plazo de matrícula para el curso 1983-84.

Pueden matricularse en dicho centro los adultos, residentes en el territorio nacional o en el extranjero, que por cualquier motivo no hayan obtenido el certificado de escolaridad, el título de graduado escolar o deseen ampliar su cultura a nivel básico en enseñanzas no regladas.

Igualmente pueden inscribirse en el CENEBA los alumnos en edad escolar obligatoria que por causas debidamente justificadas no pueden asistir a un centro de EGB o residan en el extranjero.

Los plazos de matrícula son los siguientes:

- Alumnos adultos de la provincia de Madrid: del 15 de septiembre al 15 de octubre.
- Alumnos del resto de las provincias: del 15 de septiembre al 31 de octubre.
- Alumnos en el extranjero: del 1 de julio al 15 de octubre.

Los interesados pueden informarse en el propio CENEBA, calle Sagasta, n.º 27, Madrid-4, o llamando a los teléfonos 445 31 54 y 445 85 54, o en las Direcciones Provinciales del Ministerio de Educación y Ciencia.

No confundamos la rehabilitación del delincuente

HE leído en el número 326 de EL SOCIALISTA, dentro de la sección «Nosotros los socialistas», el artículo del compañero Isidro de Miguel Pérez, y no puedo por menos de realizar algunas puntualizaciones al contenido del mismo.

En primer lugar, la idea que apunta el compañero acerca de la creación de dos Códigos, Penal uno y otro que denomina «preventivo», me parece un tanto descabellada. Si lo que se pretende —y en eso estoy de acuerdo— es establecer unas categorías que determinen la peligrosidad de los delincuentes para que sean utilizadas al momento de juzgar en orden a la determinación de la pena, no debemos acudir a la figura de un «código», aunque tengan sus categorías únicamente el valor de ejemplo, pues no sólo el índice de peligrosidad de un individuo nos puede determinar con justicia qué medidas le son más eficaces; habría que contar también con los caracteres estrictamente personales del delincuente, su entorno, su capacidad de adaptación social, su reacción ante situaciones extremas y un largo etcétera de variables, imposibles de codificar, so pena de caer en un exagerado casuismo, y por ello imperfecto, o de abstraernos en términos tan generales que de nada servirían.

Me parece más acertado

Luis G. Torregrosa López
Agrupación local de Elda
(Alicante)

acercarnos a una idea de «juzgar» distinta, en donde la decisión última del juez o tribunal quede más mediaticada —y en ello se está ahondando con la que espero pronta instauración del jurado escabinado—, en donde en la función de juzgar intervengan con papel decisivo psicólogos, sociólogos y siquiátras. Todo ello acompañado con una enseñanza del Derecho en nuestras universidades, donde la sociología y la criminología formen debidamente a los estudiantes en estas parcelas tan ausentes hoy de los conocimientos de jueces, fiscales y abogados.

Por otra parte, entiendo en el artículo del compañero que el «código preventivo» cumpliría unas funciones de investigación predelictual, que están fuera del marco constitucional y, desde luego, fuera del contexto socialista. No es aceptable establecer individuos peligrosos antes de la comisión de un delito con el fin de imponerles unas medidas (que en realidad no suponen otra cosa que penas de privación de libertad) a las que se intente dar un contenido de rehabilitación social. Este tipo de actuaciones están proscritas por nuestra Constitución en el artículo 25-1, a no ser que constituya delito

ciertos comportamientos o actitudes de los individuos, posicionamiento éste que resulte a todas luces un ataque a la libertad y la creación de un Estado-policía al más puro estilo autoritario.

En forma clara se adivinan estas consecuencias a la luz del artículo del compañero, en donde se habla de «establecimientos» para la «curación», poniendo en un mismo saco «alienados, bebedores, toxicómanos, vagos y malvivientes en general». Si estamos luchando desde hace años por erradicar esa «presunción de culpabilidad» que gravita en los regímenes dictatoriales y opresores y que nace de cualquier medida tendente a condenar la peligrosidad por sí misma, si se batalla en la actualidad por no dar tratamiento de delincuentes a alcohólicos y toxicómanos, sino tratarlos como enfermos que son, ¿cómo se puede plantear ahora un retroceso de tal magnitud?

Por último, añadir que si juntamente a lo que anteriormente he expuesto como alternativa se añaden medidas tendentes a evitar las condiciones que hacen posible el surgimiento de la delincuencia (fundamentalmente el paro juvenil), y los establecimientos penitenciarios se dignifican en su justa medida, creando nuevas formas de cumplir las penas (campos de trabajo abiertos, etcétera), habremos dado un paso adelante en superar la vergonzosa lacra social que supone la delincuencia.

Núm. 329. 28 de septiembre al 4 de octubre de 1983. Suplemento núm. 79.

Fundado por Pablo Iglesias

EL SOCIALISTA



Tomás Borge, ministro del Interior y dirigente sandinista

«La democracia nicaragüense será presidencialista»

El comandante Borge habla marcando lentamente las sílabas. Y está cansado: su rostro refleja el viaje relámpago que ha hecho por Francia, Italia, Alemania, Holanda, explicando incansablemente «la verdad sobre la revolución nicaragüense». Naturalmente, su verdad. ¿Habrà logrado abrir los ojos y oídos de esos europeos a los que acusa de pensar en términos del Reader's Digest? Tomás Borge tiene cincuenta y tres años y ha pasado prácticamente por todo en su país, incluida la tortura. Hoy es ministro del Interior en la Junta de Gobierno sandinista. Un cargo que, en las circunstancias de Nicara-

gua, tiene que endurecer mucho. Uno se pregunta si este hombre pequeño no tendrá ese «temple especial» que se mitificó durante los años treinta. En todo caso, se le ha calificado como un «duro» del régimen sandinista. Y desde luego, muestra mucho temple cuando se le pregunta por la situación en que se encuentran los etarras en su país.

—Usted ha admitido que existen elementos de ETA en Nicaragua, aunque ha explicado que no formando grupos organizados. Sin embargo, es difícil pensar que, si existen tales miembros en Nicaragua, no tengan una organización interna...

—Lo que ya he dicho a la prensa local es que estaba convencido de que no existe una organización ETA en Nicaragua. Otra cosa es el hecho de que a Nicaragua lleguen ciudadanos de muchas partes del mundo, incluyendo España. Por tanto, es probable que a nuestro país hayan llegado personas del País Vasco, porque en el aeropuerto Sandino a nadie se le pregunta a qué organización política pertenece, ni de qué región de cada país proviene. Y digo que es probable porque inclusive se me informó que en algún lugar de Nicaragua aparecieron unas pintadas haciendo alusión a esa organi-

zación, y que, en otra ocasión, un grupo de ciudadanos vascos pensaban hacer una manifestación frente a la embajada norteamericana, la cual fue prohibida por las autoridades policiales de nuestro país.

—¿Y cabe la posibilidad de pensar que la Junta sandinista adoptará algún tipo de medidas de control respecto de los elementos de ETA que pudiera haber en Nicaragua?

—Está claro que la presencia de elementos de ETA en Nicaragua puede perjudicar nuestras excelentes relaciones con España. Por tanto, se hace necesario tomar medidas de control sobre la llegada o la perma-

nencia de integrantes de esta organización en Nicaragua.

CONTADORA, MEJOR

—Usted ha reconocido que su actitud hacia la opción de Contadora ha sufrido un cambio, cuando ha afirmado que ese cambio no se debe a las presiones militares que se ejercen contra Nicaragua. ¿A qué se debe entonces?

—Bueno, al encontrar obstáculos concretos en el propio camino de las negociaciones, nosotros hemos ido tomando algunas decisiones audaces para poder avanzar en las negociaciones, independientemente del curso de las agresiones militares que sufrimos. Y desde luego, contestamos a estas en su correspondiente plano, mientras nuestras propias convicciones nos llevan a soluciones audaces para lograr las condiciones de paz en Centroamérica.

—A este respecto, usted ha dicho que, en cuanto al parto revolucionario en El Salvador, ustedes no contribuirían a una «cesárea». Cabe preguntarse ¿en ningún caso? ¿Tampoco si hay peligro de parto prematuro?

—No se puede hacer mecánicamente la comparación entre una situación biológica y una situación revolucionaria...

—La comparación es suya.

—Lo que yo quise decir es que las revoluciones son un fruto natural y no el resultado artificial de un efecto extranjero. En el caso de que hubiera peligro de parto prematuro...

—Digamos mejor peligro de aborto...

—Bueno, si llega a darse el aborto es que no estaban dadas las condiciones para el parto revolucionario; que no se habrían saturado las condiciones objetivas en ese país.

SITUACION INTERNA

—Sobre la situación en Nicaragua, usted ha reconocido que existen limitaciones a la libertad de expresión, pero que se deben a las circunstancias militares. ¿Eso quiere decir que tales limitaciones dependen sólo de esas circunstancias? ¿Y si se prolonga la crisis militar?

—Nicaragua vive un estado de emergencia, debido a las agresiones militares. Cuando desaparezca esta circunstancia, desaparecerá el estado de emergencia que conlleva las limitaciones en los medios de comunicación de masas.

—Entonces, si eso es así,



«Nuestra expectativa es que podrán realizarse las elecciones previstas para 1985»

¿cómo se puede afirmar categóricamente que habrá elecciones libres en 1985?

—Nosotros suponemos que, tanto por las gestiones de paz, como por lo violento de nuestra contraofensiva militar, en el 85 estarán dadas las condiciones para levantar el estado de emergencia y que podrá haber elecciones en un clima de normalidad. Esa es nuestra expectativa. Ahora bien, si la guerra se prolonga, no tendrá que ser necesariamente en los mismos términos, sino que es probable que alcance un nivel superior. En ese caso la circunstancia nos dictará lo que debemos hacer. Pero, claro, si desciende el nivel de actividad, eso facilitará el levantamiento del estado de emergencia y la celebración de las elecciones.

—Sí, pero ¿quién mide esa oscilación?

—El sentido común mide esas cosas: el número de hombres que están involucrados en acciones; los esfuerzos que tengamos que hacer. De todas formas, nosotros estamos interesados en el proceso electoral, porque no sólo se trata de un compromiso internacional, sino también interno. Así, solamente obstáculos insuperables nos impedirían realizar este proceso.

—Pero sectores importantes de la oposición en Nicaragua se preguntan si podrá haber unas elecciones libres, bajo el sistema de servicio militar obligatorio en los términos que lo establece la reciente ley sandinista.

—Claro. Aquí en España

los jóvenes será inscribirse para que después los organismos respectivos hagan la selección de los candidatos.

—En todo caso, el problema es que estará bajo jurisdicción militar una buena cantidad de ciudadanos. Otra cosa que difícilmente se entiende es por qué la fórmula del servicio obligatorio, como dice usted existe la voluntad de la juventud de defender la revolución.

—Es que no es tan obligatorio. Todos los jóvenes censados necesitan un grado elevado de voluntariedad para ingresar, porque la selección exige un determinado tipo de condiciones que debe tener el candidato. No vamos a poner nosotros en el servicio militar a los enemigos de la revolución. Es decir, los que no reúnan esas condiciones no van a ingresar y a esos muchos más nos les vamos a obligar.

—Entonces no se entiende de muy bien por qué las penas tan elevadas por incumplimiento (de dos a cuatro años de cárcel) si no tiene ese carácter obligatorio.

—¿Y cómo se va a hacer una ley sin sus respectivas sanciones? Tenga usted en cuenta que ésta no es una ley para esta coyuntura, sino que es una regularización del Ejército y que se ha puesto para siempre. Pero tanto se requiere determinando el tipo de sanciones para aquellos que, por comodidad u otras razones, no quieren participar en el servicio militar, como sucedió en España y otros países.

PERSPECTIVAS

—Pensando en ese futuro, hay que admitir que las tentaciones antidemocráticas no deben ser pequeñas si se tiene en cuenta que, en realidad, sería una absoluta novedad que una revolución realizada por la vía violenta, luego, en vez de estabilizar el posterior estado de emergencia en un



De la entrevista del presidente de Gobierno, Felipe González, y el ministro del Interior nicaragüense, Tomás Borge, ambos mandatarios salieron satisfechos.

...formula de sistema de partido único, busque la construcción de un sistema democrático pluripartidista. Es como romper con el modelo leninista, por decirlo en breve.

—Esa ha sido nuestra decisión política, el proyecto de la revolución nicaragüense. Y, en efecto, si de alguna originalidad hay que acusarlo sería de eso. En tal sentido sería, desde luego, una revolución original. Aunque pensamos que cada revolución se da de acuerdo a las condiciones particulares de su país y sería absurdo que copiáramos de otras revoluciones o que en otros lugares copiaran de la nuestra.

—¿Puede decirse entonces que el comandante Borge está convencido de que es mejor la democracia pluripartidista que la democracia delegada, es decir, la que basándose en una sola organización, elige primero

un órgano, que luego envía delegados al otro de más nivel y así sucesivamente?

—Dentro de la perspectiva revolucionaria de Nicaragua, tendrá que haber participación de distintas fueron políticas, que estarán representadas con relación al apoyo electoral que hayan obtenido. Hemos formado una comisión para estudiar los distintos sistemas y procesos electorales de otros países del mundo, España y Estados Unidos, para poner dos ejemplos. Del estudio de esa comisión saldrá después una decisión política sobre las instituciones concretas de nuestro sistema. Un sistema que, en todo caso, no será predominantemente parlamentario. Las fuerzas políticas estarán representadas en un parlamento, pero, como sucede en muchos países de América, tendrá seguramente un carácter presidencialista.

—¿O sea, que ya no estaría de acuerdo con aquella famosa frase suya «no hemos hecho la revolución para darle ahora el país a la derecha con unas elecciones»?

—Lo que quería decir aquella frase era, sobre todo, que hay un sentido de la historia y que es absurdo pensar que nuestro pueblo optara por el pasado o por una derecha, cuando tien delante un ancho porvenir a través de la revolución.

Aquí detuve la entrevista. Pero continuamos hablando sobre esa obsesión de la izquierda europea acerca de la posible cubanización de Nicaragua, acerca de que, en todo caso, se le deje optar al pueblo por sí mismo, sin intérpretes de su voluntad histórica. Y en un momento, Tomás Borge dijo: «Mire, nosotros entendemos esa preocupación, y le aseguro que no vamos a la

cubanización de Nicaragua, pero lo que no entendemos es que algunos europeos hablen como si nos dijeran: «Si van a la cubanización, entonces está bien que los norteamericanos les hagan pedazos». Eso no lo podemos entender».

Le comenté que publicaría esa frase. Porque no sólo muestra un bien ganado orgullo nacional. También es —o al menos eso pensé— una llamada de alerta. Mucha ayuda necesita Nicaragua para que ese proyecto original no se pierda. Porque en Estados Unidos estarían encantados con la cubanización. Y, para ser sincero, también hay que pensar que conseguir la democracia política después de una revolución violenta sería un éxito que reflejaría el fracaso de otros. Tremendamente cercanos, por lo demás.

ENRIQUE GOMARIZ

Un alto en la guerra de todos

LA guerra del Líbano está convirtiéndose en la «guerra de todos». Quizá lo haya sido siempre. Aparte de las minorías libanesas y los palestinos, entre los contendientes directos había que contar a los sirios y a los israelíes, y entre los indirectos, a norteamericanos y soviéticos. Ahora, entre los contendientes directos hay que incluir a los norteamericanos y a los franceses. Los italianos y los ingleses se mantienen cautamente a la expectativa. Arabia Saudita, por su lado, sin participar en las batallas, contribuye con sus grandes recursos a un tiempo a la presencia de tropas sirias y la protección de las fuerzas palestinas y a las gestiones de paz con sus enviados especiales, jeques u otros miembros de la familia real. Con menos importancia, aunque con una influencia innegable sobre la minoría chiita, Teherán se halla también presente. Y desde más lejos, Gadafi participa con armas, consejos y, tal vez, medios económicos. Todos, al parecer, tienen intereses comprometidos en la guerra del Líbano. Pero, sin duda, muy diversos y muy difíciles de conciliar. Por la misma razón, es muy difícil que se resuelva nada con la guerra. Y lo que es más grave, es poco probable que se resuelva algo con el actual alto el fuego y las negociaciones de paz.

SOVIETICOS Y NORTEAMERICANOS

No era preciso que ahora Reagan esgrimiera el argumento de la amenaza soviética en Oriente Medio para justificar su intervención en el Líbano. La amenaza soviética y la norteamericana han estado siempre presen-



Legionarios franceses tratan de que la presencia de su país en el Líbano no sea sustituida por nada. Tampoco por EE. UU.

tes en el Líbano. Cada una por medio de sus fieles aliados. Fieles solamente en la medida en que Siria necesita de los suministros soviéticos para contrarrestar la potencia de Israel y en la medida en que Israel necesita de Estados Unidos para defenderse. Pero ambas, Siria e Israel, les han dado serios disgustos a sus protectores. Ahora, Israel ha echado sobre los hombros de Washington la carga de sostener a los cristianos y al Gobierno de Gemayel —ya está presionando la Casa Blanca a Jerusalén para que cambie de actitud, aunque por el momento no se sabe la respuesta del Gobierno israelí.

Lógicamente, para Washington el hundimiento de Gemayel y el consiguiente predominio en Beirut de los musulmanes de izquierda equivale a una victoria soviética. Sin embargo, es poco verosímil que en este momento el Kremlin tenga ningún interés en cooperar a tal hundimiento. ¿Qué beneficio puede obtener de la ruptura del actual equilibrio de fuerzas en la zona? Lo único que se podría esperar sería una extensión de la

guerra, con el retorno a Beirut de las tropas israelíes y la necesidad de gastar todavía más en mantener la potencia militar de Siria. O un enfrentamiento directo entre Siria e Israel, con el riesgo de que el Kremlin no pudiera eludir su participación. Quedan así sin respuesta convincente las razones de la Casa Blanca para arriesgarse tanto como lo ha hecho en el conflicto. Sobre todo, porque la intervención norteamericana sólo puede servir para hacer más difícil la negociación entre los libaneses. A menos que Washington tenga el proyecto de quedarse definitivamente en el Líbano.

LA PARTICIPACION DE FRANCIA

Algo han debido sospechar en París de las intenciones de Washington, cuando el Eliseo ha resuelto reforzar sus contingentes armados y asegurar su presencia en el Líbano. Por supuesto, Francia tiene razones muy poderosas para acudir en ayuda del Gobierno legítimo del Líbano.

Desde que De Gaulle concedió la independencia al Líbano se han mantenido estrechas vinculaciones de todo tipo entre París y Beirut. El Líbano es la única puerta abierta a la influencia francesa en Oriente Medio. La de Irak se halla en una situación muy comprometida. La suerte de la «guerra del Golfo» no está decidida y los enfrentamientos de París con Teherán pueden hacer vacilar al Eliseo en su ayuda a Bagdad. Y lógicamente, Francia no está dispuesta a consentir que Estados Unidos la suplantara en el Líbano, como ya lo intentado en otra región. Desde luego, el aumento de las fuerzas francesas en el Líbano y el apoyo de su aviación y marina a las tropas del Gobierno de Gemayel han recibido los plácemes «diplomáticos» de Reagan. En cambio, la señora Thatcher, cuyas fuerzas habrían sido mejor acogidas por los asesores de Reagan, prefiere limitarse a una presencia simbólica en el Líbano. La señora Thatcher sabe que allí no tiene nada que ganar.

Angel MERINO

Primer aniversario de las matanzas en Sabra y Chattila

Se ha cumplido un año de las matanzas de Sabra y Chattila, aquellos campos de refugiados palestinos en Beirut donde entraron las milicias cristianas del comandante Haddad, fiel aliado de Israel, y aniquilaron despiadadamente a niños, mujeres y ancianos bajo la mirada del ejército israelí que tenía órdenes de facilitar la entrada en los campos a los cristianos, pero no las tenía para intervenir y evitar la masacre. Quizá haya que preguntarse si vale la pena recordar esas matanzas, cuando se han sucedido tantas en el Líbano y en otras partes del mundo sin que las condenas de los gobiernos, las de la Asamblea de la ONU, las de toda suerte de asociaciones hayan servido para nada. Las matanzas de Sabra y Chattila motivaron la constitución de una comisión investigadora israelí presidida por un alto magistrado. De las conclusiones condenatorias para el gobierno de Jerusalén, las conveniencias políticas pusieron a salvo a Begin, aunque hubo de dimitir el entonces ministro de Defensa, Ariel Sharon, que, sin embargo, continuó como ministro sin cartera en el gabinete. Y ahí acabó todo. Aquellos asesinatos no carecían de antecedentes igualmente monstruosos y, a su vez, han servido de precedente para los que ahora se están produciendo en el mismo Líbano, de cristianos y de drusos no combatientes y de cuantas víctimas inocentes de la guerra sucumben en Beirut. Las razones de Estado de Israel, de Siria, de las potencias occidentales que integran la fuerza de paz no tienen por qué tomar en cuenta estas víctimas como no se tomaron en cuenta las de Sabra y Chattila y se continuó sosteniendo al Gobierno de Begin.

A. M.

Sigue la amenaza sobre Ormuz

Hace ahora, el 20 de septiembre, tres años del desencadenamiento de la después llamada «guerra del Golfo». Saddam Hussein, el presidente de Irak, rompió el tratado de 1975, concertado en Argel con el entonces Sha de Irán, y lanzó sus tropas, cruzando el estuario de Shat el Arab, contra las fuerzas de la revolución.

El apoyo, apenas disimulado, de los occidentales a Irak no fue suficiente para vencer la resistencia de Teherán. Pese a sus grandes pérdidas, Irán logró en la primavera de 1982 expulsar a los iraquíes de su territorio, restablecer las fronteras internacionales y amenazar las ciudades próximas de Irak, como Basora. Saddam Hussein se vio obligado a pedir una paz que el imán Jomeini ha rechazado sucesivamente, según sus proclamas, hasta que el pueblo de Irak se desembarace de su presidente. Desde que Irán recobró todos los territorios que habían sido ocupados por las tropas iraquíes, el imán Jomeini ha lanzado dieciséis ofensivas contra los ejércitos de Saddam, que ha podido contenerlas muy difícilmente y gracias a la ayuda que le ha prestado la Arabia Saudí, Kuwait y los emiratos del Golfo, temerosos de un avance de la revolución islámica.

Pero la guerra, aunque desplazada de la atención internacional por otros conflictos y, sobre todo, por la agudización de la tensión entre la URSS y los Estados Unidos, no sólo parece que va a continuar hasta que Jomeini alcance sus objetivos, la eliminación de Saddam Hussein en primer lugar, sino que ahora amenaza con nuevos sobresaltos para los occidentales, particularmente para Francia. El pasado mes de junio el Gobierno francés decidió prestar a Irak cinco aviones Super-Étandard, el mismo modelo del que habían sido vendidos varios a la Junta Militar argentina, preparado para disparar el famoso misil «Exocet», y que fue utilizado contra la flota inglesa en la guerra de las Malvinas. La entrega de di-



chos aviones a Irak estaba fijada para este mes de septiembre. Lógicamente se ignora la fecha exacta de la entrega, el itinerario que van a seguir para llegar a Irak. La reacción iraní ha sido tan enérgica como era de esperar. Ya se habían producido atentados contra la Embajada francesa en Teherán. Ahora el primer ministro iraní amenaza con responder a la «agresión» francesa con la misma dureza que la revolución islámica empleó para echar de Irán a los Estados Unidos. Pero no se detiene ahí Teherán. De nuevo ha esgrimido su argumento de fuerza decisivo: el cierre del estrecho de Ormuz. Como se sabe, Japón y varias naciones europeas, se abastecen en gran parte con el petróleo iraní o iraquí que transita el estrecho.

Particularmente el Japón es uno de los principales clientes de Irán. Pero sería demasiado arriesgado para los occidentales, fundados en los perjuicios que para el mismo Irán acarrearía el cierre del estrecho, echar en saco roto la amenaza del gobierno de Teherán. La situación de Oriente Medio es demasiado delicada para atizar más la hoguera con un recrudecimiento de las hostilidades, precisamente en un punto que las potencias occidentales consideraban hace tres años de interés vital para ellas. Francia, hasta el momento, no ha desistido de entregar los aviones. Ni es probable que lo haga. Tampoco es probable que Teherán renuncie a cumplir sus amenazas, al menos contra Francia.

A. M.

La ONU, en medio de la tormenta

La apertura del período ordinario de sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas, coincidiendo con la celebración del Día Internacional de la Paz. En su mensaje inaugural, el secretario general de la ONU, Javier Pérez de Cuellar, dijo que el momento actual es «uno de los más tormentosos de la historia de la humanidad».

LA Organización de las Naciones Unidas ha llamado la atención del mundo para que se recupere la confianza en la capacidad de resolver las controversias en forma pacífica. Flagrantes desigualdades, enconadas posiciones de intereses e ideologías, fricciones y conflictos, están sembrando el terror y el sufrimiento en todo el mundo.

Centroamérica, el Oriente Medio, Afganistán, las Malvinas, Kampuchea, Namibia, el «apartheid» y los derechos humanos, figuran como focos de conflicto a ser estudiados en el foro de la ONU. Las Naciones Unidas sostiene que hay soluciones a esas crisis, pero atribuye su impracticabilidad a la desconfianza, al miedo y a la falta de voluntad de las partes involucradas. Según la ONU, la paz no consiste únicamente en la ausencia de guerras. «La paz es incompatible con el hambre, con la miseria y con la negación del derecho de los pueblos a disponer de sí mismos», han manifestado funcionarios del organismo internacional.

Los expertos de la ONU estiman que en el momento histórico presente, la violencia forma cada vez más parte de la vida cotidiana y las tensiones se multiplican. Los límites se difuminan entre enfrentamientos militares y matanzas civiles. La carrera de armamentos continúa su curso inexorable, absorbiendo riquezas que reclaman los desposeídos. Los gastos militares para



1983 han sido estimados en 800.000 millones de dólares.

ILLUECA, PRESIDE EL EVENTO

En una conferencia de prensa, ofrecida en la sede de la ONU, Jorge Illueca dijo que la inclusión del conflicto centroamericano en la agenda de la Asamblea, fue pedida a última hora por el grupo de Contadora. Se eleva así, a cuatro el número de temas suplementarios que abordará la Asamblea General. Los otros se refieren a la proliferación nuclear, la Antártida y a la prohibición del uso de la fuerza en el espacio extraterrestre. La embajadora norteamericana Jeane

Kirkpatrick declinó revelar si Washington aprobará la inclusión del tema centroamericano en los debates.

El panameño Illueca, presidente de la cita mundial, confirmó que para el próximo lunes se espera que intervenga en la Asamblea el mandatario estadounidense, Ronald Reagan. Comentó que el éxito de su discurso dependerá, fundamentalmente, de que «contribuya a la búsqueda de la paz mundial». El presidente de la Asamblea, advirtió el peligro que representa para la estabilidad política de los países en desarrollo los problemas económicos actuales. Agregó que si no se conseguía un sistema de intercambio comercial y económico más justo entre na-

ciones subdesarrolladas e industrializadas, «veremos una siembra de revoluciones que afectaría a todo el mundo». La ONU añadió: «es la última esperanza que existe para la paz», y exhortó a los países miembros a usar este foro para dialogar, al tiempo que planteó que «no es nada fácil» encontrar fórmulas para la paz mundial.

La ausencia del canciller soviético, Andrei Gromiko, y las declaraciones de Jeane Kirkpatrick, de que las Naciones Unidas deberían funcionar seis meses en Nueva York y seis meses en Moscú, fueron consideradas por Illueca como acciones propias de la «guerra fría».

Fantaspías

El «cine de espías», a caballo entre el fantástico, por cuanto los artilugios de que se sirven dichos individuos bien podrían caer dentro de la ciencia-ficción, dejando aparte retorcimientos maniqueos-propagandísticos, y entre «el policiaco», por aquello de la intriga, es tan viejo como el medio que lo arropa. Aquellos episodios de «... continuará la próxima semana» a menudo se apoyaron en el pretexto del espionaje. Recordemos que la gran guerra y sus preparativos fue escenario adecuado para dichos profesionales.

En dicho género, que algunos califican de subgénero, e intencionadamente no empleo la palabra clasifican, la intriga y los protagonismos pueden darse en circunstancias y bajo muy diversos tonos.

PERMISO PARA MATAR Y EL ARTE DE LA BUROCRACIA

Pasado el período de guerra fría de los años 50 y su correspondiente «caza de brujas» capitaneada por el inquisidor McCarthy, el género tomó principalmente dos direcciones en la década siguiente.

Una de ellas condujo a un nuevo modelo de espía con permiso para matar y que se beneficiaba del nuevo tratamiento que se otorgaba al mismo. El 007 de la pantalla superaba en cierto sentido al James Bond de las novelas de Ian Fleming, y encontró en Sean Connery su perfecta encarnación. Sin embargo, aunque pasó inadvertido, dicho personaje tenía bastantes similitudes con Lemmy Caution, héroe de las novelas de Peter Cheyney, y que el cine francés adaptó muy libre y peculiarmente a través de los guiones que en la pantalla daba Eddie Constantine.

La otra dirección vino definida por las novelas de John Le Carré, personificando en el aparentemente vulgar Smiley. La intriga se desarrollaba en un clima de aparente naturalidad y el «juego» lo realizaban unos hombres que, aunque podían acumular habilidades profesionales junto a sentimientos despiadados, se muestran humanos con frustraciones y debilidades muy lejanas ya de los superagentes, cuya tipificación entrase en el apartado anterior. Sus escenarios no se-

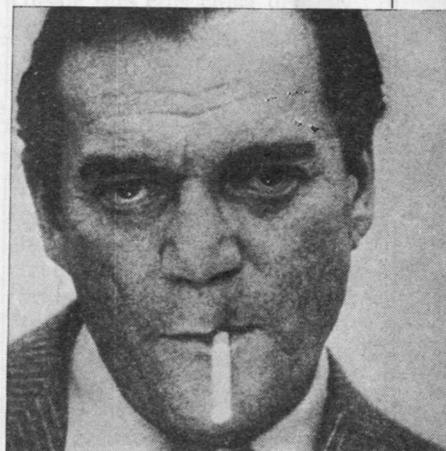
bre el que habrá que volver próximamente.

LOS GUAPOS SON MAS BLANDOS

Ahora, tras el estreno de *Octopussy*, último título de la serie Bond y última de sus novelas sin llevar al cine, Roger Moore pone de nuevo en escena su versión habitual y descafeinada del 007. Sabido es que antes de Navidad vendrá la última «pelí» de la serie, con la vuelta al papel que le dio la



Métodos primitivos para el estilete, un espía frío y calculador.



De Peter Cheney a Godard, Eddie Constantine dio un recital de cómo fumar.

rán tan exóticos ni lujosos y pasarán más tiempo entre despachos, ministerios y establecimientos «especiales» que en casinos o geografías más o menos exóticas y tropicales.

Desde el ya lejano título *Espía* (*Spione*, Fritz Lang, 1927), en donde se encontraban ya casi todas las constantes del género, el mismo ha ido cíclicamente desapareciendo para luego reaparecer con mayor o menor fortuna, incluso como pretexto para algunos cineastas de la nueva ola, como Chabrol o Godard. Entre los últimos ejemplos recordemos la meritoria «El ojo de la aguja», que dirigía Richard Marqueand, so-

fama de Sean Connery. Recordemos que la primera aparición de Moore como 007 fue en *Vive y deja morir*, seguirían *El hombre de la pistola de oro*, *La espía que me amó* (las espías también aman y si no piensan en Marlene y en *Fatalidad*, la extraordinaria obra de Sternberg), *Moonraker* y *Sólo para sus ojos*.

Además si la filosofía de Connery era conseguir credibilidad, su físico e interpretación lo hacían posible, Roger Moore, o al menos los productores, conscientes de las limitaciones del nuevo actor, dieron a la serie un giro hacia el cómic, el sentido del humor asumido, el guiño fácil, haciendo al

tiempo hincapié en los efectos especiales, que reiterativamente utilizados pueden convertirse en defectos. La diferencia existente entre los *cecero sietes* que comenzó el escocés y continuó el ex *Santo* sería comparable a la comparable entre *Tom Jones* y *Julio Iglesias*.

Comparando los referidos títulos de Moore y los Connery: *Doctor No*, *Desde Rusia con amor*, *Goldfinger*, *Operación Trueno*, *Sólo se vive dos veces* (después vino el título *Al servicio secreto de su majestad*, pero interpretado por George Lazenby) y, finalmente, *Diamantes para la eternidad*, quedan bien patentes

las diferencias de estilo y de tono, a pesar de ser el mismo personaje y proceder del mismo autor, con que puede ser tratado un mismo género.

También es cierto que las bellezas, ahora más flaquitas (no nace una *Ursula* en todas las generaciones), los «malos» dominadores del mundo, las máquinas cada vez más sofisticadas y, sobre todo, la presencia de su graciosa majestad, por encima del bien y del mal, continúan dando un común denominador a la serie. Pero desde que el jamón se corta con máquina..., pues eso ya se sabe.

ANGEL L. INURRIA

FANTAESPÍAS

Mata-Hari, enamorada de sí misma

DESDE la bíblica Rabah hasta Purdy (simpática y estilizada protagonista de la serie británica de televisión *Los nuevos vengadores*), una larga tradición poco difundida avala a la mujer como

excelente espía. No siempre ha ocupado un lugar meramente decorativo en el mundo del espionaje, como las chicas-Bond. Hay quien dice que el antecedente está en Dalila, que recibió su información de los jefes del servicio secreto filisteo. Y, más atrás, Rabah, la prostituta que traicionó al rey de Jericó. En la segunda guerra mundial, muchas mujeres británicas perecieron en las cámaras de tortura de la Gestapo y en los campos de concentración nazis; por sus acciones, la palabra *espía* cobró un sentido honorífico. Pearl Withering, que trabajó y luchó con los maquis. Las hermanas Nearn (Jacqueline llevaba una barra de labios que contenía un explosivo). Peggy Smith, que se especializó en destruir trenes del enemigo. Vera Leigh, quien fue asesinada con una inyección venenosa... Pero ninguna ha pasado a la posteridad como Mata-Hari, cuyo nombre quedaría por siempre como sustantivo para designar a mujeres embusteras, seductoras, intrigantes. Sin embargo, las hay buenas, limpias del más leve egoísmo. La adorable Ingrid Bergman, en su *Alicia Huberman* de la película *Encadenados*, es un delicioso ejemplo de espionaje por amor.

por sus esfuerzos a favor de los aliados. La doctora Elizabeth Schragmueller, *mademoiselle Docteur*, era el cerebro de una organización que entrenaba a gran número de hombres y mujeres, incluyendo a Mata-Hari. Fundadora de la primera escuela para espías, donde ya se enseñaba de manera metódica. Al recibir, las espías alemanas con algunas excepciones, carecían del encanto y el *savoir vivre* de sus colegas latinas. Eran más disciplinadas, pero menos imaginativas. «*La pobre Gerschky era una espía feliz* —decía de Mata-Hari— *Traté de instruirla, pero era muy inteligente, y por ella espíar era sólo un modo de pasarlo bien y tener affairs con hombres importantes. Nunca conseguimos nada valioso de sus informaciones.*»

por sus esfuerzos a favor de los aliados.

La doctora Elizabeth Schragmueller, *mademoiselle Docteur*, era el cerebro de una organización que entrenaba a gran número de hombres y mujeres, incluyendo a Mata-Hari. Fundadora de la primera escuela para espías, donde ya se enseñaba de manera metódica. Al recibir, las espías alemanas con algunas excepciones, carecían del encanto y el *savoir vivre* de sus colegas latinas. Eran más disciplinadas, pero menos imaginativas. «*La pobre Gerschky era una espía feliz* —decía de Mata-Hari— *Traté de instruirla, pero era muy inteligente, y por ella espíar era sólo un modo de pasarlo bien y tener affairs con hombres importantes. Nunca conseguimos nada valioso de sus informaciones.*»

LA DAMA DE LAS PIELES BLANCAS

En lengua malaya, *Mata Hari* significa *el ojo de la mañana*; así la había llamado su amante Ahmed. Su número en clave era H-21. Margarita Gertrudis Zelle, danzaria holandesa, nació en Leuwarden (Frisia) en 1886, y murió fusilada por los franceses el 15 de octubre de 1917, en Vincennes. Adolfo Marsillach ha estrenado en Madrid una comedia musical sobre la vida de esta misteriosa mujer, a quien encarna Concepción Velasco. Charlamos con el en su camerino del teatro Calderón.

—¿Crees que las mujeres son mejores espías que los hombres?

C. V.—Pues parece que sí. Según la historia sobre todo, la historia



Su arrogante llegada a París.

PARA TODOS LOS GUSTOS

Una de las mejores espías cortesanías de todos los tiempos fue Louise Renée de Keroualle, enrolada por el cardenal Mazarino para vigilar a Luis XIV. En la corte de la emperatriz Isabel de Rusia, Eon de Beaumont llevó a cabo importantes actos de es-

ESTUDIAR PARA ESPÍA

Un caso de espía por racismo es el de Ana Wolkoff, que odiaba patológicamente a los judíos y reveló los secretos de Churchill. Además de la célebre Mata-Hari, hubo otras espías artistas. Mistinguett ayudó al servicio secreto francés desde 1916 a 1918.

Otra famosa actriz, Josephine Baker, fue agente en la segunda guerra mundial, defendiendo una causa en la que creía: no aceptó dinero

Así era la auténtica.



Un momento de la obra musical «Mata-Hari».

reto que hayamos hecho una obra musical; pero tratar de profundizar en el personaje de Mata-Hari...; yo, desde luego, me resisto a ello.

—¿Te hubiera gustado ser actriz en 1916 más que ahora?

C. V.—A mí me habría gustado ser actriz en cualquier época. Me encanta mi trabajo, me encanta el escenario; lo que menos me gusta es el camerino. Donde yo paso peores ratos es aquí, porque son muchas horas las que se pasan, y hay muchas cosas en la vida que hacer; yo soy una mujer muy inquietosa,

y el camerino no te permite asistir a ningún otro tipo de espectáculo, ni de exposición, ni de paseo, ya no te lo digo tipo cultura para ponernos moños, que te lleva unas horas muertas, que te da un poco de claustrofobia; son camerinos pequeñísimos; son especie de celdas

—En esta obra no se habla de ello. ¿Pero tú has pensado en la posible soledad de Mata-Hari —como sola se sentía, por ejemplo, Marilyn Monroe), a pesar de ser deseada y admirada?

C. V.—Sí, sí; bueno, eso le pasa a toda mujer admira-



Concha Velasco poco antes de empezar la función.

da y amada: siempre existe un punto de soledad. Ya lo trataba, hablando de *Don Juan Tenorio*, Marañón, y muchos otros, diciendo: el gran conquistador o la gran conquistadora, ¿qué son realmente en el fondo? Pues quizá sean gente un tanto vacía, ¿no? Porque yo creo que la persona cuantos menos hombres o menos mujeres tiene —y en esto seguramente me llevarán la contraria mucha gente y muchos escritores—, pues se es más auténtico, se es más feliz, se disfruta más de la vida. El hombre o la mujer que necesita muchos hombres o mujeres para propia satisfacción, mala señal.

—Todo lo que ha pasado desde que eras chica de conjunto, con Celia Gámez, y ahora estás de primera estrella en el Calderón, un teatro con tradición de revista.

C. V.—Yo he trabajado a los quince años en el Calderón, con Manolo Caracol y con Luisa Ortega. Si analizo mi carrera, tengo que estar tremendamente satisfecha; yo siempre soñaba llegar a ser una primera estrella. No creo que nadie que empiece en esta profesión se conforme o se limite al pequeño papel. Unos llegan y otros no, por las razones que sean, aparte del talento, la suerte, las oportunidades... Aparte de todo eso, unos llegamos y otros no. Yo, desde los diez años, trabajo en el teatro, y, claro que siempre deseé ser algo importante. No soy insincera, y sé que tengo condiciones, pero el éxito es muy difícil de mantener; no conozco a nadie que se haya quedado arriba para siempre, salvo las grandes estrellas que se han retirado en su momento; pero eso no está en mi mentalidad: yo quiero ser actriz hasta los ochenta años, o hasta que me muera. Pienso siempre en cambiar, conducir mi carrera en otro sentido; haré otras cosas: haré radio, escribo, dirijo o yo qué sé; pero retirarme nunca me lo planteo.

MARIA VICTORIA CANSINOS

FANTAESPIAS

CINE

«Octopussy»

Lo trivial, si malo, dos veces malo

ROGER Moore fue llamado para cubrir, hace años, el hueco dejado por Sean Connery (cuando llevaba peluquín). No lo cubrió, sino que se limitó a tapar el agujero. Ahora, muchos más años después y renqueando, el fino de Rogelio se dedica al pastiche de sí mismo en una estúpida serie de tonterías exóticas con el pretexto de que aquello es un cuento de espías internacionales y, para que resulte internacional el superagente, se va a la India y la cámara también nos pasea por Berlín y La Habana de guardarropía con el tío Roger poniendo bombas y los rusos también empeñados en colocar otras bombas, mientras que en Moscú se quiere dar el cambiao al oro y las pedrerías para complicar más de lo debido la cosa.

Todo es falso y, peor aún, trivial, y esa trivialidad no es rápida y agradable, sino repetitiva y desgraciada como un castigo padecido por los que todavía creían en James Bond, post-Fleming, en ese mademan destrozado por tanto juego infantil y acompañado de las infinitas y blandengues Barbies, triste reflejo de la cándida Ursula de tiempos del Doctor No, que sería necia, pero estaba muy bien acabada, mientras que los héroes de la última versión están —simplemente— acabados, se llamen

Roger Moore o Louis Jordan.

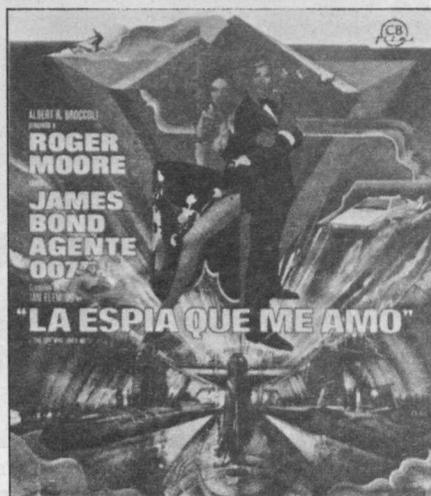
El único atractivo reside en el ofrecido sorteo de un par de pasajes a la India que se anuncia y esperamos que los afortunados no tengan que ir a serenar su alma entre las insípidas nenas que se pasean por entre los decorados del palacio de «Octopussy», esa mata de insulas señoritas rubias y de tersas pieles que buscan —dicen— reposo espiritual y quedan tan monas rodeando a su hombre del doble



cero. Se podría decir que la película es mala, incluso reaccionaria, o cualquier otra clasificación parecida, pero no merece la pena tratar de analizar contenidos, ya que es un cascarón vacío de gracia o interés, de ten-

siones o emociones. No más que un aburrido cóctel con muchos extras, vez para no tener que tratar demasiado. Hay un avión sorpresa, el famoso Bede a reacción, que termina su carrera sirviendo cabalgadura tonta a su tío señorín. Tontos empujados y tontas postales de la India que no debe haber existido. Curiosamente, o menos se podría haber dicho mucho más, porque no es cuestión de presupuesto, ni mucho menos. Cuanto a los pulpos, eso mejor con pimentón y salte. Palabra.

RAFAEL SERA



La señora Fantasma

GRACIAS al «Hazañas bélicas» y al «Roberto Alcázar y Pedrín», que si no seguimos sin enterarnos. Me refiero a los espías, cierran puertas y ventanas.

Aquello, como todos los anuncios luminosos y los divorcios en regla, ocurría siempre en la capital o entre la forastería del más extranjero idioma. Porque donde se crían las silvestres amapolas y los cardos borriqueros, y cada uno se ocupa de su menester y su señora en casa, de poca utilidad se nos figuraba.

Del general conocimiento eran los despropósitos de la autoridad, el programa de festejos del pueblo colindante y la resignación de ciertos maridos de ovalada y orgullosa frente, cuya temida ira o comprensible melancolía bien podían alterar el despacho de carnes o la puntualidad del pan.

De antiguo nos venía el avecinamiento y la casta, como al galgo, así es que nos conocíamos la parentela y hasta las manías, y a quién correspondía la pronunciada reverencia por lo que podía pasar, y a quién el voleo de cabeza por su turbio pasado o sus aviesas intenciones.

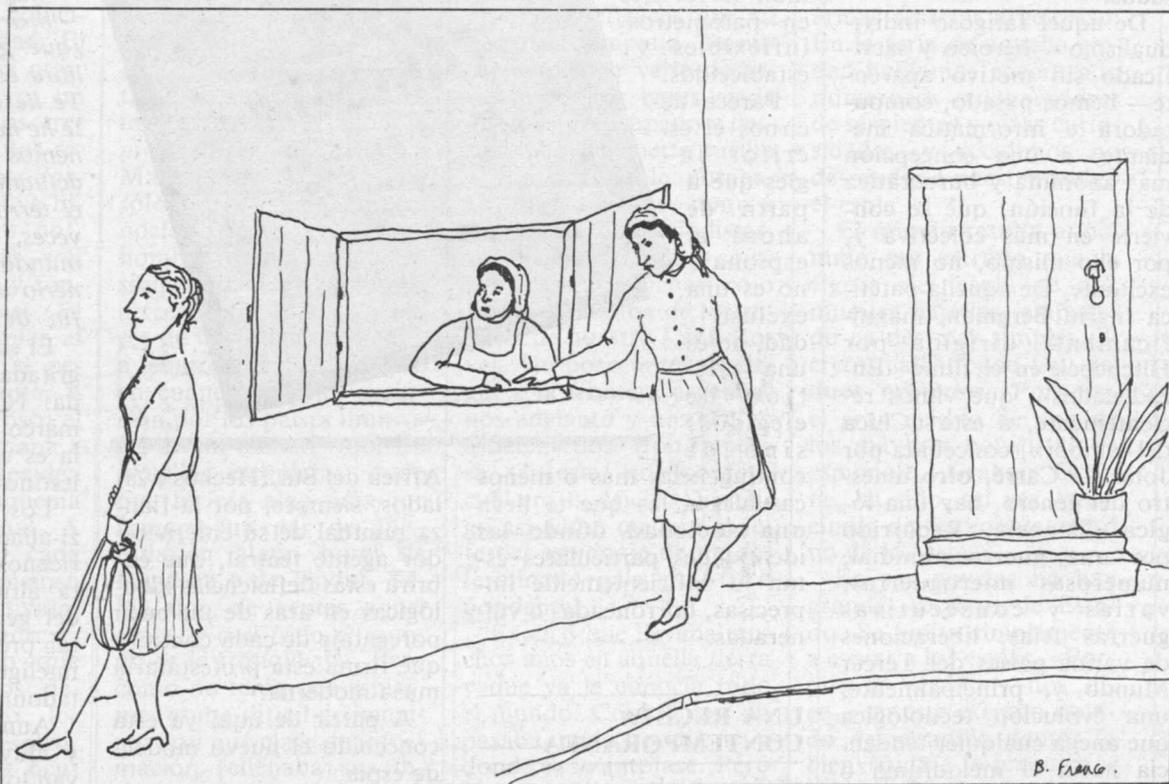
El asunto se complicaba cuando los mentados maridos no eran tan resignados como se antedice,

y antes de conformarse, como enseña la experiencia, intentaban descubrir el engaño y poner en fuga a quienes jugaban con su honor y las otras propiedades más carnales e inenominables de su señora.

Animosos y resueltos, elegían como estrategia el susto con actitud de vigilia y, disfrazados con una sábana a modo de aparición o fantasma y escondidos en los ocultos

Mayor fortuna, puesto que perviven, han disfrutado las cotillas, enteronas y chismosas. De patología antes que de afición juzgo lo de fisgar, porque, al parecer, es impulso inevitable como el estornudo y porque, cuando el escándalo lo requiere, puede convertirse en epidemia, contagiando por igual a discretos y a proclives. Tan encomiendas fueron algunas, tan

der la honra siempre fue más meritorio que complicarse con las sombras, pasearse con gabardina raída, lucir un color poco sano y dedicarse, como el que no quiere la cosa, a escuchar conversaciones ajenas, asistir a entierros en los que nadie les dio vela y cotillear descaradamente con la disculpa del servicio a la patria, que es el recurso para justificar vicios inconfesables.



recodos de la calle, encogían el ánimo a cuanto cuitado viandante tenía el infortunio de tropezarse con ellos o escuchar sus aullidos de ultratumbero. Era inevitable, nos caían simpáticos.

Los apodábamos con respeto propio del devoto «La señora Fantasma», porque en Castilla a todo lo formidable le ponemos nombre de mujer.

minuciosas las otras, que todas merecieron sobrenombre.

Recuerdo la famosa «Tricornio», así llamada por encontrarse en todos los atestados, o la «tía Penitencia», porque con su maldicencia hacía expiar el error de más eficaz manera que el cilicio.

Diga el mundo lo que quiera, pero ser víctima de un cruel virus o defen-

Y, además, cobrar por nómina. Sin exigirle más méritos que la cara de cretino y sin más incompatibilidades que la sordera.

Ya digo, gracias a la reventa de novelas, que a nosotros, con fantasmas y tricornos, nos sobraba.

Y como unas pascuas.

TOMAS VIDALES

FANTAESPIAS

«La chica del tambor», el otro Le Carré

NA T U R A L - MENTE que también los espías deben adaptarse a la dinámica y a las exigencias de los nuevos tiempos. No debe existir nada más penoso ni más extemporáneo que un espía que va por la vida con sus figurines atrasados.

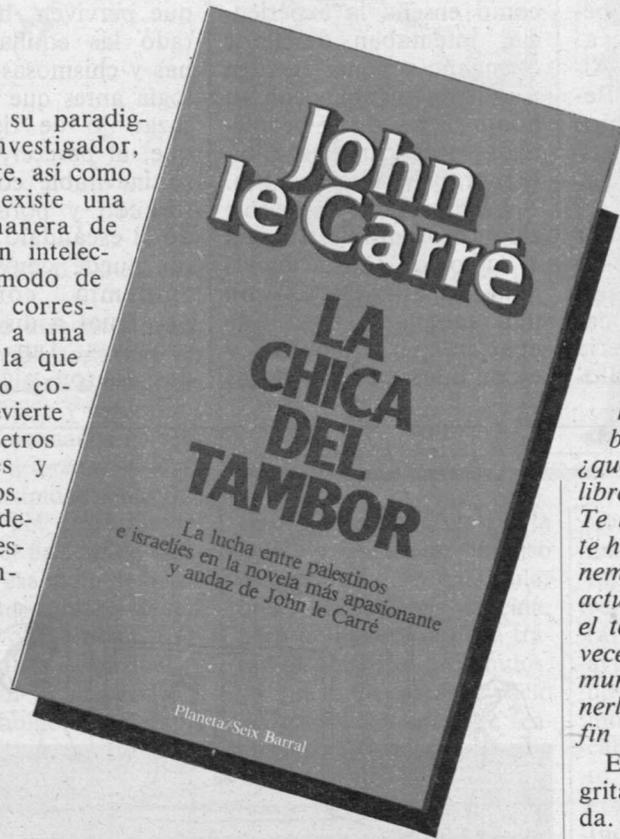
De aquel fatigoso individualismo —heroico y sacrificado sin motivo aparente— hemos pasado, computadora e informática mediante, a una concepción más anónima y burocrática de la función, que se convierte en más colectiva y, por ello mismo, no menos excitante. De aquella patética Ingrid Bergman, magníficamente dirigida por Hitchcock en el filme «En cadenas», que vimos recientemente, a esta «Chica del tambor», concebida por John Le Carré, otro maestro del género, hay una lógica distancia. Recorrido por una guerra mundial, numerosas microguerras, varias y consecutivas guerras frías, liberaciones de varios países del Tercer Mundo y, principalmente, una evolución tecnológica que anega cualquier tendencia hacia el melodrama o cualquier intento individualista que no pase por los radares de bien instaladas «estaciones de espionaje» que cubren el retiro y la seguridad social de cada uno de sus funcionarios. Esto, como nadie, lo sabe Le Carré, un tópicos del género, formado en las jugosas oficinas del Foreign Office, quien a partir de su tercera novela —«El espía que surgió del frío»— se ha convertido en un clásico de esta forma literaria.

Smiley, su paradigmático investigador, ya no existe, así como tampoco existe una prolija manera de elaboración intelectual, un modo de ser casi, correspondiente a una época en la que el sentido común se revierte en parámetros inflexibles y establecidos.

Parece decirnos el escritor inglés que a partir de ahora el espionaje no es una exclusividad, no es una cuestión de elegidos, sino de contingencias más o menos casuales a las que te lleva una sociedad donde las identidades particulares están lo suficientemente imprecisas, borroneadas o vulneradas.

UNA RECETA CONTEMPORANEA

Charlie (la chica en cuestión) es una actriz inglesa que merodea, junto a una docena de actores de segunda, por una isla griega, afirmando su ecologismo vacacional, un feminismo que no supera las golpizas que le proporciona su amante escocés y el pecado original de pertenecer a la alta sociedad británica, frente a la cual protestará incendiando algún autobús vacío o firmando manifiestos contra la segregación racial en



Africa del Sur. Hechos avallados, siempre, por la fianza puntual de su enternecedor agente teatral, que cubrirá estas deficiencias ideológicas en aras de un buen porcentaje de cada contrato que firma esta protestataria musa moderna.

A partir de aquí ya está concebido el nuevo modelo de espía.

Aunque, naturalmente, no falte en la impecable receta el catalizador amor veraniego que llevará a la chica por el mal (¿o buen?) camino. Este sentimiento es, sin duda, el mejor componente para culminar una vocación tardía confundida con disparos al aire en una buena sociedad de consumo.

Todo lo cual nos lleva a concluir que el espionaje es, apenas, una actuación satisfactoria, algo que trascien-

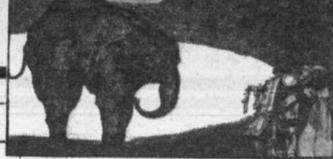
de o que, delibradamente, so- laya el factor ideológico, mo- vador real de la asunción del «pe- sonaje» a represen- tar. Quizá sea por es- to que Joseph —el in- citador— le diga a la iniciada Charlie: «¿ has comprometido a brar mi guerra. Per- ¿qué guerra? ¿Y cómo libra esta guerra? ¿Dónde Te he hablado de la causa te he hablado de acción. Te nemos fe; en consecuencia actuamos. Te he dicho que el terror es teatro y que, veces, es preciso coger el mundo por las orejas y ponerlo en pie. Con el su- fin de que nos escuche».

El espionaje es, pues, una gritada forma de propaganda. No por otra razón marco histórico de la novela es el enfrentamiento palestino-israelita.

Los enfrentamientos nazi-aliados y ruso-norteamericanos corresponden, a esta altura, a las nostalgias del género. Ni siquiera están presentes las agencias de inteligencia soviética o estadounidense.

Aunque tras bambalinas y muy discretamente muevan los hilos de estas marionetas provinciales. Charlie —la mejor, tal vez— debe moverse, en fin, entre otros actores de segunda, exhibidores de relojes de oro o de Mercedes Benz que incrementan las respectivas demandas externas de sus Estados. Despilfarradores de una propaganda expansionista terrorista, son los que imaginan la nueva etapa del espía mediocre; en fin, contemporáneo.

NELSON MARRAS



Espiar a los espías

DE cuantas historias de espías han caído en mis manos, una se me ha quedado grabada especialmente. Es una historia simple y, como se verá, sorprendentemente sensata. Transcurre en el París de principios de siglo, en los años prologales a la revolución soviética. Tres jóvenes rusos coinciden en aquella ciudad. El uno es periodista; la otra, estudiante; el tercero, un obrero exiliado. Los tres frecuentan los círculos revolucionarios. Pronto forman un triángulo cuya hipotenusa es, ¡cómo no!, la mujer. Los tres son agentes de distintas y contrarias organizaciones. El periodista ha de espionar al obrero; el obrero, al periodista; la estudiante, a ambos. En lo amoroso, el *menage á trois* funciona a la perfección. Y deciden aplicar el mismo esquema al ámbito profesional. A partir de entonces, cada uno redacta un minucioso informe de sus actividades, un pormenorizado relato autobiográfico que intercambia con los demás. De este modo, logran vivir en París espléndidamente, sin otra ocupación que relatar de cuando en cuando su vida y entregar la relación de la ajena. Ni siquiera tienen que espionarse. Basta con trocar sus respectivos diarios. Las organizaciones a las que pertenecen están encantadas. Nunca recibieron una información tan prolija y exacta. Claro que como todos están enterados de todo, la información no sirve para

nada. En el fondo, las actividades de los tres espías son tan claras y diáfanas que no existe el secreto; lo han abolido. Y sin secreto el espionaje carece de sentido.

EL ESPIA PATÉTICO

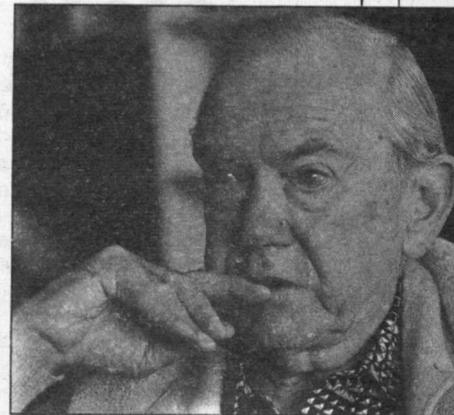
Con el tiempo, he tenido la oportunidad de conocer a algún que otro espía de carne y hueso. Fue en El Aaiún, en años, también, turbulentos, los inmediatos a la ignominiosa entrega del Sáhara a Marruecos. Al principio sólo había un espía reconocido. Se trataba de un hombre ya mayor y muy simpático, que se limitaba a frecuentar todos los bares de la ciudad colonial y a emprender, de cuando en cuando, alguna excursión por los países limítrofes en un mehari rojo. En aquellas escapadas, dudo que hiciera algo más que tomarse un par de güisquis en algún hotel de Nuadibu o de Tinduf. Tenía don de gentes aquel espía, y casi todo el mundo se le franqueaba. Pero como no tenía qué espionar, me resulta difícil de imaginar con qué clase de información rellenaba sus informes. Ciertamente, conocía al dedillo cualquier cosa que pasara a lo largo y ancho del desierto. Las desavenencias conyugales, los nuevos nacimientos, alguna discusión por el uso de los exiguos pastos para el ganado. Cosas así que me cuesta creer pudieran interesar a ningún servicio de información. Por aquel entonces, en el desierto no había actividad

militar alguna. Era un desierto.

Más tarde, las cosas cambiaron. La situación se complicó, como todos sabemos. Llegaron multitud de espías. Unos, reales; otros, supuestos. En El Aaiún había inflación de espías. Y nuestro hombre pasó a un segundo plano. Imagino que los dólares de los recién llegados eran más eficaces que su generosa simpatía. Resultaba patético verle deambular por los bares, cada vez más preocupado y despidiendo un fuerte tufillo a fracaso. Se le notaba. Un día en el que, junto a un grupo de periodistas, me dirigía a Tinduf, comprobé que su mehari rojo no se despegaba de los talones de nuestro Land Rover. Un poco antes de llegar a la frontera argelina, nos adelantó y nos obligó a detenernos. Con inmensa tristeza, nos confesó cuál era su oficio. Dijo algo así como que era el jefe del espionaje de un determinado país en Africa occidental.

Explicó que llevaba muchos años en aquella tierra y que ya le conocía todo el mundo. Como antes no pasaba nada, podía ir a donde se le antojase. Pero ahora todo eran dificultades. Las autoridades argelinas le habían prohibido la entrada a su territorio. Nos pedía, por favor, que si encontrábamos alguna instalación militar en nuestro camino le hiciésemos una fotografía. No podíamos imaginar hasta qué punto nos quedaría agradecido.

Al regresar a Tinfud le entregamos un carrete en-



Graham Greene.

tero, con el título escrito con rotulador de «Nuevas armas secretas argelinas». En la feria de aquella ciudad habíamos encontrado numerosos encantadores de serpientes y otras curiosidades, y decidimos no defraudar a nuestro amigo el espía.

El mundo resulta a menudo tan extraño que la figura del espía se nos muestra patética, empeñado en desvelar simples secretos, allí donde hay arduos misterios. Por eso, el gran acierto de uno de los mayores novelistas de espionaje, Graham Greene, ha sido, tal vez, prescindir del espionaje, pero no de los espías.

En sus novelas no hay grandes secretos de Estado. Se limita simplemente a espionar a los espías. «Porque la verdad —nos dice— en este extraño mundo de pesadilla damos la bienvenida a lo prosaico.» No es la alambicada y compleja organización del mundo, entretrejida de secretos, lo que nos causa perplejidad. De ella esperamos cualquier cosa. Es la supervivencia del hombre de carne y hueso en semejante atolladero lo que nos sorprende. La tierna y prosaica intimidad del espía.

RAMON MAYRATA

Eric Ambler

Espionaje entre caballeros

LA historia de los espías modernos de papel se parece mucho, muchísimo, a la de los de veras. Hay mucho de Kim Philby en las historias de Le Carré. Hay mucho de la triste realidad en las narraciones de Graham Green y debe haber bastante de cierto en los caballeros-espías a la fuerza de Eric Ambler. En sus historias de la inmediata (y segunda) preguerra, los caballeros anglosajones, que se encuentran por los Dardanelos o los Balcanes, se ven mezclados en turbios asuntos entre un maremágnum de nacionalidades, ese cóctel de identidades y papeles que se produjo en el extremo oriental del Mediterráneo tras la Gran Guerra.

Los señores británicos, que se encuentran destacados en Anatolia o en Esmirna o en cualquier otra localización, se ven envueltos en misiones no buscadas, defendiendo su patria sin casi saberlo o sin habérselo llegado a proponer, pero —eso sí— haciéndolo a la perfección, como debe hacerlo un señor.

Como lo hacía Charles Latimer («La máscara de Dimitrios») o nuestro amigo Graham («Viaje al miedo»), en esas novelas del principio de la Segunda Guerra Mundial, en las que se conserva el misterio de un Oriente misterioso y de unas extrañas combinaciones entre amigos dudosos, cómplices sospechosos, enemigos desconocidos y paisajes hostiles.

Pero la guerra termina y con ella acaba la dulzura de una amenaza misteriosa, para pasar a la nue-



Eric Ambler.

va amenaza de un totalitarismo en marcha, con nuevos métodos y mejores inteligencias, como la que se emplea para montar el «Juicio de Deltchev», en el que Yordan Deltchev es una perfecta combinación de personajes y su juicio es el resumen ideal de los muchos montajes celebrados bajo la égida de Stalin en la Europa del Este. Los tipos que se mueven alrededor del periodista, pero escritor, Foster son los mismos sospechosos seres que hacen de sombras vivas en otras narraciones anteriores, pero la amenaza ya no viene de un nebu-

loso personaje, sino de la perfecta maquinaria de todo un Estado puesto en marcha y en tensión para acabar con el juzgado y con muchos más que no lo suponen.

Latimer, Graham, Foster, todos ellos, son el mismo caballero de ética total y dedicación exclusiva a la inesperada misión. No les gusta en absoluto el riesgo ni disfrutan con los nuevos caudales de adrenalina que recorren sus anatomías.

No son ni sádicos ni masoquistas, son un producto del destino y saben dar el tipo. Exactamente

eso y lo importante para ser lo que esperaron que fuesen sus padres y tutores es no quejarse de la suerte ni molestar a los seres cercanos.

Ambler, tal vez sin proponérselo, como sus personajes, define lo que debe ser el anti-héroe. Es, nada más, una cuestión de disciplina moral. Ellos no saben disparar ni saltar ni luchar con los puños. No conocen nada de códigos ni claves ni de venenos o seducciones. Se encuentran con un lío entre las manos y lo desenredan. Después se retirarán a su vida de antes. Esa es la única diferencia entre los espías de Ambler y los de la nueva literatura británica que le persigue en el tiempo. Los espías de Le Carré y de Greene no se pueden bajar en marcha ni a vehículo parado. Nadie les consiente el desenganche y ninguno entra por casualidad, todos son reclutados por necesarios y nada queda al azar.

Lo malo, lo peor, es que estos espías en Indochina o en Berlín son gemelos de los que aparecen, al final de su vida, en las noticias, cuando dan el campanazo y aparecen en el otro lado, que siempre ha sido el suyo, o eso parece. El chantaje sexual, un buen modo de empezar una carrera clandestina al servicio de una potencia cualquiera, no cabe entre las filas de los esforzados personajes amblerianos. Hay pasiones diferentes entre los secundarios, desde el dinero a la ambición, pero nunca se engancha a un pobre tipo por la bragueta; se puede morir o matar, pero no hace guarradas a un desgraciado que ha sido débil ante

La Orquesta Roja

MIENTRAS en los foros internacionales se trabaja farragosamente en pro del quitame allá esos ingenios nucleares, mira tú, «fenómeno sociológico», que el rock se mimetiza con el clima preholocausto y empiezan a aparecer bandas autodenominadas Gabinete Caligari, Cabaret Voltaire, Durruti Column, Spandau Ballet, Orchestre Rouge... como si esto de la guerra fuese cosa seria.

No piensa lo mismo Théo Hakola, un americano de veintisiete años, cantante y «comisario político» del grupo francés la Orquesta Roja. Su currículum dice también licenciado en Historia Política, periodista, actor, locutor, agitador, no ha hecho la guerra civil española, pero su apasionamiento resulta tan importante como el de muchos de sus amigos, los veteranos del Batallón Lincoln de las Brigadas Internacionales. Hakola no sólo vivía de los viejos sueños anarquistas, durante 1975 fue miembro del Comité USA por la España Democrática y realizó serias crónicas sobre la historia española y el franquismo agonizante en revistas «underground» americanas.

Unos años después, alentado por el mito de la cultura continental, Théo Akola se instala en París; sus encuentros con Jorge Semprum, escritor ex comunista y guionista de Costa Gavras, Losey y Alain Resnais le dejarían francamente impresionado.

En 1980 decide que el rock es una buena forma de expresar las ideas políticas, de «vomitar la vida»; a través de un anuncio en «Liberation» encuentra al guitarrista Dennis Goulag y junto a Pascal des A (bajo), Pierre Colombo (guitarra) y Pascal Normal (batería), forman la Orquesta Roja.

En principio, pensaron llamarse Karl Marx Brothers, pero se acercaba más a su idea de grupo de combate el nombre que tenía la red de espías soviéticos, extendida por toda Europa durante la Segunda Guerra Mundial, y que causó serios estragos en las filas nazis. Orquesta Roja.

Los cinco rojos llevan hasta el límite el aprisionamiento de sus obsesiones, con un espíritu que participa igualmente del psicodelismo negro de Joy Division, los fantasmas punk de Richard Hell o Television y el rock guerrillero de los Clash.

La de Orquesta Roja es una música sin ninguna clase de fri-

volidad, tensa, de violentas guitarras, de emocionadas consignas.

Examinando los textos de Hakola, escuchando su primer álbum, «Yellow Laughter» (Nuevos Medios), la operación se convierte en un viaje al laberinto donde es difícil acceder a la entrada, metáforas extremas componen un caleidoscopio de escenas bélicas que el pasado grabó en la imaginación de Théo Hakola, el carismático americano.

«Yellow Laughter», producido por Martin Hannet, es una colección de canciones con agudas sintomatologías. «Red Orange Blue» relata una extraña reunión de Mariano Sánchez Covisa, el irlandés Paisel y otro senador americano igualmente sospechoso. «Kazetters Zeks» cuenta la historia de los héroes de «Quel Beau Dimanche», la novela de Jorge Semprum; «The Consul», «Soon Come Violence»... un disco-misil de efectos devastadores.

Théo Hakola y sus brigadistas están perfectamente preparados para el holocausto, lo nuestro será aquello que decía aquél... escrutar el cogote contra el sexo y entrar en oración.

MERCEDES G. MARTIN



RAFAEL SERRA



James Bond



Tebeos: Los espías de papel

NO ha sido nunca el género de espionaje uno de los favoritos de los historietistas que, tradicionalmente, han sentido una mayor atracción por su primo hermano, el género policiaco. Ha habido, no obstante, algunos ejemplos dignos de mención, aunque en muy pocas ocasiones han conseguido desligarse claramente de lo puramente policial.

A principios de la década de los 50, un abogado llamado Alfredo Manzano, alias «Alf Manz», autor habitual de «novelas de a duro», creó una nueva serie de historietas que se encargó de ilustrar Luis Bermejo, uno de los mejores autores del cómic español en aquella década: «Aventuras del FBI».

No obstante el nombre, eran aventuras meramente policiales, que en contadas ocasiones se trasladaron al terreno escurridizo de los espías.

En Estados Unidos había surgido, mediada la década de los 30, otra nueva serie con un título sugerente: «Agente Secreto X-9». ¡Espionaje puro!

Sin embargo, los espías no eran populares en el

mundo tras la Primera Guerra Mundial. Su consideración social no era, precisamente, la de héroes, sino más bien todo lo contrario: un mal necesario. Por eso, no es de extrañar que el agente secreto X-9 dedicase todas sus energías a luchar contra los ladrones, más que contra otros espías.

Los creadores de la serie, surgida como clara competencia de otro gran clásico del género policial, Dick Tracy, fueron dos profesionales de excepcional éxito: el dibujante Alex Raymond, creador de «Flash Gordon» y, posteriormente, de otra serie con algunos episodios relacionados con el espionaje como fue «Rip

Kirby», y el novelista Dashiell Hammet, que se encargó de los guiones.

Llegó la gran guerra, cambiaron los dibujantes (Austin Briggs, Mel Graff...) y los guionistas (en un momento llegó a hacerse cargo de la serie Leslie Charteris, conocido por sus novelas de «El santo»). El mundo entró en la guerra fría y los cómics, también.

Cambió, como era de esperar, la consideración social del espía. Y cambió, por tanto, la visión de éste en los cómics. Las aventuras de X-9, entonces en las manos de Mel Graff, derivaron a un campo netamente espionajístico, si es válida la palabreja de marras.

A finales de la década, con la guerra fría bien caliente, surgen las novelas de Ian Fleming, protagonizadas por James Bond. Inmediatamente son llevadas al cómic, en 1957 concretamente.

De ello se encargaron Henry Gammidge, antiguo periodista del «Daily Express», y el dibujante John McLusky, quienes hicieron versiones en cómic de las dos primeras obras de Fleming, «Casino Royale» y «Vive y deja morir».

La serie, que estuvo apareciendo asiduamente en la prensa británica hasta 1963, se interrumpe ese año por falta de material que adaptar. Dos años después reaparece de nue-



Con música se espía mejor

EL empleo de la apoyatura musical dentro de la banda sonora en el cine de acción, en general, y del género de espías, en particular, merecía sin duda un tratamiento más intenso en profundidad y extensión, que la que en este número va a gozar. Sin embargo, la *fièvre Bond* bien merece un puntual aunque breve interés.

Dentro del género y como ejemplo de los sucesivos cambios de situaciones y evolución del personaje interpretado por la Dietrich en *Fatalidad*, que de prostituta pasará a espía y a enamorada, para acabar como mujer, recordemos el *leitmotiv*, aquel obsesivo vals que acompañaba la *fatalidad* de aquella inolvidable X-27, que también se apoyaba en la música —aunque un simple redoble de tambor— para hacernos más angustioso su fusilamiento.

En aquella ocasión la música era de Karl Hajos.

También podemos pensar en cualquiera de los filmes de espías de Hitchcock, pero el estudio de las bandas sonoras del mago del suspense merece más espacio. De Bernard Herrmann a Mancini y sus *Tamarindos* sin olvidar a Steiner, Newman y Rozsa, existe una variada y definida matización.

Sin embargo, al haber motivado estas líneas 007, volvamos a la *serie* y recordemos cómo también se benefició de la música no sólo para la dramatización de la historia, sino como reclamo publicitario, mediante el lanzamiento del tema principal del mismo título que la película y que interpretado por Shirley Bassey (recuerdan «Goldfinger», cuya canción introducía en la atmósfera del filme) como posteriormente ocurría en «Thunderball», nuestra «Operación trueno».

También se benefició

Bond de las corrientes jazzísticas. Sólo para sus ojos se beneficia de la composición de Bill Conti. Incluso, el gran Louis Armstrong, en *007 al servicio de Su Majestad*, ponía su trompeta al servicio de la banda sonora. Pero quizá quien mejor se compenetró con el espíritu Bond fue John Barry, que, además de ser el responsable de la música del último título de la serie, *Octopussy*, realizó un magnífico trabajo, a la vez que variado, en uno de los títulos más significativos de la serie: *Desde Rusia con amor*, habiendo participado en la mayoría de los títulos, tanto protagonizados por Connery como por Moore. Sin temor a error puede afirmarse que todas las películas Bond han gozado siempre de unas cualidades musicales bastante superiores a sus bondades cinematográficas.

ANGEL L. INURRIA

Collana di classici
dei comics

OLIMPO DEL FUMETTI
James Bond

di
JIM LAWRENCE e HORAK



SEBASTIANO SERIZIONI

vo, pero con un aire totalmente diferente.

Un nuevo equipo se hace cargo del personaje, cuyos rasgos físicos originales son alterados acercándonos a los de Sean Connery, el actor que entonces encarnaba la serie en la pantalla grande. Se trata de un hábil guionista norteamericano llamado Jim Lawrence y de un corrector dibujante ruso-checoslovaco, nacido en Manchuria y emigrado a Australia, llamado Jaroslav Horak.

Lawrence y Horak varían la política de la serie, que se despegaba de las novelas de Fleming o sus versiones cinematográficas en busca de guiones propios, los cuales obtienen inmediato éxito y son traducidos a varios idiomas, español entre ellos.

Ediciones Buru Lan, una casa donostiarra que desapareció pocos años después, aunque recientemente ha reanudado sus actividades, presentó la serie a los lectores españoles en 1974, junto con otros de los grandes clásicos del comic de espionaje: «Moby-Dick» de Blaise.

ELIAS GARCIA



«La acción de «La salamandra» estaba subrayada por la música del prestigioso Goldsmith.»



Pablo Neruda (I)

UN día del año 36, en la insurrección de los generales, el clero y los oligarcas contra el pueblo de España, Pablo Neruda escribió con su corazón:

*Generales
traidores:
mirad mi casa muerta,
mirad España rota.*

Estaba anticipando otra historia, su propia historia. Porque treinta y siete años más tarde, nosotros tendremos que escribir de «Chile en el corazón». Generales traidores han roto a Chile, y la casa de Pablo Neruda fue destruida por la barbarie de los herederos de aquellos que tuvieron por lema cultural el «Viva la muerte». Era el 23 de septiembre cuando en Santiago de Chile dejaba de existir Pablo Neruda. Sus últimas palabras escritas estaban calientes:

«Escribo estas rápidas líneas para mis memorias a sólo tres días de los hechos incalificables que llevaron a la muerte a mi gran compañero el presidente Allende... Había que ametrallarlo, porque jamás renunciaría a su cargo. Aquel cuerpo fue enterrado secretamente en un sitio cualquiera. Aquel cadáver que marchó a la sepultura acompañado por una sola mujer que llevaba en sí misma todo el dolor del mundo, aquella gloriosa figura muerta iba acribillada y despedazada por las balas de las ametralladoras de los soldados de Chile, que otra



vez habían traicionado a Chile».

Treinta y siete años antes había escrito para el general Franco un anticipo de epitafio que serviría en el Chile presente de epitafio para el general-dictador de su tierra, el innombrable:

«Aquí estás. Triste párpado, estiércol / de siniestras gallinas de sepulcro, pesado / esputo, cifra / de traición que la sangre no borra. Quién, / quién eres, / oh miserable hoja de sal, oh perro de la / tierra, / oh mal nacida palidez de sombra».

Hemos hablado de Chile estos días. Es Chile quien nos hace hablar de su pueblo estos días. La realidad actual de Chile es la memoria de ese inmediato pasado de España que hoy se reencarna en la tierra de Pablo Neruda. Recordamos la desaparición, hoy 23 de septiembre, hace ahora diez años, del autor del «Canto general». Poéticamente, Neruda es uno de los más gran-

des creadores que ha dado el idioma castellano en todos los tiempos. Humanamente, Neruda fue uno de los luchadores más decididos por la causa de la libertad del hombre, de la paz, de la revolución de los pueblos contra la explotación capitalista. Y, al tiempo, de quienes más ayudaron al pueblo español contra el fascismo franquista. Por eso, vamos a escribir estas semanas de Neruda, de Neruda el hombre, y de Neruda el poeta. Y lo vamos a hacer con sus propias palabras, en una guía que recree las huellas de su vida, los pasos de su obra. En 1935, en la revista «Caballo Verde para la poesía», que en España fundara, decía: «Así sea la poesía que buscamos... Una poesía impura como un traje, como un cuerpo, con manchas de nutrición y actitudes vergonzosas, con arrugas, observaciones, sueños, vigiliadas, profecías, declaraciones de amor y odio, bestias, sacudidas, idilios,

creencias políticas, negaciones, dudas, afirmaciones, impuestos».

El amor, la destrucción, la transformación. Copular con la mujer y con la naturaleza, y al fin con la lucha revolucionaria. No descansar jamás. Y recoger la palabra heredada para alentarla, continuarla, la palabra de Manrique, Góngora, Garcilaso, Quevedo, Lautréamont, Rimbaud, Whitman, Mayakosky...

En *El canto general 11*, escribe:

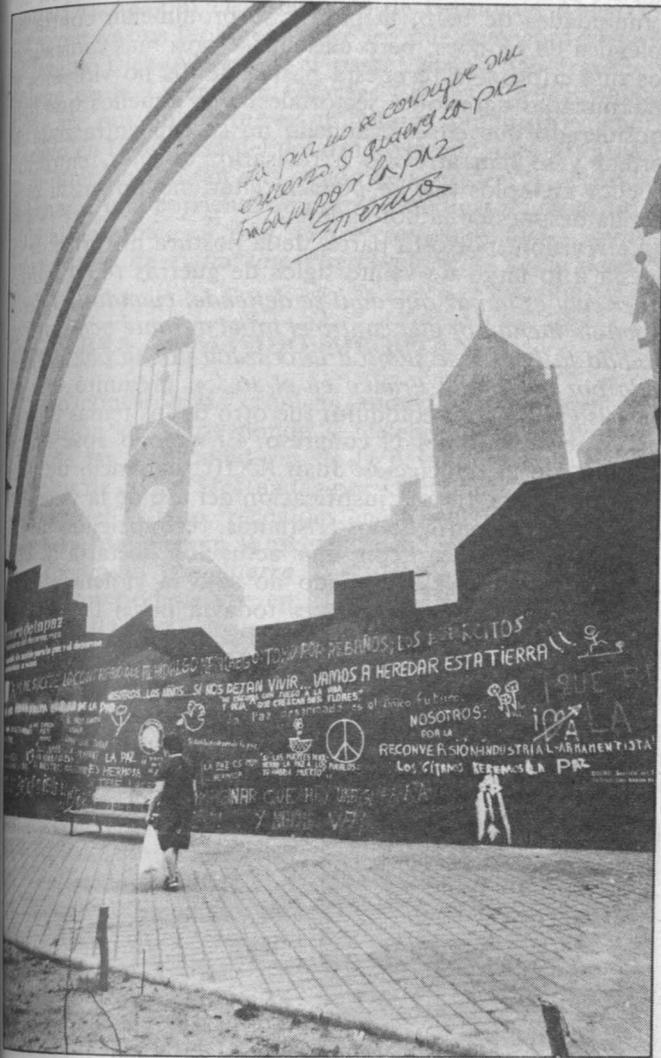
«Soy nada más que un poeta... / ando errante por el mundo que amo: / Pero yo amo hasta las raíces / de mi pequeño país frío. / Si tuviera que morir mil veces / allí quiero morir...»

Morir una vez, por Chile. Vivir siempre, por Chile. Chile, ayer y hoy, secuencias de un mismo amor, de una idéntica lucha.

También en *El canto general 15*, escribe:

«Dejo a los sindicatos / del cobre, del carbón y del salitre / mi casa junto al mar de Isla Negra. / Quiero que allí reposen los maltratados / hijos / de mi patria, saqueados por hachas y / traidores... Dejo mis viejos libros... / a los nuevos poetas de América».

23 de septiembre. No eres tú el muerto, Neruda. Es Pinochet quien se está muriendo, en una larga, espantosa agonía, que seguro cantará, con furia y con odio, algún joven poeta de esa América que te está heredando.



LA semana pasada, nutridos grupos de cristianos por el socialismo, representantes de las comunidades de base de todo el Estado, teólogos de la liberación, católicos marginales, discípulos de Gandhi y émulos de la vida de Cristo, se dieron cita en Madrid para exigir de la jerarquía eclesiástica, de acuerdo con los tiempos, una postura comprometida sobre la paz y el desarme en el mundo. Este podría ser el resumen, *grosso modo*, de un congreso que ha abordado el tema de la paz en todas sus dimensiones y que, en una de las mesas redondas, el teólogo José Ramón Ezcurra definió cuando señaló que «el día que la Iglesia Católica adopte una postura verdaderamente comprometida sobre el armamento y la guerra, estos encuentros habrán dejado de ser imprescindibles». Indudablemente, los cristianos y muchos católicos españoles han comenzado a hacer patente su disconformidad frente a la política que las jerarquías vaticanas imprimen frente a asuntos tan poco sospechosos ya como la carrera de armamentos, la política de bloques o la instalación de misiles nucleares. Muchos cristianos españoles han comprendido ese renacimiento de la paz propiciado por algunas iglesias europeas y, con el evangelio en la mano, pretenden instaurar una verdadera relación de paz.

No tan explícito, sin embargo, fue el presidente de la Asociación de Teólogos Juan XXIII (asociación organizadora del Congreso los Cristianos y la Paz) al comentar, antes de iniciarse las sesiones, que el sentido del congreso era recoger las preocupaciones de los cristianos de base y de la Iglesia en general, «aunque esto no quiere decir que estemos al margen de la jerarquía». «Organizamos el congreso —señaló José Gómez Caffarene— con independencia de la jerarquía, porque no todas las iniciativas tienen que venir de ella. Pero la asociación y el congreso tienen una conciencia integradora en la Iglesia, y prueba de ello es que el arzobispo de Madrid ha mostrado gran interés por el encuentro que celebramos.»

Sea como sea, lo cierto es que a lo largo de sus ponencias, mesas redondas, conclusiones de trabajo y exposiciones didácticas, se han dejado oír comentarios y análisis

críticos de una crudeza y de un tono inusuales en los labios de la jerarquía eclesiástica española. Buena prueba de ello han sido, en este sentido, la intervención en las jornadas del ministro de Interior nicaragüense, Tomás Borge, la continua referencia a Latinoamérica con el transfondo de las iglesias populares (clavadas en el subconsciente de todos los asistentes) o aquellas prédicas basadas en la teología de la liberación que han hecho universal aquella máxima de «Si te dan en una mejilla, si además eres pobre y oprimido, un esclavo, si te explotan, coge la ametralladora».

III Congreso de Teología

Cristianos por el desarme y la paz

Representantes de las comunidades de base cristianas de toda España se reunieron la semana pasada en Madrid, en el III Congreso de Teología, para discutir aspectos relacionados con el desarme y la paz. Uno de los objetivos de los encuentros ha consistido en sensibilizar a la jerarquía católica ante un problema que requiere cada día compromisos más serios.

LA MEMORIA HISTORICA

En ocasiones ha dado la sensación (nadie puede negarlo) de que algunos grupos de cristianos asistentes han ocupado posiciones de extremado radicalismo, si se les compara, por ejemplo, con los mismos *no violentos*, con

Militares por la paz

UNA de las sesiones más interesantes del Congreso de Teología convocado bajo el lema «Los cristianos y la paz» —un encuentro que ha tenido pleno éxito— ha sido la referida a los aspectos militares de la paz, cuyo ponente, el teniente coronel Francisco Laguna, profesor de academia militar, expuso extensamente sus proposiciones para un encuentro de pacifistas y militares que busquen seriamente la paz. Una intención como ésta ya es, de por sí, algo completamente destacable: cuando los analistas se preguntan por el número de militares con una actitud políticamente avanzada, es innecesario poner de relieve la importancia de un militar —con vocación profesional— que se plantea el tema de la paz, no como algo abstracto, sino como algo encarnado en las personas y más concretamente en movimientos sociales, como el pacifista.

Cuando Francisco Laguna se pregunta si cabe relacionar al militar profesional con tales movimientos, su respuesta es que «*lo que no es aceptable es verlos como contrarios*». Y, en ese sentido, plantea una plataforma de encuentro para estudiar la forma de consolidar la paz. En esta plataforma, el teniente coronel en activo sugiere la necesidad de fomentar un clima general y una conciencia pública favorables a la distensión en todos los bandos. Cree también que es necesario que se apoyen socialmente las acciones políticas que tiendan a un control efectivo de los armamentos, primero para frenar la carrera y luego para disminuir los niveles. También advirtió de la necesidad de integrar a las Fuerzas Armadas en el conjunto de la sociedad, recogiendo sus aspiraciones de encuentro en una perspectiva de paz.

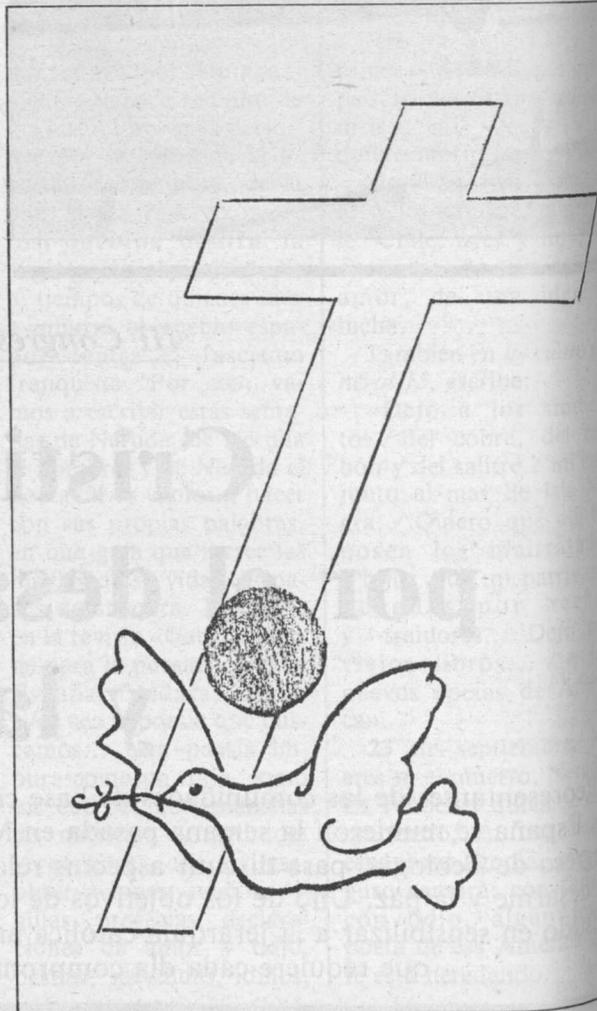
Y, finalmente, hay que destacar su proposición más avanzada —y coincidente con reconocidos especialistas en polemología— de que, de forma paralela a la disminución del armamento, hay que plantear el paso progresivo a una fuerza multinacional de paz que sustituya la necesidad del mantenimiento de los Ejércitos nacionales. «*Se trata de un objetivo muy a largo plazo —dijo—, pero ése es el camino.*» Mientras se produce ese avance, el teniente coronel Francisco Laguna entiende que los planteamientos antimilitaristas no tienen sentido y pueden producir efectos contraproducentes. Su tesis es que unas Fuerzas Armadas eficaces y ligadas a su pueblo son, en el mundo de hoy, completamente necesarias. Y desde ese punto de partida es como puede plantearse un proceso posterior de acercamiento hacia la paz y de constitución de una fuerza multinacional que haga innecesarios los Ejércitos nacionales tal como hoy se conciben.

E. GOMARIZ

quienes polemizaron en más de una ocasión. Defienden las comunidades de base, la paz, y se pronuncian contra la polémica de bloques, pero existen sectores más radicalizados que critican la respuesta pasiva de los no violentos a determinadas agresiones sectoriales. Son aquellos que han considerado que en el evangelio no se encuentra toda la verdad y se han atrevido a revisarlo: quienes, entre los muchos ejemplos que se podrían citar, no ponen la otra mejilla después de la bofetada.

La revisión, por otra parte, de la postura histórica de la Iglesia a lo largo de veinte siglos de guerras («*Yo quiero saber cuál es la paz que aquí se defiende, cuando la Iglesia española luchó por ella contra el infiel durante ocho siglos, cuando la Iglesia se sumó a la cruzada por la paz organizada por el general Franco en el 36...*»), preguntó uno de los asistentes en un coloquio) fue otro de los temas importantes abordados por el congreso. El teólogo José María Castillo, de la Asociación Juan XXIII, denunció durante la sesión de apertura la justificación del uso de la violencia y la guerra por parte de los cristianos, reconociendo que la jerarquía eclesiástica, con una actuación sectaria y casi siempre parcial, ha legitimado no sólo la violencia entre los ejércitos, sino (y lo que es todavía peor) la pena de muerte e incluso la tortura: «*Y no sólo hemos legitimado estas cosas, sino que las hemos aplicado ampliamente.*»

En esta primera intervención, Castillo, autor de «*Alternativa cristiana*», un polémico libro entre los cristianos, estuvo flanqueado por uno de los obispos más jóvenes del episcopado español, el auxiliar de Bilbao Juan



María Uriarte, por el catedrático de Economía Angel Viñas y por varios teólogos, entre los que se encontraban el ex jesuita Díez Alegría y el pastor evangélico francés y teólogo de la Liberación Georges Casalis. Carlos Alonso Zaldívar, por su parte, ex militante comunista y ahora volcado en la defensa del desarme y la paz, puso de relieve en su intervención, en esta sesión de apertura, la necesidad de generar una corriente de opinión pública mundial favorable al desarme. «Y ésta, según creo yo —dijo—, será la única forma de evitar una guerra que casi nadie desea.»

LA GUERRA, DEMASIDO IMPORTANTE...

Como contaron las crónicas, todavía estaban recientes en el salón de actos donde se celebraba el congreso el fuego de las ametralladoras de la batalla de Beirut y las matanzas de civiles efectuadas por las milicias cristiano-falangistas del Líbano, recogidas en la película «Círculo de Engaños», del alemán Wolker Slonchdorf (una de las mejores películas de guerra que se han podido ver en las pantallas españolas), cuando hicieron su aparición los militares que debían intervenir en una de las mesas redondas. Allí se encontraron el coronel del Ejército de Tierra y autor del libro «¿Nos interesa la OTAN?», actual director del Centro de Estudios Internacionales, Fernando de Salas López, el ex comandante de la UMD, Luis Otero, y el teólogo canario Felipe Bermúdez, del grupo TERECA (Teología de las Realidades Canarias).

No cabe duda tampoco de que uno de los debates más interesantes celebrados a lo largo de estas jornadas fue el que se produjo tras la intervención del teniente coronel Salas, a propósito de la integración o no de España en la Alianza Atlántica. Así, la política de neutralidad, de la que el ex comandante Luis Otero se mostró abiertamente partidario, («sin que ello suponga un incremento de los gastos militares»), fue la alternativa sobre la que se inclinó la gran mayoría de quienes intervinieron en el coloquio. Por otro lado, y recogiendo diferentes testimonios de importantes políticos a lo largo de la historia, el coronel Salas afirmó que, más allá de las intenciones políticas, los problemas de la guerra y de la paz deben estar en manos de los civiles: «Esta es la única forma —señaló— de evitar la guerra y perpetuar la paz». Aquí fue cuando el coronel recogió aquella gloriosa máxima de Clemenceau de que la guerra «es algo demasiado serio para dejarlo en manos de los militares», para unirla a aquella otra que dice que «la guerra es una cosa demasiado importante para dejarla en manos de los políticos» y concluir con el consecuente lógico de Wojtyla, que señala que «si la guerra es algo demasiado serio para dejarla en manos de políticos y militares, otorguemos en este asunto todo el poder a los ciudadanos».

Mucho menos retóricos, no obstante, fueron los participantes en el coloquio sobre «La paz en Euskadi», el catedrático Angel Viñas, con su conferencia «Aspectos económicos de la paz», o los participantes en la mesa redonda «El pacifismo, hoy». En su conferencia, el profesor Angel Viñas denunció la situación de subdesarrollo y hambre en la que viven más de 800 millones de personas en notable contraste con los miles de millones que se gastan anualmente en armamentos. Por otro lado, en la mesa redonda sobre pacifismo se aclararon las fronteras, en ocasiones confusas, pero no necesariamente diferenciadas, entre cristianos y movimientos de la no violencia.

LA PAZ, DESDE LA REVOLUCION

Pero si importantes fueron todas las intervenciones a las que hacemos referencia, no menos lo fue la que llevó a cabo el ministro del Interior de Nicaragua, Tomás Borge, una de las más esperadas por su carácter polémico, junto a las que en los últimos días efectuaron Giulio Girardi, Castilla del Pino, Georges Casalis, Enrique Dussel y José Luis López Aranguren.

En un momento en que la paz en Centroamérica se halla amenazada desde diversos frentes, no podía ser de otra forma: el ministro del Interior nicaragüense, lo mismo que han hecho a lo largo y ancho de todo el mundo todos los dirigentes sandinistas que se desplazan al exterior, criticó con dureza la actitud norteamericana en relación a la política centroamericana y defendió la neutralidad como única alternativa posible a un mundo dividido. Con su intervención, los cristianos españoles y algunos católicos se acercaron, una vez más —como ellos afirman—, a la comunión con



Cristianismo y marxismo se dieron cita en el congreso. El ministro del Interior de Nicaragua, Tomás Borge, también participó en las jornadas.

el oprimido. Fue la prueba de que dentro de la Iglesia española sobreviven determinados colectivos con autonomía de criterio respecto de la jerarquía.

Resumiendo, casi podría afirmarse que el Congreso de Teología los Cristianos por la Paz ha estado al borde de rayar las cimas de lo absoluto desde el punto de vista interdisciplinar. Los últimos días, distintos enfoques de la paz desde Europa y América Latina, la definición de posturas globales en torno a los cristianos y la búsqueda de una ética de la paz ocuparon el apretado programa. En realidad, casi me atrevería a afirmar que, dentro de la variedad de enfoques, lo único que no discutieron estos grupos de católicos y cristianos fue la búsqueda de una estética de la paz. Esto es, la construcción razonada de una teoría de lo que queda cuando lo que se predica es no hacer la guerra. Porque está claro que la estética de la paz sólo puede descansar en el amor, el fraternal y el satánico-mundano.

ELISEO FERRER

Clubs arruinados cambian de nombre, los poderosos ceden jugadores

El fútbol español, lleno de trampas legales

LA Federación continúa siendo predio de los clubs, que tejen y destejen a su antojo sin que se ponga coto a quienes cometen claras irregularidades. Los casos del colegiado De Sosa Martín y de la Asociación de Futbolistas Españoles son ejemplos de la falta de seriedad de una entidad que debiera dar a los protagonistas del espectáculo —futbolistas y árbitro— lo que les corresponde por decisión de un tribunal o porque hay un compromiso que han firmado los propios federativos.

Tampoco los clubs cumplen con unas normas conocidas por los propios dirigentes al estar incluidas en el reglamento general de la Federación Española de Fútbol. La última cesión del madridista Laurie Cunningham ha puesto en evidencia, una vez más, la ilegalidad de este tipo de acciones. La utilización del filial sirve para acceder al campo legal por una puerta falsa.

ESTELLA, CUNNINGHAM...

En el artículo 131 del «Reglamento General de la Federación Española de Fútbol» se especifica que una cesión sólo puede realizarse cuando el club que cese y el que recibe figuran en distinta categoría.

A pesar de lo que dice el mencionado artículo, el F. C. Barcelona ha cedido a Estella al Mallorca; la Real Sociedad, a Biurrun al Osasuna, y el Real Madrid,

Herrero al Murcia y a Cunningham al Sporting de Gijón. La trampa legal es conocida por todos y además los infractores no se esconden. Como resulta que las cesiones entre clubs de la misma categoría están prohibidas, el club que en teoría efectúa la cesión no es el titular —en este caso el Barcelona, el Real Madrid o la Real Sociedad—, sino su filial, es decir, el Barcelona Atlético, o el Castilla, o el «Sanse». En este sentido, la directiva madridista insistió en que era el Castilla y no el Real Madrid quien cedía a Cunningham al Sporting.

En otras ocasiones no es el filial el que efectúa la cesión, sino el propio club patrocinador. Se han producido siete cesiones entre clubs de Segunda División «A». El Castilla ha cedido a López-Miró y Alfonso al Elche, a Alvarez al Hércules y a Pantoja al Oviedo. El Atlético Madrileño ha cedido a sus jugadores Juanín, Melo y Cárdeno al Elche, Recreativo de Huelva y Oviedo, respectivamente.

CLUBS «GUADIANA»

Por otra parte, tampoco puede considerarse como aceptable que José Luis Núñez, que además de presidente del Barcelona es vicepresidente de la Federación Española de Fútbol, no permita que los jugadores que ha cedido al Murcia —el meta Ferrer— y al Osasuna

—Gratacós y Cándido— jueguen con el conjunto barcelonista en partidos correspondientes a competiciones oficiales.

En el fútbol español comienza a proliferar el denominado «club Guadiana» así llamado por su propensión a desaparecer y posteriormente efectuar una sorprendente reaparición en las competiciones oficiales ostentando una denominación muy parecida. El origen de todo ello está, como habrán podido advertir en las deudas que arrastraban los clubs obligados a desaparecer.

La Federación manifiesta que éste es asunto de su competencia. Los dirigentes se limitan a señalar que no van a permitir que los equipos filiales, con simple cambio de alguna inicial, ocupen el lugar de los titulares. Pero, en este caso, se trata de buscar otro nombre que no tiene por qué ser el del filial para volver a empezar.

Los federativos argumentan que no hay solución posible ante esta argucia ya que no se puede prohibir a la gente que juegue al fútbol, pero está claro que el fondo del «affaire» no es más que una trampa legal con la que se hacen un regate a las deudas. De esta forma salen del atolladero librándose de los acreedores. De otra, serían incapaces de responder ni siquiera con su patrimonio ya que en muchos casos los estadios no son de su propiedad, sino de los ayuntamientos.

Real Madrid, Barcelona... los clubs poderosos hacen y deshacen a su antojo ante la complacencia de Pablo Porta.



TEXTOS PUBLICADOS EN LOS AÑOS TREINTA

La alianza Gil Robles-Lerroux

Un periódico de la noche publicó la siguiente información, que juzgamos verosímil.

«Ya están de acuerdo en lo fundamental. Sólo quedan pormenores y detalles. Protagonistas: Lerroux, el partido radical y la CEDA. Lo fundamental, el paso libre de la CEDA a las responsabilidades del Gobierno. Pormenor: qué carteras se destinarán a los neófitos.

El comité nacional de los radicales puede reunirse cuando quiera. Es igual. Lo más importante ya está asegurado. Consta positivamente que cuenta con más que sobran mayoría el criterio de que el partido radical debe oponerse a que presida los Gobiernos formados a base de las huestes de don Alejandro cualquier miembro del partido que no sea su jefe. Criterio a rajatabla. Se acabaron de una vez para siempre los gobiernos de base lerrouxista sin Lerroux.

Otro acuerdo en firme: don Alejandro Lerroux no constituirá el Gobierno sin el concurso de la CEDA. El jefe radical fundamenta su criterio en que la deplorable frecuencia de las crisis responde a la eliminación sistemática de toda posibilidad de formación de gobiernos a base de la realidad parlamentaria. Es decir, no habrá gobiernos estables, opina Lerroux, mientras la CEDA no tenga representación en ellos.

Sobre este asunto no hay que hablar más. De perfecto acuerdo, naturalmente, los señores Lerroux y Gil Robles. Sobre lo que se sigue negociando es sobre la distribución de carteras. Don Alejandro se niega termi-

nantemente a entregar a los populistas ninguna de las carteras que suponen ejercicio de mando: Gobernación, Guerra, Marina. Tampoco está dispuesto a entregarles la de Agricultura y Trabajo, por estar desarrollando estos ministerios una labor caracterizadamente republicana.

(...)

Desde luego, se sigue pensando en plantear la crisis antes de la reapertura del Parlamento, dentro de la segunda quincena de septiembre. En esto, sin embargo, la opinión radical está dividida, pues son muchos los radicales que, con

no pocos miembros del gobierno, opinan que crisis de esta envergadura deben ser planteadas y resueltas de cara a las Cortes.»

EL SOCIALISTA, Madrid, martes 4 de septiembre de 1934

La marcha agrario-fascista sobre Madrid

¿Sirve de algo que nos lamentemos de la diferencia de trato que el Gobierno aplica a unos y a otros, según se trate de amigos de Gil Robles o de socialistas, comunistas o simplemente republicanos? Por sabido que no. (...) Cuanto hemos escrito —que no es poco— sobre el tema ha servido solamente para hacer más aguda, más persistente, la persecución de que somos objeto, a la vez que se acentuaba no ya la tolerancia, sino la protección del poder público, tan originalmente interpretado por Salazar Alonso, para las mesnadas de la CEDA o simplemente para los pistoleros fascistas, que vienen a ser una misma cosa, siquiera adopten distinta fisonomía.

(...)

Mas no escarmienta Salazar Alonso, ni se dan a partido sus protegidos. En vísperas estamos de otra con-

centración parecida a la de El Escorial. Porque la asamblea proyectada por el Instituto Catalán Agrícola de San Isidro no es otra cosa, póngasele el disfraz que se le pusiere, que un nuevo ensayo intimidatorio de fascismo a gran escala. Es una especie de simulacro de toma de Madrid, propósito que, al parecer, no se abandona, considerándolo, tal vez, experimento indispensable para acometer en momento oportuno experiencias de mayor alcance.

(...)

Posiblemente, Salazar Alonso ha olvidado demasiado pronto la lección del 22 de abril. Presumimos que será necesario repetirla. No es nuestra la culpa de que no se quieran tener en cuenta ciertas enseñanzas.

EL SOCIALISTA, Madrid, jueves 6 de septiembre de 1934

La jornada huelguística de ayer

¡Trabajadores madrileños! Habéis cumplido de un modo magnífico la consigna que se os dio: Veinticuatro horas de huelga como respuesta a la concentración agrario-fascista, estimulada y protegida por el poder público. La unanimidad del paro, jamás superada, es una demostración terminante de la disciplina con que actúa la clase obrera.

(...)

Como consecuencia de la huelga han sido clausurados los Centros Obreros de Madrid, incluso la Casa del Pueblo y la Unión General de Trabajadores de España. Han sido detenidos también muchos camaradas dirigentes de las organizaciones y otros muchos afiliados a ellas.

(...)

¡Viva la huelga del 8 de septiembre!

Partidos, organizaciones y juventudes proletarias de Madrid. (Firmado.)

EL SOCIALISTA, Madrid, domingo 9 de septiembre de 1934

En la pendiente

LAS tres notas reproducidas encierran la explicación del movimiento del 4 de octubre de 1934. El Partido Socialista había anunciado reiteradamente que no toleraría la entrada de ministros de la CEDA

en el Gobierno. Ante las presiones de Gil Robles, Lerroux se disponía a ceder.

Por otro lado, a la CEDA no le bastan las presiones «oficiales» y trata de reforzarlas con una movilización de sus gentes.

La respuesta de las organizaciones obreras, la huelga del 8 de septiembre, anticipa la que se prepara para el momento en que la CEDA consiga su objetivo.

ANGEL MERINO



La historia del «loco de la Moneda»

Pinochet amenazó de muerte a Allende en 1948

Augusto Pinochet Ugarte, de jefe de campo de concentración a presidente de la república. Podría ser el titular de un periódico sensacionalista. La frase, sin embargo, resume la trayectoria de un general ambicioso y astuto que a última hora encabezó el golpe de Estado que derrocó y asesinó al presidente constitucional chileno, Salvador Allende.

TODAVIA hoy, los analistas no se explican la razón de por qué el desaparecido presidente Allende lo mantuvo en el cuerpo de generales durante su Gobierno y lo nombró comandante en jefe del Ejército (veinte días antes del putsch), olvidando aparentemente una amenaza de muerte que le hizo personalmente hace treinta y cinco años el entonces capitán Pinochet. Este episodio, poco conocido, ocurrió en 1948, en el norte chileno, cuando el capitán Pinochet tuvo a su cargo las redadas de comunistas ordenadas por el Gobierno de la época y luego fue designado jefe del campo de concentración de Pisagua. El senador Salvador Allende y otros parlamentarios llegaron hasta ese inhóspito sitio del desierto para visitar a los prisioneros políticos, entre los

cuales se encontraba el actual líder de los comunistas chilenos, Luis Corvalán. En la guardia del campo, el capitán Pinochet se opuso y se produjo una violenta discusión. Como los parlamentarios insistieron, le advirtió directamente al senador Allende que si pasaban ordenaría a su tropa disparar.

Eran tiempos en que un hombre precedente de las juventudes nazis formaba el Partido Agrario Laborista, nos referimos a Sergio Onofre Jarpa, ministro del Interior en el presente Gobierno chileno.

En septiembre de 1970, cuando Allende fue elegido presidente de Chile, Pinochet tenía el grado de general de Brigada y era el jefe de la sexta división, con asiento en Iquique, en el norte del país. Contrariamente a lo que esperaba el atribulado oficial, que siempre proclamó pri-

vadamente su hostilidad a socialistas y comunistas y no olvidaba el episodio de Pisagua, el nuevo mandatario no pidió su destitución. En un libro autobiográfico que escribió Pinochet, «El día decisivo», sostiene que Allende lo confundió con un primo suyo, también general del Ejército pero retirado. De esta manera Pinochet hace extensiva su psicología a los comportamientos de ella derivados a personas que como Salvador Allende estaban muy lejos de albergar ánimos revanchistas.

UN PERDON EQUIVOCADO

Para algunos analistas de la realidad chilena y para el desaparecido general Carlos Prats —asesinado en Buenos Aires por la DINA chilena— coludida con la organización terr-



Lucía, la mujer de Pinochet, influyó ciertamente en la decisión golpista de Pinochet.

rista argentina Triple A—, éste fue indudablemente uno de los grandes errores que cometió el extinto mandatario, pero algunos hechos explican que ese error no fue enteramente suyo.

El 23 de agosto de 1973, en vísperas del golpe, Pinochet, quien era jefe del Estado Mayor y segundo en la jerarquía militar, reemplazó al general Carlos Prats, comandante en jefe del Ejército, quien renunció en un postrer esfuerzo por impedir la división de esta rama determinante de las fuerzas armadas y frenar presuntamente el golpe que se veía inminente. Se asegura que Allende consultó a Prats sobre este nombramiento. Prats, reconocido por su profesionalismo e institucionalidad, aprobó la designación. «*Nómbrelo, presidente, es un bribón pero de bajo nivel, mediocre, no será capaz de encabezar una subversión*», respondió el alto oficial, según testigos presenciales.

Estos duros juicios fueron refrendados por Prats en su libro de memorias, publicado después de su asesinato. Poco antes de ser detenido y expulsado al exilio escribió, el 21 de septiembre de 1973: «*Ahora, los acontecimientos empiezan a demostrar quién es en realidad Pinochet. Es un bellaco de luces limitadas y ambición desmedida, capaz de pasar una vida arrastrándose o agazapado a la espera del instante de cometer un crimen a mansalva que le permita cambiar su destino por un golpe de audacia*». En el mismo revelador libro se recuerda que el general Pinochet, en la víspera de ser designado comandante en jefe, manifestaba a Allende: «*Presidente, sepa que estoy dispuesto a dar la vida en defensa del Gobierno constitucional que usted encarna*». Analistas chilenos citan asimismo que a raíz del frustrado golpe del 29 de junio de 1973, conocido como «el tanquetazo», Pinochet, entonces jefe del Estado Mayor, le dijo al presidente Allende: «*El primer general que se alce, yo mismo lo mato de un balazo*».

El 23 de agosto, Pinochet asumió el Comandancia en jefe del Ejército. El 9 de septiembre llegaron hasta su casa un enviado especial del almirante José Toribio Merino y el general de división Gustavo Leigh. El almirante lo conminaba a que firmara un pacto de compromiso para dar el golpe el martes 11. Después de algunas vacilaciones y dudas, Pinochet firmó el pacto, también lo hizo Leigh.

Posteriormente, Pinochet declaró que su esposa fue la musa inspirado-

La maduración de Pinochet

Por Enrique Gomáriz

LA idea del general Prats de que Pinochet se sumó al golpe en el último momento describe bien no sólo la vía usada por el dictador chileno, sino el camino más frecuente por el que un general se convierte en dictador. En la organización militar existen, con frecuencia, dos razones que favorecen esta vía: la falta de perfil político del futuro dictador supremo y la necesidad orgánica de presentarse ante la sociedad civil como un cuerpo compacto, sin rupturas institucionales, es decir, manteniendo al máximo la escala de mando vigente.

El general Franco fue elegido como comandante en jefe de las fuerzas sublevadas porque los generales de mayor perfil político, que habían preparado la sublevación, tenían necesidad de un mando único militar, dejando al margen las discusiones políticas en que estaban embarcados. Y fue, desde ese puesto no político, como Franco acabó siendo el hombre supuestamente providencial. ¡Aquel mismo hombre que había sido vituperado por los generales golpistas con epítetos sobre su masculinidad, por su falta de decisión desde su «lugar de reposo» en Canarias!

El caso del general Pinochet tuvo además otro factor importante: la confianza que Allende puso en él le permitía saber qué fuerza existía en cada bando, al mismo tiempo que le provocaba una división psíquica notable. A menos que se quiera hacer demagogia fácil, no es posible aceptar la imagen de Pinochet como una bestia siempre decidida a traicionar al presidente que le nombró. Sus primeros comentarios a Allende acerca de freír a tiros al primer general que se subleva tenían un fondo de sinceridad. Fue en los meses posteriores, conforme los distintos golpes que se generaban en el ámbito militar progresaban, cuando Pinochet comenzó a inclinarse «desesperadamente lento», como diría Leigh, hacia la solución golpista. Evidentemente su percepción de la realidad cambió

una vez dado el golpe. Una transformación de actitudes, de comportamiento e incluso de organización de la personalidad, que son el «abc» de la psicología general. Conforme Pinochet percibe que se consolida como hombre providencial, se solidifica su justificación del golpe y adquiere seguridad en el mando. Se trata de la adquisición de un clima seguro donde «madura» su personalidad autoritaria. Entonces sí se puede hablar del hombre-bestia que muestran simplemente las fotos. Pero la situación era muy diferente en julio de 1973.

También por un problema de mantenimiento de jerarquías, Allende decidió encargar a Pinochet —«un hombre del régimen», como le llegó a llamar la prensa derechista— la coordinación con los militares constitucionalistas, los partidos y los sindicatos, para lograr algún sistema militar de defensa del previsible golpe.

Es decir, Pinochet sí fue un privilegiado en ver cuál era el dispositivo militar de ambos bandos. Y el panorama no ofrecía dudas desde un punto de vista técnico. Allende podía tener la razón moral, pero el poder de fuego estaba del otro bando.

En sus memorias, Pinochet compone una escena lírica para narrar cuándo se decidió por el golpe: la noche en que su mujer le muestra a sus hijos durmiendo y le dice que tiene que hacerlo por ellos. Es completamente cierto que Lucía de Pinochet influyó en sus decisiones. En realidad, las mujeres de militares influyeron bastante en los miembros de la cúpula militar. Fue una manifestación de mujeres de militares lo que provocó la retirada del fiel Prats. Pero esa presión femenina no fue sino un elemento de quinto orden. La razón decisiva que movió a Pinochet fue la evidencia de que el golpe se iba a dar incluso sin él. Usando sus propios valores, eso sólo tiene un nombre: *cobardía*. Pero eso ya no importa: Pinochet ha perdido toda posible lucidez para dudar de nuevo.

ra de su conducta golpista. El general-dictador relató que, encontrándose una noche en su casa, la esposa lo tomó dulcemente de la mano y lo condujo al cuarto de sus hijos, que a esas horas dormían. Mirando a los vástagos le dijo: «General, por ellos tiene que dar un golpe de Estado».

RECAMBIO GOLPISTA

En su libro autobiográfico, Pinochet asegura que estaba preparando

el *putsch* desde abril de 1973, cuando era jefe de Estado Mayor. En realidad, todos los analistas de ese trágico episodio chileno coinciden en que en Chile no era posible un golpe de Estado sin que lo ordenara el comandante en jefe del Ejército, dado al acendrado verticalismo de esas fuerzas armadas, educadas en un tradicional y riguroso espíritu prusiano. En apoyo de esa tesis, el general Prats escribía en su diario una semana después del golpe: «Tengo la convicción de que Pinochet sólo se su-

bió al carro de los golpistas en el último minuto, pero no dudo que se aferrará al poder cueste lo que cueste.

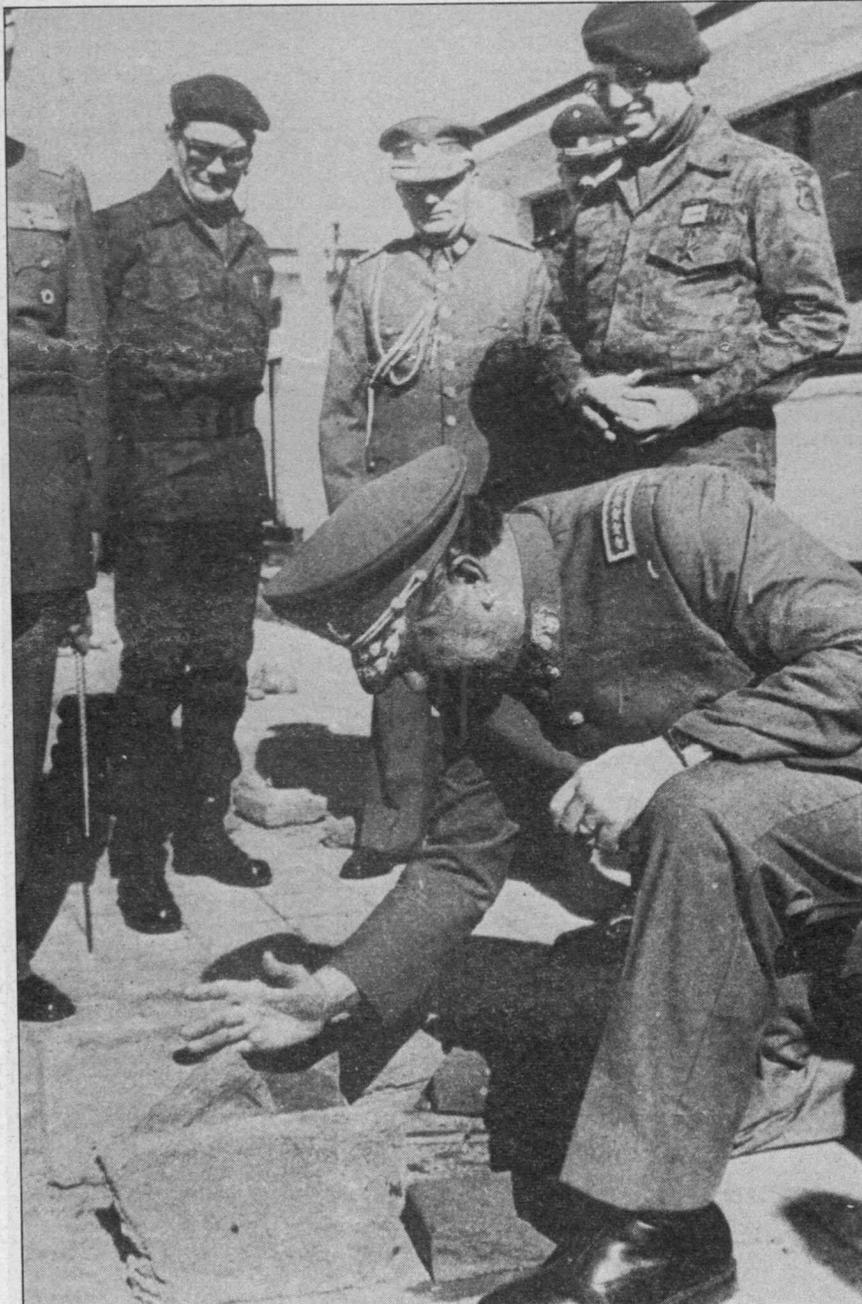
Quedará como el gran traidor de nuestra historia». No hay dudas entre los chilenos que estos lapidarios juicios de Prats motivaron su sentencia de muerte.

Otro aspecto, no bien conocido y dilucidado aún sobre el golpe de Estado de 1973, es la hipótesis de que un grupo de generales golpistas, entre ellos Oscar Bonilla, David Arellano Stark y otros, de tendencia democristiana, se embarcaron en la aventura sobre la base de que la Junta Militar iba a llamar inmediatamente a elecciones de un nuevo presidente de la república. Se menciona que Eduardo Frei, el fallecido líder demócrata, quien apoyó públicamente el golpe el mismo 11 de septiembre, tenía al parecer intenciones de ser reelegido.

Pinochet y su equipo, sin embargo, pensaban algo distinto y frustraron esos propósitos, según lo advertía el general Prats en sus memorias. Coincidencias o no, todos los generales presuntamente ligados a Frei y a la DC fueron desapareciendo uno a uno del Gobierno Militar, de una u otra forma. El general Bonilla, que era ministro de Defensa, se mató al caer su helicóptero «Puma» que lo traía de unas vacaciones en el sur. La fábrica francesa de estas máquinas envió a Chile a un técnico para investigar el supuesto accidente. Casualmente, cuando terminaba sus investigaciones, el técnico francés se mató al caer también su helicóptero. La industria gala ya no envió más especialistas a investigar.

Arellano Stark, otro general presuntamente vinculado a la DC, se hizo «más duro» en el cargo, apoyado por otros generales. Finalmente, Pinochet impuso su autoridad y llamó a retiro y hoy ese ex oficial es director del Club Hípico de Santiago. De los 25 generales que acompañaron a Pinochet en el *putsch* de 1973, sólo queda a su lado, con grado de supernumerario, el general Carlos Benavides, su fiel amigo y actual ministro de Defensa.

Carlos Altamirano, uno de los líderes del Partido Socialista Chileno, refiere en su libro «Dialéctica de una derrota» otro poco conocido episodio. Prats, ya renunciado, le comentaba extrañado a él y a otros líderes políticos: «Nunca he entendido por qué el presidente Allende, al asumir



Pinochet mostraba hace dos años su forma física como karateca. Esos signos pueden parecer ridículos, pero tienen significado en el código de lenguaje dentro del ámbito militar.

el Gobierno, no colocó a un sargento, a un capitán de su confianza como comandante en jefe del Ejército. Constitucionalmente estaba autorizado y todos los altos oficiales —tenientes coroneles, coroneles y generales— esperábamos una decisión semejante para irnos a nuestras casas». Entre ellos estaba Pinochet.

EL BROMISTA TRAGICO

El poder configuró un escenario en el que el general golpista mostró otras facetas de su personalidad. Apareció el Pinochet burlón y socarrón. A pocos días de la jornada de protesta del 11 de agosto de 1983, fecha en que el pueblo chileno pidió en las calles el retorno inmediato a las instituciones democráticas y la consiguiente renuncia del presidente «facto», consignándose el luctuoso saldo de 24 muertos, Pinochet, en una reunión-desayuno con la prensa extranjera, hizo provocativas declaraciones. «Estoy bien. Muy bien. Espero llegar en buena forma a 1989 —año en el que expira su mandato de acuerdo con la Constitución vigente—. Troto los fines de semana, hago karate, tengo 127 de presión. Hace algún tiempo tuve una neumonía, pero me repuse rápidamente y a los quince días ya estaba nuevamente trabajando.» El general Pinochet cumplirá 68 años el próximo 25 de noviembre.

El Gobierno Pinochet ha sido cuestionado, entre otras cosas, por abrir las puertas del país facilitando la penetración de los productos industriales extranjeros en una competencia que devastó a la industria chilena.

No obstante desarrollar una política económica antinacional, Pinochet ha dicho: «Las cosas que nosotros hacemos son para nuestro país, para nuestra tierra, para nuestros hombres y no para otros». Caracterizó a su régimen como nacionalista «para que nadie se confunda y lo interprete en relación con determinado sector, quiere decir lo chileno o chilenuismo».

Su línea de pensamiento, según propia confesión, transita las mismas coordenadas que el ideario sostenido por el general Franco. Opina que los partidos políticos «son expresiones de imperialismos ideológicos, que van buscando asentar en los diferentes países bases ideológicas para servirse ellos de los países y de los

pueblos y no van a servir a los países y a los pueblos gratuitamente, como lo dicen en su propaganda demagógica. Eso es lo que no han entendido algunos que tienen inspiración cristiana y otros socialdemócratas».

Se suele asociar poder con soledad; en el caso de Pinochet esta afirmación se convirtió en axioma. Rompió hasta con sus antiguos aliados. «Nunca fui amigo del general Gustavo Leigh», ha manifestado recientemente a la prensa extranjera.

La disputa Pinochet-Leigh tendría su antigüedad. El poder, cuándo no, sería el causante de las desavenencias. «Desde el primer día quería el poder para él. Recuerden que en 1973 se decía que era el hombre más duro del Gobierno», afirma Pinochet refiriéndose a Leigh. Es posible que sea verdad que Pinochet no sea amigo de Leigh ni de nadie. «El loco de la Moneda» no confía ni en su sombra.

ANDRES CAÑAS



Pinochet ha usado dos tácticas con la Iglesia: la primera, una mezcla de complicidad y avasallamiento; actualmente, la negociación.

Un rostro en la muchedumbre

El 2 de enero de 1492 se pusieron las banderas reales en las torres de la Alhambra. La reconquista había concluido. Ese día, mezclado entre la muchedumbre que asistía al acto solemne —en el que el último rey moro besó las manos a Isabel y Fernando—, un marino genovés de cuarenta años, cuyo nombre en España no conocían más de veinte personas, quizá reflexionara sobre lo que un siglo después Don Quijote diría a Sancho: «Que se sepa, nadie ha podido jamás echarle un clavo a la rueda de la fortuna». Nueve meses más tarde, este desconocido creía llegar a Japón (no a las Indias) cuando avistaba la costa de Guanahani. Colón había «descubierto» un mundo nuevo y, en adelante, la historia se dividiría en un antes y un después. Quizá también entonces el gran almirante reflexionó sobre los clavos y las ruedas de la fortuna, pero no puede haber dudas de que sí lo hizo catorce años más tarde, cuando moría despreciado y miserable. Durante esos catorce años fue el mayor terrateniente de la historia del mundo.

Arturo Jauretche, filósofo polemista argentino, le explicaba en 1967 a un joven e inexperto periodista —preocupado por lo que parecía ser el comienzo de una larga dictadura militar en Argentina— que las cosas casi nunca son lo que parecen. «Cuando María Antonieta organizaba sus bailes más lujosos y encargaba las joyas más caras, alguien, en algún barrio de París, preparaba minuciosamente el asalto a la Bastilla.» Los ingleses tienen un hermoso refrán: «Nunca la noche es más negra que un minuto antes del alba». Los negocios humanos, inevitablemente, oscilan entre el encumbramiento y la caída, tesis y antítesis de una relación dialéctica ineluctable. Es fascinante imaginar a Jesús presenciando la predicación de algunos de los muchos mesías que aparecían cada año entre el pueblo de Israel para facilitar el cumplimiento de las Escrituras. El Hijo del carpintero de Nazareth —igual que Colón en Granada— sería sólo un rostro en la muchedumbre y los circunstantes ignorarían que muy pronto los años harían de contarse a partir del nacimiento de ese niño que ahora, con los ojos muy abiertos, está escuchando al Hijo de Dios.

Borges, experto en estas paradojas, ha rescatado en un ensayo el poema «Labyrintho», de Juan de Mena, en el que hay una visión de «muy grandes tres ruedas»: la primera, inmóvil, es el pasado; la segunda, giratoria, es el presente; la tercera, inmóvil, es el porvenir. Ruedas del tiempo y ruedas de la fortuna. ¿Serán la misma rueda?

Parece haber sido Miguel de Unamuno quien descubrió que el tiempo

es un río que fluye desde el futuro hacia el pasado y no al revés, como parece dictar una engañosa «sensatez». ¿Qué clase de río sería ése, de aguas siempre pasadas, de aguas siempre *ex aguas*? En cambio, es perfecta esa imagen de un río que nace en el futuro y baja a nuestro encuentro, en dirección al pasado. Con el pecho vamos remontando sus aguas y el presente es entonces el momento mágico (y fugacísimo) en que el presente se convierte en pasado. El tiempo como un río, la fortuna como una rueda. Y todo, siempre, moviéndose.

Hitler organizó un milenio nazi, con la tierra para siempre limpia de judíos, de gitanos, de subversivos y de kafkas. Ya se sabe que el milenio acabó en un lugar tan pequeño como un búnker y con la mezquina forma de una cápsula de cianuro.

Videla y Pinochet predijeron, también, la solución eterna de los problemas de sus países, gracias a los milagrosos efectos combinados de la picana eléctrica y el monetarismo friedmanista. Videla ya ha empezado a esconderse, los delirios de Pinochet ya caben en una cacerola. Los dos creyeron que le habían echado un clavo a la rueda de la fortuna.

Napoleón hizo creer a sus soldados que en cada mochila había un bastón de mariscal. La estadística afirma que en una mochila de soldado no hay sino utensilios propios de un soldado, pero las excepciones a la regla —por excepcionales que sean— alcanzan para legitimar la esperanza. Si uno entre un millón ha de ser el elegido por el azar, ¿qué razón hay para que ése no sea yo? Existen muchas más posibilidades, matemáticamente hablando, de contraer un cáncer (toco madera) que de ganar la quiniela, pero afortunadamente el cáncer es algo que sólo le ocurre a los demás. Ruedas de la fortuna, bastones de mariscal, cánceres ajenos.

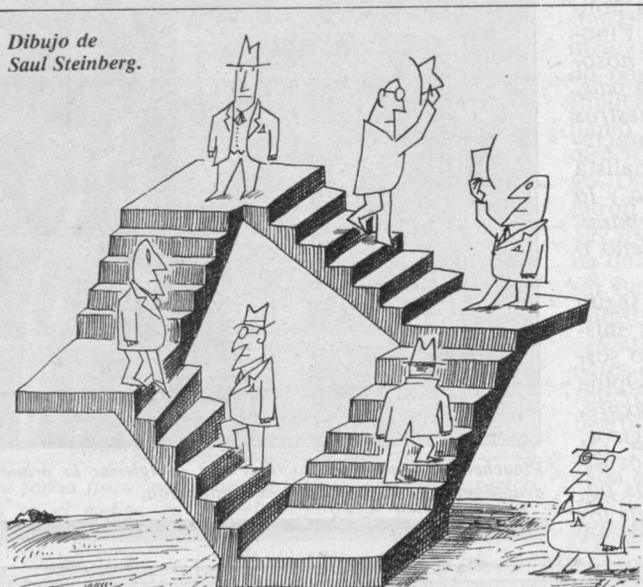
Quizá nos ponga algo nerviosos, pero no está nada mal que uno no sepa cómo ha de acabar la película. ¿Guerra nuclear, aparición de un nuevo paradigma ideológico, irrupción de seres extragalácticos? Hasta Copérnico, la Tierra era el centro del Universo. Hasta Darwin,

el hombre era el centro de la Tierra. Hasta Marx, los Alejandro y los Julio César eran el centro de la historia. Pese a Spinoza, todo está cambiando permanentemente. Y el hombre, al mirar hacia atrás, evoca con melancolía el paraíso perdido.

En un famoso poema Borges ha imaginado que Dios, en su lejano cielo, quizá algunas veces recuerde con nostalgia el olor del aserrín de cierta carpintería de Galilea.

MARIO PAOLETTI

Dibujo de
Saul Steinberg.





LECCIONES DE COSAS

— Hay muchos matrimonios que celebran sus bodas de plata no pe-gándose ese día.

* * *

— A ver si se entera el Se-ñor de una vez: ¡Hay que dar de llover al sediento!

* * *

— En el mundo hay dema-siada gente, querida. ¡Sobramos tú!

* * *

— A partir del año próximo será obligato-rio que todas las bebi-das alcohólicas de alta graduación lleven un 10 por 100 de tónico he-pático.

* * *

— Escribir Cafca es kaf-kiano.

* * *

— El índice de mortalidad ha descendido en dos-cientas mil pesetas de medicinas por enfermo.

* * *

— Los dos grandes bloques del mundo son los vivos

y los muertos. Los ago-nizantes son los tercer-mundistas.

* * *

— El amor empieza con un flechazo y acaba con un tiro.

* * *

— El plural de miope debe-ría ser nuestrosopes.

* * *

— Por mucho que uno lo piense, es casi imposible imaginarse que el infini-to sea de tamaño na-tural.

* * *

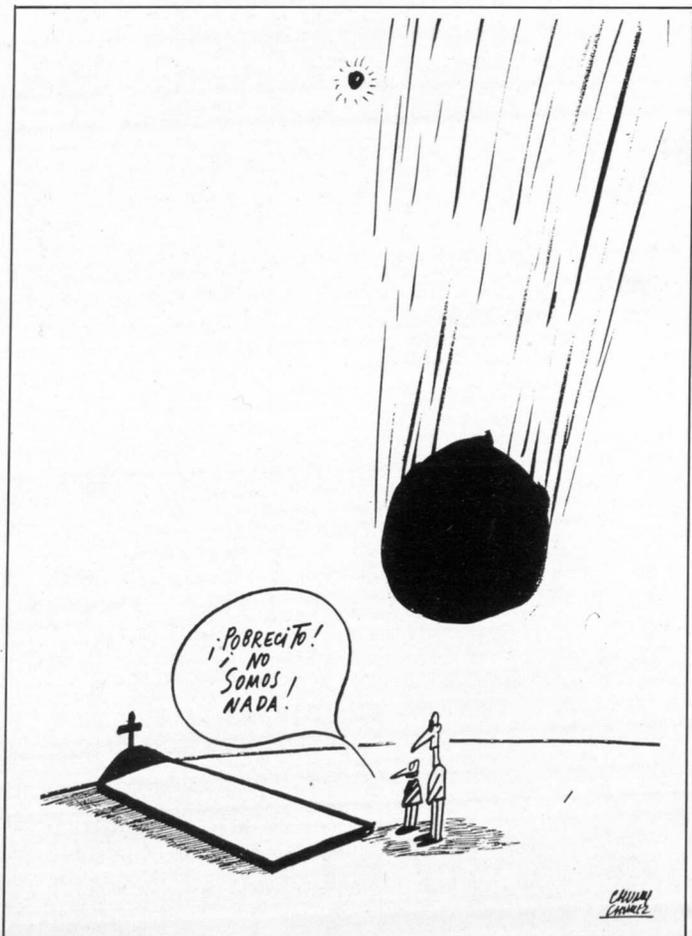
— Las abuelas de nuestros hermanos son nuestras abuelas fraternas.

* * *

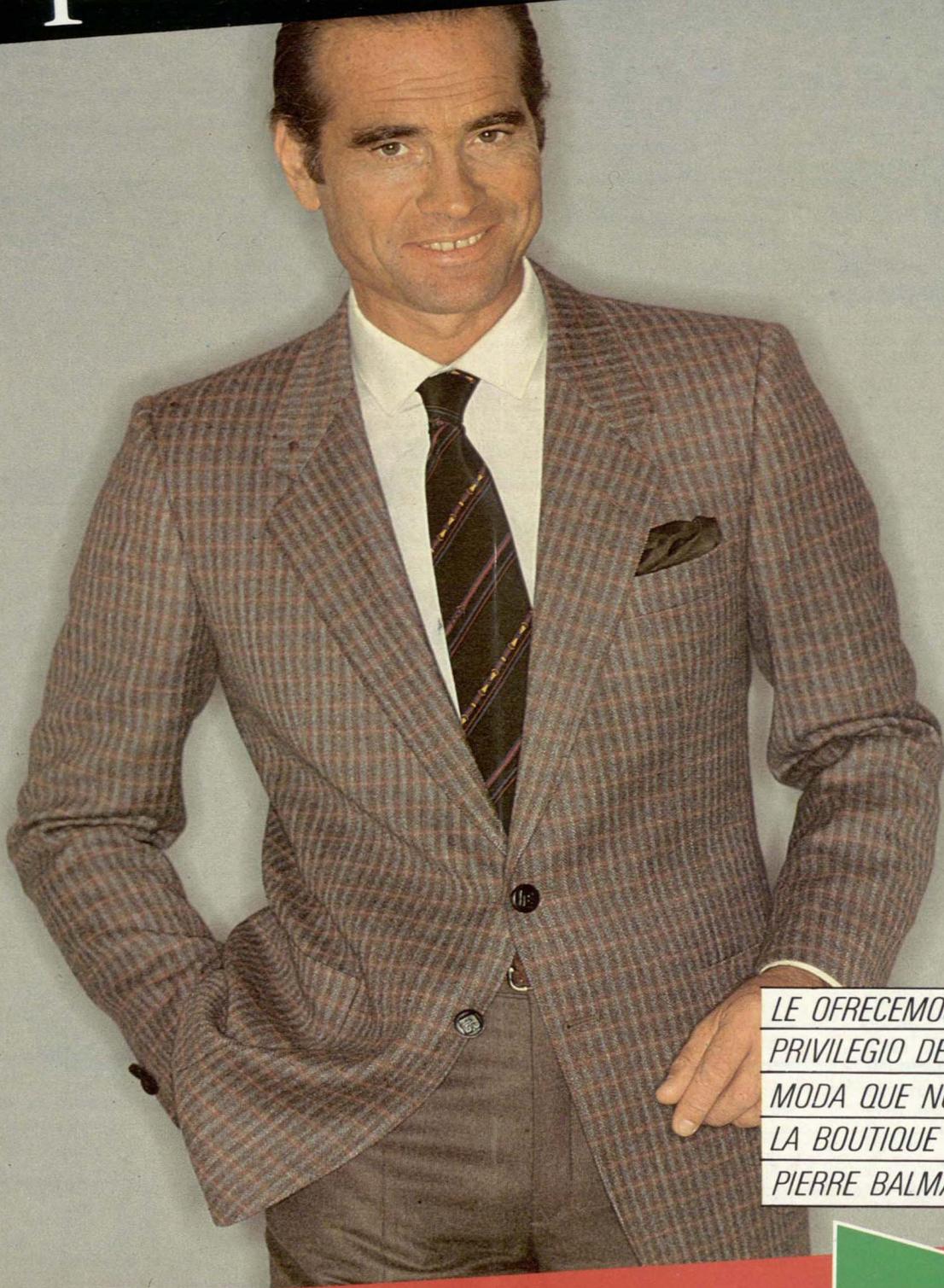
— En el diccionario de la Real Academia de la Lengua se encuentran cosas inverosímiles. ¿A que no sabían ustedes que el excremento de los murciélagos se llama morceguila?

* * *

— Los epitafios que tienen faltas de ortografías se llaman hepita-fios.



pierre balmain



LE OFRECEMOS EN EXCLUSIVO
PRIVILEGIO DE ESTRENAR UNA
MODA QUE NO TIENE NADIE
LA BOUTIQUE INTERNACIONAL
PIERRE BALMAIN DE...

El Corte Inglés